

UNIVERSIDAD ADVENTISTA DE CHILE  
Facultad de Teología  
Licenciatura en Teología

UNIVERSIDAD  
ADVENTISTA  
DE CHILE



MODELOS DE LA TEODICEA Y LA EXISTENCIA DE DIOS EN LA  
INTERACCIÓN ENTRE CIENCIA Y RELIGIÓN,  
ANÁLISIS Y EVALUACIÓN

TRABAJO FINAL INTEGRADOR  
Presentado en cumplimiento parcial  
de los requisitos para optar al  
título profesional de Teólogo  
y grado de Licenciado en Teología

Por:  
Miguel Alejandro Maldonado Barros

Profesor guía: Gheorghe Razmerita PhD.

Chillán, 13 de agosto de 2017



## RESUMEN

Probar la existencia de Dios no es algo nuevo, no nació a causa del siglo XXI ni por lo nuevos descubrimientos. Su existencia ha sido tratada a lo largo de la historia y los argumentos que la prueban han sido aportados por algunos pensadores, teólogos, filósofos y científicos que se consideran brevemente en esta tesis. Desde el argumento de las cinco vías de Tomás de Aquino hasta el Principio de Razón Suficiente, entre otras, las evidencias hacen un recorrido por la contribución histórica para probar la realidad de Dios. Pero las evidencias se enfrentan a un problema formulado en la antigüedad con la paradoja de Epicuro y que reaparece con Darwin: el problema del mal. Esta paradoja plantea que si hay mal no existe un Ser omnipotente, omnisciente y omnibenevolente. Este problema además de dificultades morales provoca ruido en el diálogo ciencia-religión. Para justificar la existencia de Dios, el cristianismo formuló dos teodiceas mayores: la de Ireneo y de Agustín. La primera es utilizada en construir el evolucionismo teísta, mientras la segunda se asocia con el concepto de la predestinación. La complejidad de este problema amerita un modelo más amplio e integral, al que la teología adventista aporta considerablemente con la doctrina del Gran Conflicto. Esta teología considera el mal como un problema que involucra al universo, el mundo, la libertad, los seres humanos y Dios.

Palabras Claves: Existencia de Dios, Dios, Teodicea, Mal, Ciencia y Religión, Agustín, Tomás de Aquino, Principio de Razón Suficiente, Ireneo, Evolucionismo Teísta, Predestinación, Gran Conflicto, Libre Albedrío, Adventista.

The attempt to prove the existence of God is not something new, it did not emerge in the 21st century or generated by new discoveries. Its existence has been treated throughout history and the arguments that prove it have been contributed by some thinkers, theologians, philosophers and scientists who are considered briefly in this thesis. From the argument of the five ways of Thomas Aquinas to the Principle of Sufficient Reason, among others, the evidence review the historical contribution to argument about the reality of God. But the evidences face a problem formulated in antiquity in the paradox of Epicurus and that reappears with Darwin: the problem of evil. This paradox states that if there is evil there is no omnipotent, omniscient and omnibenevolent Being. This problem in addition to moral difficulties, raises challenges in the science-religion dialogue. To justify the existence of God, Christianity formulated two major theodicies: of Irenaeus and of Augustine. The former is used to construct theistic evolutionist systems, while the latter is associated with the concept of predestination. The complexity of this problem deserves a broader and more comprehensive model, to which Adventist theology contributes considerably with the doctrine of the Great Controversy. This theology considers evil as a problem that involves the universe, the world, freedom, human beings and God.

Key Words: Existence of God, God, Theodicy, Evil, Science and Religion, Augustine, Thomas Aquinas, Principle of Sufficient Reason, Irenaeus, Theistic Evolutionism, Predestination, Great Controversy, Free Will, Adventist.



A quien existe; más allá del conocimiento  
y más cerca de mis dudas

## AGRADECIMIENTOS

Cuando se concluye una tesis y finalmente se defiende, no es la calificación la condecoración final del proyecto. Ni siquiera ella demuestra el esfuerzo de un solo individuo, pues en cierta medida la conclusión está acompañada de una familia y de amigos, de personas que han estado cerca. Quiero agradecer especialmente a quienes han hecho esto posible y han estado ahí cuando se les necesitó. Podría hacer una larga lista de personas que me inspiraron pero en mi mente les recuerdo con mucho aprecio y no quiero dedicar solo estas palabras para ellos, sino mi cariño presencial. De todas formas en honor a la ocasión quiero agradecer y valorar profundamente al Sr. José M. Barros, inspirador de charlas y largas conversaciones, influyente teólogo sin aula pero de amplio conocimiento y abuelo. A la Sra. Pabla Barros, docente personal, formadora de carácter, trabajadora de sueños, quien me motivó a preguntar y estudiar con profundidad cada tema, además de excelente madre. A la Sra. Orfa Barros, por su apoyo, compromiso y presencia cuando lo necesito, querida tía. Al Sr. Nilson Maldonado, dedicado a comprenderme, servir como padre y mucho más. A mi familia, quienes dedicaron más que tiempo o recursos, sino también incontables oraciones muestra de aprecio y compromiso. De manera general a la Educación Adventista, que forma cada día ciudadanos de este mundo y del Reino Venidero y que me entregó útiles herramientas. Al Departamentos de Comunicaciones, Relaciones Públicas y Marketing de la Universidad Adventista de Chile, que fue un trabajo en estos años, familia, sala de clases y biblioteca. A la Facultad de Teología y a su cuerpo de

funcionarios, en especial al Pastor y Profesor Gheorghe Razmerita y Joel B. Leiva. A la Universidad Adventista de Chile, mi universidad, que desde niño me inspiró a confiar en su legado y formación. A otros tantos hombres y mujeres de los cuales su nombre solo Dios conoce y por quienes guardo especial aprecio y respeto. Pero en especial a mi Padre y Dios, que cada día me sostiene, guía y se ha entregado plenamente por mí, que me ha traído hasta aquí y me seguirá llevando donde él lo necesite.

## TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN .....	iii
AGRADECIMIENTOS.....	vi
Tabla de contenido .....	viii
CAPÍTULO I Introduccción.....	1
Declaración del Problema.....	2
Propósito de la Investigación.....	3
Justificación y Delimitación .....	4
Metodología .....	4
Procedimiento .....	5
CAPÍTULO II LA EXISTENCIA DE DIOS; Problema y argumentos .....	6
Agustín de Hipona .....	9
Anselmo de Canterbury .....	10
Tomás de Aquino.....	11
La Reforma .....	14
Martín Lutero .....	14
Juan Calvino.....	16
La Ilustración .....	17
Francis Bacon.....	17
René Descartes .....	18
Isaac Newton.....	19
Blaise Pascal.....	19
Gottfried Leibniz.....	21
Actualidad de la existencia de Dios.....	22
La cuestión de Dios.....	23
Ausencia de Dios.....	29
Argumentos.....	38
Argumento Ontológico.....	38
Argumento Cosmológico .....	40
Argumento Teleológico .....	45
Argumento Moral.....	49
Principio de razón suficiente.....	51



CAPITULO III EL PROBLEMA DEL MAL .....	59
Desafío para el Cristianismo .....	61
Teodiceas .....	63
Teodicea Ireneana .....	63
Teodicea Agustiniana.....	65
Tomás de Aquino.....	67
La Reforma .....	68
Martín Lutero .....	68
Juan Calvino.....	69
Ilustración .....	70
Francis Bacon.....	70
Gottfried Leibniz.....	71
El mal; desafío a la modernidad .....	72
El Problema del Mal Lógico.....	75
El Problema del Mal Evidencial .....	80
La perspectiva de cambio .....	82
John Hick .....	83
Libre Albedrío y Richard Swinburne.....	86
Defensa de la libertad de voluntad de Plantinga.....	87
CAPÍTULO IV EVALUACIÓN Y PROPUESTA .....	91
Teodicea Ireneana .....	91
Descripción .....	91
Evaluación.....	92
Teodicea Agustiniana .....	92
Descripción .....	92
Evaluación.....	93
Modelo de Teodicea Adventista .....	94
Pecado .....	97
Job .....	100
Diálogo Ciencia y Religión.....	104
CAPÍTULO V RESUMEN y conclusiones.....	108
Resumen.....	108
Conclusiones.....	110
BIBLIOGRAFÍA .....	118

## CAPÍTULO I

### INTRODUCCIÓN

La sola existencia de Dios está sujeta a pruebas que la contradicen o la afirman. A través de los siglos la teología y la filosofía ha desarrollado cuatro argumentos generales, el ontológico, cosmológico, teleológico y moral. Cada uno de ellos, en su contexto y con sus propios autores o representantes nutre el diálogo que responde a la pregunta si existe Dios. Esto por sí mismo ya es un desafío, porque concebir a Dios es desarrollar una meta invisible que lleva considerablemente a la duda.<sup>1</sup> Ahora si a esto se suma un problema que la filosofía griega adjuntó a Dios; el mal, el panorama se vuelve aún más complejo. Si creer en la existencia de Dios puede ser complicado, más lo es cuando su existencia se envuelve en las dudas del porqué del mal moral y natural. Nadie queda indiferente al enfrentarse a esto y todos en algún momento han cuestionado si existe la presencia de un ser superior.

Si Dios es un ente superior, ¿qué es el mal?

El “mal” es, en su más elemental significado y en su más innegable realidad, aquello que experimentamos como lo que subjetivamente «no queremos» y de lo que objetivamente pensamos que “no debería ser”, y que por eso rechazamos y procuramos eliminar o al menos suavizar.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Frederick Charles Copleston, *Philosophers and Philosophies* (London: Search Press, 1976), 76.

<sup>2</sup> Andrés Torres Queiruga, *Repensar el mal: de la ponerología a la teodicea*, 2012, 14, acceso Noviembre 10, 2016, <http://public.ebib.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=3198852>.

Esa experiencia que experimenta no solo el hombre, sino también la naturaleza, los animales y todo cuanto hay en el mundo. Porque si el mal existe parece incompatible que un ser superior exista.

Si los pensadores a través de los siglos han sabido encontrar una manera de explicar a Dios con sus pruebas o vías, ¿habrán desarrollado también una manera de justificar el sufrimiento? Quizás la respuesta no ha sido del todo convincente y ha satisfecho solo a algunos, los de fe incommovible. Pero el mal no solo se mide en lo intangible, sino también en la difícil práctica, bajo el escrutinio del empirismo, de la ciencia.

¿Qué ha dicho en torno a esto la teología? ¿Qué consistente respuesta ha añadido para entender a Dios y para conciliar el mal con su existencia? ¿Ha sido Dios justificado? ¿Ha llevado la razón a una explicación? Así como la paradoja de Epicuro<sup>3</sup> permitía duda de Dios y sus atributos a causa del mal, Darwin no veía la perfección ni la presencia de Dios en el caos y muerte.<sup>4</sup>

### **Declaración del Problema**

Entonces la arista principal del problema radica en conocer cuáles son los argumentos que aseguran la existencia de Dios y como han sido desarrollado a lo largo de la historia, cómo se han nutrido en la actualidad y cómo responden a los nuevos desafíos de la modernidad. También identificar los desafíos del problema del mal y conocer las respuestas que se han dado para justificarlo. Por tanto las preguntas del problema son:

---

<sup>3</sup> John Hospers, *Introduction to Philosophical Analysis*. (Routledge, 2013), 310, <http://www.mylibrary.com?id=479074>.

<sup>4</sup> Michael J Murray, *Nature Red in Tooth and Claw: Theism and the Problem of Animal Suffering* (Oxford; New York: Oxford University Press, 2008), 2, accessed July 25, 2017, <http://public.eblib.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=728961>.

1. ¿Cuál es el contexto y trasfondo acerca de la duda de la existencia de Dios?
2. ¿Qué ha aportado la historia y su contexto para la formulación de argumentos que prueben que Dios existe?
3. ¿Es la existencia de Dios un problema para este tiempo?
4. ¿Qué argumentos son universalmente aceptados para conocer a Dios, y que tan actuales son?
5. ¿Existe un argumento que sea irrefutable o por lo menos que sea preponderante para asegurar que Dios existe?
6. ¿Qué desafíos trae el problema del mal para aceptar la existencia de Dios y qué respuestas o argumentos justifican a Dios?
7. ¿Qué ha aportado la modernidad y su contexto para responder ante el desafío que trae el problema del mal?
8. ¿Qué tan convincentes o lógicas son estas respuestas a la luz de la Biblia?
9. ¿Existe un modelo de aproximación a una teodicea que sea bíblico cristiano?

### **Propósito de la Investigación**

Esta investigación tiene como propósito:

- Exponer los argumentos tradicionales que apoyan la existencia de Dios
- Exponer los argumentos actuales que complementan los tradicionales y que son usados para sostener que Dios existe
- Presentar los dos mayores modelos de teodicea
- Detallar los desafíos que derivan del problema del mal en la modernidad

- Evaluar los modelos de teodicea
- Proponer un modelo de aproximación a la teodicea que sea bíblico cristiano.

### **Justificación y Delimitación**

Este trabajo irá en beneficio para la religión y la ciencia, para científicos y estudiantes de ciencias, para investigadores, pastores y estudiantes de teología. Útil para quien esté interesado en conocer el diálogo de ciencia y religión y abrir así relación con otras áreas de estudio.

Esta investigación no revisa todas las propuestas al problema del mal. Ni todos los argumentos científicos que prueban la existencia de Dios. No detalla detenidamente las pruebas filosóficas. Más bien hace una rápida y concentrada reunión de argumentos generales. Que aportan al problema y que contribuyen al diálogo entre la ciencia y la religión. Este trabajo se centra principalmente en la revisión de argumentos, análisis y evaluación de teodiceas y propuesta de un modelo integrador.

### **Metodología**

Los métodos que se usarán para el desarrollo de esta investigación son:

- Analítico: pues se hará un análisis a los modelos teodicea
- Histórico-teológico: porque se revisarán los principales argumentos que contribuyen a asegurar la existencia de Dios y las respuestas teológicas al problema del mal acotadamente en algunos periodos de la historia.
- Teológico-sistemático: porque se revisarán algunos argumentos y se propondrá un modelo de aproximación a la teodicea que sea bíblico

## **Procedimiento**

En el primer capítulo se introduce el tema y se plantea el problema para la comprensión general de todo lo que trata desde ahí en adelante con su justificación y delimitación adjuntando la metodología y el procedimiento.

En el segundo se hace una revisión a los argumentos generales de la existencia de Dios con algunos exponentes considerados en esta investigación en a lo menos tres periodos de la historia. Se revisa la actualidad de la cuestión Dios, se exponen los cuatro argumentos a favor de la existencia de Dios y finalmente el principio de razón suficiente.

En el tercer capítulo se revisa el problema del mal. Nuevamente se presentan algunos exponentes teólogos, pensadores o filósofos elegidos para esta investigación y que sus obras contribuyen al tema. Se presentan dos teodiceas y luego los dos desafíos del mal que cuestionan la existencia de Dios; el problema lógico del mal y el problema evidencial. Finalmente el resurgimiento de algunas posturas más relevantes y la defensa de la libre voluntad.

El cuarto capítulo resume y evalúa las teodiceas presentadas en el capítulo tres, con sus principales falencias y propone un modelo de aproximación que sea integrador, general, amplio, bíblico y cristiano de teodicea

El quinto resume la investigación por capítulos y presenta una respuesta a las nueve preguntas formuladas en la declaración del problema extraídas íntegramente del desarrollo de este estudio y además, siete conclusiones adicionales.

## CAPÍTULO II

### LA EXISTENCIA DE DIOS; PROBLEMA Y ARGUMENTOS

La pregunta si Dios existe no es algo nuevo. No es que por la entrada al siglo XXI esto sea más difundido ni menos que a causa del internet sea tratado con más soltura. Desde antes de este siglo surgieron dudas acerca de Dios y su realidad que fueron tratadas a lo largo de la historia con los aportes de algunos pensadores, teólogos o filósofos que para esta sección han sido escogidos. Cada uno de ellos expresa argumentos que no son más que una respuesta a las preguntas de su tiempo. Argumentos nacidos desde la filosofía o reestructurados por el conocimiento colectivo, cada uno de ellos intentaba explicar a quienes no creían que Dios existía. Aunque hoy el deseo de comprobar si Dios existe es más mediático para los primeros cristianos la existencia de Dios no era motivo de preocupación. Sus actividades se centraban en la formación de una iglesia fuerte y que soportara las dificultades que venían tanto del exterior como interior. La expansión del cristianismo fuera de Palestina provocó el encuentro con culturas muy distintas al judaísmo. Muchos nuevos conversos serían personas con una formación griega notable, y era normal que asociaran lo aprendido con lo que conocían de la filosofía griega.

A los judíos les había resultado difícil entender como Jesús, el hombre, podía ser también Dios; para los griegos, que escudriñaban los escritos de Platón para dar forma a la comprensión de la naturaleza de Dios, era más difícil todavía. ¿Cómo era posible que el hijo de un carpintero judío que había muerto condenado y en un grito de agonía fuera

realmente el Dios que carecía de cambios o pasiones y cuya perfección exigía que no hubiera divisiones en su sustancia? Muchas preguntas eran relacionadas con estas, y también muchas eran las respuestas.

Por ello a finales del siglo II Ireneo, Obispo de Lyon reunió al cristianismo alternativo que decía tener un conocimiento particular de la verdad en algo a lo que llamó *gnostike hairesis* (“afirmación del conocimiento”). Este era, de cierta forma un futuro alternativo para la Iglesia.<sup>5</sup> Además la atención estaba sobre los falsos cristianos que procuraban destruir la libertad de los fieles imponiendo incluso el yugo judaico. Los padres apostólicos procuraban que los primeros cristianos tuvieran una experiencia de piedad y amor. Esta época no se caracterizaba por el saber o la elocuencia. La lucha era confiar que el Antiguo Testamento tendría cumplimiento y que Dios era el mismo que envió a Jesús y que la impericia de los predicadores no era motivo de crédito a las habilidades humanas sino al poder de Dios.<sup>6</sup>

Con el paso del tiempo, los problemas no cesaron, y los temas recurrentes eran más profundos, con la aparición del gnosticismo<sup>7</sup> que con complicados sistemas y

---

<sup>5</sup> Diarmaid MacCulloch, *Historia de la cristiandad: los primeros tres mil años* (Barcelona: Debate, 2012), 150.

<sup>6</sup> E. Backhouse, *Historia de La Iglesia Primitiva* (Clie, 1986), 41, 42.

<sup>7</sup> El gnosticismo es un conjunto de corrientes sincréticas filosófico-religiosas que llegaron a mimetizarse con el cristianismo en los tres primeros siglos de nuestra era, convirtiéndose finalmente en un pensamiento declarado herético después de una etapa de cierto prestigio entre los intelectuales cristianos. En efecto, puede hablarse de un gnosticismo pagano y de un gnosticismo cristiano, aunque el más significativo pensamiento gnóstico se alcanzó como rama heterodoxa del cristianismo primitivo. Según esta doctrina los iniciados no se salvan por la fe en el perdón gracias al sacrificio de Cristo, sino que se salvan mediante la gnosis, o conocimiento introspectivo de lo divino, que es un conocimiento superior a la fe. Ni la sola fe ni la muerte de Cristo bastan para salvarse. El ser humano es autónomo para salvarse a sí mismo. <https://es.wikipedia.org/wiki/Gnosticismo> 16 de abril de 2016. Visto el 10 de mayo de 2017

Del gnosticismo se supo mayormente a través de Ireneo, pero desde los hallazgos arqueológicos en Nag Hammadi en 1945 se le ha profundizado por medio de cincuenta y dos textos escritos en copto. Es difícil encontrar los orígenes del gnosticismo, porque es un conjunto de amalgamas y movimientos tan variados que



combinaciones, unía elementos de las teorías de Platón y otros, que elevaba sus posturas sobre el judaísmo e incluso el propio cristianismo. El nacimiento de extraños argumentos que cuestionaban la fe de la iglesia provocó fuertes luchas y rechazo principal de algunos autores. Entre ellos; Tertuliano, autor temprano del cristianismo, conocido por el desarrollo de un extenso *corpus* de literatura cristiana latina, apologeta cristiano y polemista contra las herejías y el gnosticismo.<sup>8</sup> Quien contextualiza la situación que vivía el cristianismo de los primeros siglos:

Los mismos temas que ocupaban a los herejes que a los filósofos. Encallados en las mismas preocupaciones, se preguntan: ¿De Dónde viene el mal? Pero, ¿es que existe? El hombre, ¿de dónde procede y a qué viene? ¿Cuál es el principio de Dios?... Nuestra secta procede del pórtico de Salomón, que nos enseña a buscar a Dios con corazón sencillo y recto. ¿En qué están pensando los que pretenden arreglar un cristianismo estoico, platónico o sazonado con el fárrago de la dialéctica? Para lo que tienen a Cristo, son inútiles estas curiosidades; a los que encuentran satisfacción en el Evangelio, nada pueden ofrecerles las discusiones filosóficas.<sup>9</sup>

Tertuliano guarda una actitud de rechazo hacia quienes con sus dudas comienzan a introducir preocupaciones que no son innatas del ambiente. La mayoría de ellas, como se aprecia, vienen de herejes y se confunden en mismas preocupaciones. Para él, el cristianismo se vive de manera más sencilla sin discusiones filosóficas y sin curiosidades.

---

hacen de ello un diálogo con el judaísmo aunque no siempre con interlocutores griegos. El gnosticismo tiene una actitud dualista, la que concibe al mundo como una batalla cósmica entre las fuerzas igualadas del bien y el mal, la luz y la oscuridad, característica familiar del dualismo zoroastrista de Irán. El gnosticismo recibió influencias de lugares tan lejanos como la India, principalmente porque Alejandro Magno había puesto en contacto a los griegos con la India y los mercaderes romanos. Es importante mencionar que no todos los textos de la literatura gnóstica se ocupan de problemas cristianos, y se puede afirmar que no procede del cristianismo. Algunos creen que pueden haber sido incluso judíos renegados.

Ibíd., 43.

<sup>8</sup> Arthur Versluis, *Magic and Mysticism: An Introduction to Western Esotericism* (Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, 2007), 23.

<sup>9</sup> Ibíd. 90, 91.

Como es de esperar, los cuestionamientos que en su principio eran objeto de conversación en los primeros cristianos con el paso del tiempo se transformaron en motivo de estudio y respuestas más desarrolladas. Los padres de la iglesia con el tiempo tendrían que desarrollar argumentos por medio de obras vastas que respondieran las exigencias de la fe.

### Agustín de Hipona<sup>10</sup>

Entre algunos autores, destaca Agustín de Hipona, uno de los más importantes autores y padres de la iglesia en el cristianismo occidental por sus escritos en la era patristica. Agustín “estableció de nuevo la antigua fe”.<sup>11</sup> Él desarrolló su propio enfoque de la filosofía y la teología acomodando variedad, métodos y perspectivas.<sup>12</sup>

En uno de sus tratados y obras, Agustín desarrolla un diálogo con Evodio<sup>13</sup> –quien era coterráneo de Agustín y férreo lector e investigador militar– donde ocupará un gran espacio para la llamada prueba de la existencia de Dios, en la que expone su teoría del conocimiento, comenzando desde el sensible y animal hasta el puramente intelectual y abstracto. La propuesta de Agustín va desde los objetos exteriores a los sentidos, de los sentidos externos a los internos, de los sentidos internos a la razón, de la razón a las verdades eternas e inmutables, o mundo inteligible, y del mundo inteligible a Dios. Dios

---

<sup>10</sup> La explicación de Agustín respecto al problema del mal será tratado en el siguiente capítulo bajo el título: Teodicea Agustiniana.

<sup>11</sup> Eugene TeSelle, *Augustine the Theologian* (London: Burns & Oates, 1970), 343.

<sup>12</sup> *Ibíd.*, 347–349.

<sup>13</sup> Santo Agustín, *Obras de San Agustín*, 2ª ed. (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1950), 241.

está reclamando por la existencia del mundo inteligible, del cual no se puede dudar.<sup>14</sup> Por lo tanto Dios –según Agustín- aparece como lo superior y más grande.

### Anselmo de Canterbury<sup>15</sup>

La teología, principalmente la escolástica, se vio fuertemente influenciada por Agustín y mucho de lo que se escribió fue en base a lo que él había desarrollado anteriormente. Fue hasta antes de este periodo que las pruebas de la existencia de Dios o la sistematización de vías de conocimiento para hallarlo no se desarrollaron tan extensivamente pero con la entrada al siglo X y el vuelco intelectual del siglo XI esto fue nuevamente tratado. Un aporte fundamental a ello lo dio Anselmo de Canterbury, monje benedictino, abad, filósofo y teólogo de la Iglesia Católica, Arzobispo de Canterbury desde 1093 a 1109 y a veces considerado el padre del Escolasticismo.<sup>16</sup> Se le considera como el autor del argumento ontológico<sup>17</sup> de la existencia de Dios, aporta respecto a esto:

Lo cual es, ciertamente tan verdad que no puede pensarse que no sea. Pues puede pensarse que existe algo de lo cual no pueda pensarse que no exista, lo cual es mayor que lo que se pueda pensar que no exista. Porque si aquello mayor que lo cual nada puede pensarse se puede pensar que no existe, esto mismo mayor que lo cual nada puede pensarse no es aquello mayor que lo cual no puede pensarse. Y esto no se puede admitir. Así, pues, hay verdaderamente algo mayor que lo cual nada puede pensarse, y que no puede pensarse que no exista. Y esto eres Tú [Dios] ¡Oh Señor

---

<sup>14</sup> *Ibíd.* 244.

<sup>15</sup> Es importante aclarar que Anselmo de Canterbury –según lo investigado para esta ocasión– no hace mayores aportes para explicar el problema del mal, por tanto no será considerado en el siguiente capítulo.

<sup>16</sup> Martin Rule, *The Life and Times of St. Anselm*. (London: K. Paul, Trench, 1960), 1–4.

Es una corriente teológica y filosófica que utilizó parte de la filosofía grecolatina clásica para comprender la revelación religiosa del cristianismo. Dominó en las escuelas catedralicias y en los estudios generales que dieron lugar a las universidades medievales europeas, en especial entre mediados del siglo XI y mediados del XV. “Scholasticism,” Visto en *Wikipedia*, July 26, 2017, <https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Scholasticism&oldid=792501238>.

<sup>17</sup> Cada argumento se desarrollará más adelante.

Dios nuestro! En efecto, eres de tal forma verdad, ¡Señor Dios mío!, que no es posible pensar que puedas no ser. Y con toda razón. Pues si alguna mente pudiera pensar algo mejor que Tú, la criatura se elevaría sobre el creador, y lo juzgaría lo cual es un gran absurdo. Ciertamente, de cualquier cosa, exceptuando a Ti solo, puede pensarse que no exista. Pues Tú solo, con toda verdad, de entre todas las cosas, y , por lo tanto, más que todas las cosas, tienes el ser, porque todo lo que sea otra cosa no es así de verdadero, y tiene, por ello, menos ser... está tan claro para la mente racional que Tú eres lo más de todas las cosas.<sup>18</sup>

Lo que Anselmo pretende es que una *reductio ad absurdum* (reducir algo de tal manera que desde lo más inconsciente pueda entenderse). Un ser del que nada mayor puede ser concebido, que existe en realidad y que es lo más grandemente concebido.

### **Tomás de Aquino**

Tomás de Aquino, hombre de intensa vida religiosa, fraile dominico, sacerdote católico, filósofo y jurista influyente en la tradición del escolasticismo, defensor de la teología natural y padre del tomismo detalla compendios de teología que incluyen escritos filosóficos, con claras menciones a Aristóteles como “el Filósofo”, así como a ascéticos y exegéticos, entre otros.

Según Aquino, existen vías para conocer a Dios<sup>19</sup>, que de manera profunda e intelectual llevan al hombre a descubrirlo. En un resumen de algunas obras de Tomás, Julián Marías explica que para entender a Dios primero hay que comprender que él existe. Lo cual es claro por medio de la razón. Esto es así por las cosas que se mueven y que son movidas por otras; las inferiores por las superiores, como los elementos por los cuerpos celestes. Y como es lógico, el elemento más fuerte mueve al más débil. Todas las cosas

---

<sup>18</sup> Julian Marias, *La Filosofía En Sus Textos* (Barcelona: Labor, 1950), 365.

<sup>19</sup> Las cinco vías; El promotor inamovido, la causa no causada, el argumento cosmológico, el argumento de los grados y el argumento teleológico o argumento del diseño.

para ser movidas, según Tomás, necesitan de un primer motor que no nos lleve al infinito, y este primer motor es al que llamamos Dios.<sup>20</sup>

El primer motor es necesario que sea inmóvil. Esto quiere decir que todos los movimientos parecen proceder de algo inmóvil, es decir, que no se muevan según la misma especie de movimiento que él tiene. Es necesario entonces entender que Dios es inmutable y que él es principio de todo movimiento.<sup>21</sup>

Todo lo que puede ser y no ser, es mutable; pero Dios es completamente inmutable, como queda demostrado; así, pues no es posible que Dios sea y que no sea. Pero Dios no tiene algo antes que él, y así no es posible que sea o no sea, sino que existe necesariamente. Y porque hay algunas cosas necesarias que tienen la causa de su necesidad anterior, necesariamente, a ellas, Dios, que es principio de todas las cosas, no tiene causa de su necesidad; luego Dios existe necesariamente por sí mismo.<sup>22</sup>

Todo lo que existe necesariamente, existe siempre, porque lo que no es posible que no sea, es imposible que no sea, y así nunca deja de ser. Por ello Dios tiene el ser por sí mismo; pero como las cosas que existen por sí, existen siempre, y existen necesariamente, también Dios existe siempre.<sup>23</sup>

Es evidente también que en Dios no hay sucesión alguna, sino que su ser es total y simultáneo. La sucesión no existe sino en los seres que de alguna manera están sujetos a

---

<sup>20</sup> Marías, *La Filosofía En Sus Textos*, 554.

<sup>21</sup> *Ibíd.*

<sup>22</sup> *Ibíd.* 554, 555.

<sup>23</sup> *Ibíd.* 555.

movimiento, pues un primero y un posterior en el movimiento causan la sucesión en el tiempo. Pero Dios no está de ninguna manera sujeto a movimiento. Él es total y simultáneo. Por estas cosas se prueba que es eterno.<sup>24</sup>

Resumidamente, Tomás de Aquino expone cinco pruebas que para el siglo XIII aportan al pensamiento escolástico y que son rápidamente resumidas así:

1. El promotor inamovido. Nada se mueve sin un promotor anterior. Esto nos lleva a una regresión de la que el único escape es Dios. Algo tuvo que hacer el primer movimiento y a ese algo le llamamos Dios.
2. La causa no causada. Nada está originado por sí mismo. Cada efecto tiene una causa anterior y, de nuevo, volvemos a la regresión. Esta ha tenido que ser originada por una misma causa que llamamos Dios.
3. El argumento cosmológico. Debió de existir un tiempo en el que no existía nada físico. Pero, teniendo en cuenta que las cosas físicas existen ahora, debe de haber algo no-físico que las trajera a la existencia, y a ese algo le llamamos Dios.
4. El argumento de los Grados. Los seres humanos pueden ser tanto buenos como malos, por lo que la bondad máxima no puede residir en nosotros. Por lo tanto, debe de haber algún otro máximo para establecer el estándar de perfección, y a ese máximo le llamamos Dios.
5. El argumento teleológico o argumento del diseño. Las cosas que hay en el mundo, especialmente las vivientes, parecen concebidas como si hubieran sido

---

<sup>24</sup> *Ibíd.*

diseñadas. Nada que conozcamos parece diseñado a menos que esté diseñado.

Por lo tanto debe haber un diseñador, y le llamamos Dios.<sup>25</sup>

## **La Reforma**

El oscurantismo medieval y el predominio de la Iglesia Católica hicieron de las pruebas de la existencia de Dios un tema vetado y muy poco tratado. Los emblemas del pensamiento habían quedado detenidos en el Escolasticismo. El movimiento de la reforma, trajo consigo aires nuevos al pensamiento. Aunque la temática central no serían estos problemas sino la gracia por sobre las obras, la justificación, entre otros. Algunos principales exponentes, de este movimiento, elegidos en la ocasión, aportaron desde su mirada a las pruebas de la existencia de Dios.

### **Martín Lutero**

Además de ser considerado el padre de la Reforma, Lutero desarrolló con mucho énfasis el estudio de las Escrituras y extrajo de ellas verdades que a su saber habían sido olvidadas por la iglesia, principalmente la doctrina de la justificación por la fe, la gracia y la salvación.<sup>26</sup>

La fe es para Lutero el motor de los conocimientos y por supuesto de la salvación. Por tanto sus pensamientos y escritos están ligados inevitablemente a ella. Creer que Dios

---

<sup>25</sup> Richard Dawkins and Regina Hernández Weigand, *El espejismo de Dios*, 2010, 87- 90. En su libro, Richard Dawkins desarrolla un capítulo dedicado a explicar por qué se podría creer en Dios, y detalla las cinco vías de Tomás de manera más resumida. Las cinco vías pueden hallarse principalmente en la *Summa Theologiae* y cada una dedica varias páginas para ser explicada por separado. En la ocasión y por honor al espacio, se decidió usar este resumen.

<sup>26</sup> “Luther’s Theology (Chapter 6) - The Cambridge Companion to Martin Luther,” *Cambridge Core*, accessed August 13, 2017, /core/books/cambridge-companion-to-martin-luther/luthers-theology/978DA3286C1757200325B01DF968B600.

existe y aceptarlo es a causa de la fe. Existe sin más, y ya sea que esté oculto o no, depende de la acción humana de la fe, aceptarlo. Jan-Olav Henriksen comenta:

What is to have a god? What is God? Answer: A God is that to which we look for all good and in which we find refuge in every time of need. To have a God is nothing else than to trust and believe him with our whole heart. As I have often said, the trust and faith of the heart alone make both God and an idol. If your faith and trust are right, then your God is the true God. On the other hand, if your trust is false and wrong, then you have not the true God. For these two belong together, faith and God. That to which your heart clings and entrusts itself is, I say, really your God.<sup>27</sup>

Lutero cree que para encontrar a Dios la fe debe estar unida al corazón, porque ambos van juntos y descubren a Dios. También, para hablar de Dios y para entenderlo se debe hablar de la instancia que regula y orienta la propia vida.

Por tanto todo depende de creer en un Dios verdadero, es decir un Dios que merece ser llamado Dios y que puede ser Dios. A esto Henriksen agrega:<sup>28</sup>

In other words, the true recognition of God is related to the realization of God's presence in the crucified Christ. Accordingly, Luther can also state, "He who does not know Christ does not know God hidden in suffering." However, the reason why God can be found only in suffering and the Cross is linked to the doctrine of justification: "Through the Cross works are dethroned and the old Adam, who is especially edified by works, is crucified." Luther's concern with the *theologia crucis* is thus another attempt to ensure that God, and not human reason and knowledge obtained by relating directly to the world, is the basis for the human relationship with God. Reason cannot be the cause of knowing God—only God and God's works can be. Any attempt to capture the works of God by reason is an attempt to make God less than God is, and, therefore, to make the human God instead of letting God be God.<sup>29</sup>

---

<sup>27</sup> Jan-Olav Henriksen, "God in Martin Luther" (August 5, 2016), accessed May 23, 2017, <http://religion.oxfordre.com/view/10.1093/acrefore/9780199340378.001.0001/acrefore-9780199340378-e-325>.

<sup>28</sup> *Ibíd.*

<sup>29</sup> *Ibíd.*



Martín Lutero, de acuerdo a su fuerte influencia de la justificación por la fe, sostiene además que a Dios se le puede encontrar al mirar la cruz de Cristo. Esa creencia se vincula con la justificación. La razón humana no puede conocer a Dios, sino las obras de Dios son las que lo dan a conocer. La actitud de Lutero es más contemplativa al tratar de argumentar en torno a la existencia de Dios.

### **Juan Calvino**

La influencia de Calvino como precursor de la Reforma, hace de él un comentarista y vasto escritor en distintos asuntos que serán de utilidad para el movimiento protestante.<sup>30</sup> Es por esto que también escribe acerca de Dios asegurando que se revela a todos los hombres porque todos tienen un cierto sentimiento de la divinidad en sí mismos. Es la misma gloria de este pensamiento lo que no hace dudar de que exista un Dios.<sup>31</sup> Las formas en las que Dios se presenta, es primeramente por medio de la revelación natural pero también por el *sensus divinitatis*.<sup>32</sup> Acción que mantiene a Dios en movimiento y dando al hombre certezas de su existencia. Calvino resume esto en que la revelación permite conocer los atributos divinos y la creación pone al hombre frente a la totalidad de ellos.<sup>33</sup>

---

<sup>30</sup> Thomas Henry Louis Parker, *Calvin: An Introduction to His Thought* (London: Chapman, 1995), 114.

<sup>31</sup> Richard B Ramsey and Facultad Latinoamericana de Estudios Teológicos, *Certeza de La Fe: La Defensa Del Evangelio En Un Mundo Inseguro* (Barcelona: Clie : FLET Universidad, 2006), 105, 106.

<sup>32</sup> Manfres Svensson, "El Acceso Racional a Dios En La Institución de La Religión Cristiana de Juan Calvino," *Veritas*, no. 27 (September 2012): 57–73. Sentido de la divinidad o de la deidad. Esto describe un sentido humano hipotético. Así como existe un lugar para el conocimiento del ambiente (olfato o vista) el *sensus divinitatis* da a los seres humanos el conocimiento de Dios.

<sup>33</sup> *Ibíd.*

## La Ilustración

Después de la difícil atmósfera vivida entre la Iglesia y la Reforma, el deseo de progreso, tolerancia, fraternidad, gobierno constitucional y separación de la Iglesia y el estado<sup>34</sup> traen consigo un movimiento intelectual y filosófico que domina en la Europa del siglo XVIII. Este periodo se caracterizó por su énfasis en el método científico y el reduccionismo, capturado en una frase: *Sapere aude* “atrévete a saber”.<sup>35</sup> Para esta sección se han elegido algunos destacados pensadores que aportaron desde sus posturas pruebas o vías para experimentar la existencia de Dios.

### Francis Bacon

Además de ser un célebre político, abogado y escritor inglés, padre del empirismo también Bacon fue un reconocido filósofo. Sus teorías de la ciencia, y la precisión del método científico le dieron la fama como pionero del pensamiento científico moderno. Es por eso que su visión acerca de Dios, puede aportar mucho, principalmente porque en ocasiones sus métodos se consideran como excluyentes a un pensamiento de divinidad. Bacon no se aprecia como negativo a Dios, de hecho Jürgen Klein cita de él: “The force implanted by God in these first particles, form the multiplication thereof of all the variety of things proceeds and is made up”.<sup>36</sup> Esto coloca a Bacon como alguien dispuesto a aceptar que en el desarrollo de los mecanismos de la naturaleza se puede encontrar a Dios.

---

<sup>34</sup> Dorinda Outram, *Panorama of the Enlightenment* (Los Angeles: J. Paul Getty Museum, 2006), 29.

<sup>35</sup> Peter Gay, *The Enlightenment: An Interpretation*, The Norton library ; N870, N875 (New York: Norton, 1977).

<sup>36</sup> Jürgen Klein, “Francis Bacon,” in *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta, Winter 2016. (Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2016), <https://plato.stanford.edu/archives/win2016/entries/francis-bacon/>.

La fuerza de las partículas debe haber sido puesta por alguien, y ese es Dios, por tanto existe.

### **René Descartes<sup>37</sup>**

Racionalista por excelencia, y con un método que según él permite conocer a Dios desde lo simple. Aunque su método, busca que todo quede completamente presupuestado, de manera que nada se escape del escrutinio que lleva al conocimiento, Descartes cree que la existencia de Dios, en su llamada prueba ontológica es:

God's existence is inferred directly from the fact that necessary existence is contained in the clear and distinct idea of a supremely perfect being. Indeed, on some occasions he suggests that the so-called ontological “argument” is not a formal proof at all but a self-evident axiom grasped intuitively by a mind free of philosophical prejudice.

Descartes often compares the ontological argument to a geometric demonstration, arguing that necessary existence cannot be excluded from idea of God any more than the fact that its angles equal two right angles, for example, can be excluded from the idea of a triangle. The analogy underscores once again the argument's supreme simplicity. God's existence is purported to be as obvious and self-evident as the most basic mathematical truth. It also attempts to show how the “logic” of the demonstration is rooted in our ordinary reasoning practices.<sup>38</sup>

Con tan solo creer en la existencia de un ser completamente perfecto se deduce que Dios existe. Según Descartes, ese axioma no es una prueba formal, pero si puede ser entendida por una mente libre de prejuicios. La existencia de Dios, es tan obvia –según Descartes – como la misma lógica matemática, tanto así que lo utilizamos en lo práctico cotidiano.

---

<sup>37</sup> René Descartes no será considerado en el siguiente capítulo, porque según lo investigado no se consideraron sustanciales sus aportes con respecto al problema del mal.

<sup>38</sup> Lawrence Nolan, “Descartes’ Ontological Argument,” in *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta, Fall 2015. (Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2015), <https://plato.stanford.edu/archives/fall2015/entries/descartes-ontological/>.

## Isaac Newton<sup>39</sup>

Isaac Newton, además de ser un destacado físico, filósofo y teólogo,<sup>40</sup> guarda con respecto a la existencia de Dios un postura muy similar a la de Bacon, pero influenciada por Descartes.

He endures always and is present everywhere, and by existing always and everywhere he constitutes duration and space. Since each and every particle of space is always, and each and every indivisible moment of duration is everywhere, certainly the maker and lord of all things will not be never or nowhere ... God is one and the same God always and everywhere. He is omnipresent not only virtually but also substantially; for active power cannot subsist without substance. (Newton 1999: 941)<sup>41</sup>

Newton acredita a Dios las características de existir siempre, además de que su existencia asegura la existencia de las demás cosas. Su sola sustancia asegura la subsistencia. De acuerdo con esto se deduce claramente que Newton compatibiliza –con aportes de la teología natural– la existencia de Dios.

## Blaise Pascal<sup>42</sup>

Blaise Pascal, al igual que otros influyentes pensadores de la época elegidos en esta investigación es un matemático y físico, que contribuye considerablemente respecto a los argumentos para conocer a Dios. Su conocida *Apuesta* sostiene que la probabilidad de la

---

<sup>39</sup> Isaac Newton no será considerado en el siguiente capítulo, porque según lo investigado no se consideraron sustanciales sus aportes al diálogo en el problema del mal.

<sup>40</sup> Richard Samuel Westfall, *The Life of Isaac Newton*, Reprinted., Canto (Cambridge: Cambridge Univ. Press, 1999), 31–45.

<sup>41</sup> Andrew Janiak, “Newton’s Philosophy,” in *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta, Winter 2016. (Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2016), <https://plato.stanford.edu/archives/win2016/entries/newton-philosophy/>.

<sup>42</sup> No se considerará a Blaise Pascal en el siguiente capítulo acerca del problema del mal, porque según lo investigado sus aportes no son considerados sustanciales para explicar el problema del mal.

existencia de Dios es al azar. Porque aunque no hay certeza de que exista, lo racional es apostar que sí.

Jeff Jordan<sup>43</sup> lo resume así:

- Puedes creer en Dios; si existe, entonces irás al cielo.
- Puedes creer en Dios; si no existe, entonces no ganarás nada.
- Puedes no creer en Dios; si no existe, entonces tampoco ganarás nada.
- Puedes no creer en Dios; si existe, entonces no irás al cielo.<sup>44</sup>

El mismo Pascal en *Pensamientos* escribe:

Usted tiene dos cosas que perder: la verdad y el bien, y dos cosas que comprometer: su razón y su voluntad, su conocimiento y su bienaventuranza; y su naturaleza posee dos cosas de las que debe huir: el error y la miseria. Su razón no resulta más perjudicada al elegir la una o la otra, puesto que es necesario elegir. Ésta es una cuestión vacía. Pero ¿su bienaventuranza? Vamos a sopesar la ganancia y la pérdida al elegir cruz (de cara o cruz) acerca del hecho de que Dios existe. Tomemos en consideración estos dos casos: si gana, lo gana todo; si pierde, no pierde nada. Apueste a que existe sin dudar.<sup>45</sup>

Aunque de manera al azar, Pascal desarrolla esta “apuesta” que a razón de la probabilidad se compensa con la ganancia creer en la existencia de Dios.

---

<sup>43</sup> Jeff Jordan es un socio de la firma capital de riesgo Andreessen Horowitz, anteriormente CEO de OpenTable. Tiene un Bachelor of Arts, Science en Amherst College; Master of Business Administration, de la Escuela de Negocios de Stanford. Su libro más conocido es *Pascal's Wager: Pragmatic Arguments and Belief in God*.

<sup>44</sup> Jeff Jordan, *Pascal's Wager: Pragmatic Arguments and Belief in God* (Oxford; New York: Clarendon Press ; Oxford University Press, 2006), accessed May 28, 2017, <http://public.eblib.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=728924>.

<sup>45</sup> Blaise Pascal (1670). *Pensamientos*. III, §233

## Gottfried Leibniz

Gottfried Wilhelm Leibniz, quien además de ser uno de los grandes pensadores de los siglos XVII y XVIII realizó profundas e importantes contribuciones al mundo de la metafísica y la matemática, además trató de forma detallada el asunto de Dios y su existencia. Leibniz desarrolla el concepto del “Principio de razón suficiente” y cataloga a Dios como una mónada,<sup>46</sup> la mayor de todas, pero por medio de su existencia, se infiere que prevalecen todas las mónadas restantes, lo que señala una armonía preestablecida, armonía que Dios organiza y de la que es autor.

Pero con respecto a la existencia de Dios, Leibniz sostiene como se detalla:

1. God is a being having all perfections. (Definition)
2. A perfection is a simple and absolute property. (Definition)
3. Existence is a perfection.
4. If existence is part of the essence of a thing, then it is a necessary being.
5. If it is possible for a necessary being to exist, then a necessary being does exist.
6. It is possible for a being to have all perfections.
7. Therefore, a necessary being (God) does exist.<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> Las mónadas son al ámbito metafísico, lo que los átomos, al ámbito físico/fenomenal; las mónadas son los elementos últimos del universo. Son “formas del ser substanciales” con las consiguientes propiedades: son eternas, no pueden descomponerse, son individuales, están sujetas a sus propias leyes, no son interactivas y cada una es un reflejo de todo el universo en una armonía preestablecida. “Leibniz, Gottfried: Metaphysics | Internet Encyclopedia of Philosophy,” accessed August 13, 2017, <http://www.iep.utm.edu/leib-met/#H8>.

<sup>47</sup> Brandon C. Look, “Gottfried Wilhelm Leibniz,” in *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta, Summer 2017. (Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2017), <https://plato.stanford.edu/archives/sum2017/entries/leibniz/>. Visto el 6 de julio de 2017

Como se destaca en la propuesta de Leibniz, Dios existe porque es un ser necesario. Su existencia se ve a través del orden de las demás cosas, se infiere por el principio de orden y necesidad.

Esta primera parte del capítulo ha tenido por motivo detallar de manera general cómo el problema de la existencia de Dios ha tenido lugar en la historia. Desde que surge simplemente como duda en círculos de paganismo sincrético hasta el primer avance de las ciencias. En el transcurso, se ha elegido a algunos destacados religiosos y pensadores, que a su modo, intentaron argumentar la existencia y que sientan lo que el mundo comprendió de Dios por algunos siglos. Que sostienen los principales argumentos de la filosofía, la ciencia y hasta la teología para creer en la existencia de Dios.

#### Actualidad de la existencia de Dios

Con la entrada a la modernidad y los avances del siglo XIX y XX los argumentos acerca de la existencia de Dios ya no solo deben basarse en conjeturas filosóficas o bíblicas. La argumentación, tal como lo describe Sócrates, debe llegar hasta donde sea necesario. Las religiones han buscado siempre una prueba de la existencia de Dios y los grandes genios del pensamiento también. Y aunque las pruebas de la existencia de Dios han perdido hoy mucho de su poder persuasor, pero poco de su fascinación<sup>48</sup> siguen atrayendo la mirada investigativa.

---

<sup>48</sup> Hans Küng, *¿Existe Dios? respuesta al problema de Dios en nuestro tiempo* (Madrid: Trotta, 2010), 583.

Las pruebas merecedoras de tal nombre “prueba”, deberían ser más que un argumento de posibilidad, un motivo de reflexión o un indicio sugerente.<sup>49</sup> Se espera que contengan argumentos lógicos que puedan ser entendibles y que salten de lo conocido a lo trascendente.

Dios se hace realidad para la mente humana en el movimiento personal de la trascendencia. Dios aparece como la meta invisible de dicho movimiento. Y, en la medida en que el Trascendente no puede ser captado en su mismidad, sino que desborda, por así decir, nuestra red conceptual, tiende inevitablemente a surgir la duda. Pero, dentro del movimiento de trascendencia, la duda es contrapesada enseguida por la afirmación que implica el propio movimiento. Es en el contexto de este movimiento personal del espíritu humano donde Dios llega a ser una realidad para el hombre.<sup>50</sup>

La existencia de Dios se ve sombreada por la difícil tarea de captarlo. Por eso Copleston sugiere que desde esa dificultad nace la duda. Desde ese movimiento, sobre todo en la búsqueda de la verdad de Dios, desde esa trascendencia Dios a veces puede ser esquivo a la realidad tangible del hombre. En este apartado del capítulo el diálogo se ampliará en argumentos sustanciales generales de la existencia de Dios. La cuestión Dios para la actualidad y los argumentos más considerados para la prueba de su existencia, en su mayoría desarrollados por el teísmo cristiano y científico.

### **La cuestión de Dios**

El hombre habla de Dios y ese hecho ya es digno de reflexión, pero la misma palabra no expresa nada acerca de Dios, pues suena como nombre propio pero se debe indagar su significado. La palabra “Dios” no dice nada de su significado ni tampoco señala algo existente fuera de la palabra misma como árbol, mesa o sol. En la actualidad la palabra

---

<sup>49</sup> Antonio Fernández-Rañada, *Los Científicos Y Dios* (Madrid: Trotta, 2008), 75.

<sup>50</sup> Copleston, *Philosophers and Philosophies*, 76.



“Dios” refleja lo indecible, innominado que no pertenece al mundo. La palabra adquiere perfil, sonido propio y sentido comprensible dentro de un campo de palabras, pero la palabra “Dios” aunque no remite a ninguna experiencia concreta es la que puede hablar previo al silencio, pues al desaparecer todo lo nombrable se enfrenta con el todo, fundamento de lo individual y concreto<sup>51</sup>

Karl Rahner explica de la palabra “Dios” algo que aunque en su esencia misma no tiene contenido y no es concreta como una expresión que remite a lo superior, a lo que realmente no puede explicarse. Esta posición aunque es su principio podría ser catalogada como frívola señala que la expresión “Dios” aunque no es un nombre, ni menos un título, lleva a la experiencia humana a deducir que es algo que al enfrentarse a ello entiende que es una fusión de lo inexplicable por medio de la naturalmente expresable del humano.

Por tanto la palabra Dios se mueve en dos aspectos:

1. Es una realidad lingüística, que está presente en nuestro pensar y lenguaje.<sup>52</sup>

No fue la filosofía la que introdujo el vocablo Dios en el lenguaje. La filosofía se encontró con esta palabra cuando nació entre los siglos VI y V a.C. en las colonias griegas; y la palabra preexistía también bajo los diversos nombres del antiguo y el nuevo testamento, cuando las religiones judía y cristiana entraron en debate con la filosofía griega. También hoy el nombre de Dios es previo a la filosofía: esta adopta representaciones y conceptos teístas que se forman fuera de la filosofía, sobre todo

---

<sup>51</sup> Hans Jürgen Schultz, *Wer Ist Das Eigentlich--Gott?* (Zürich: Buchclub Ex Libris, 1969), 15.

<sup>52</sup> Hans Waldenfels, *Teología fundamental contextual* (Salamanca: Sígueme, 1994), 112.

en religiones universales, y reflexiona sobre ellos en distintas disciplinas filosóficas, a menos que silencie expresamente el tema Dios.<sup>53</sup>

2. La palabra Dios no nos dice nada sobre el contenido y el sujeto de la denominación.<sup>54</sup>

Esto demuestra que Dios está presente en la cotidianeidad y se habla de él, se piensa de él, y se entiende de él, más de lo que se conoce, pese a que la palabra “Dios” no refleje necesariamente el contenido de la misma. Por ellos puede deducirse que:

- Los seres humanos hablan sobre Dios. Entonces es algo que ellos conocen, conciben, del que tienen al menos una idea que les permite disponer de Dios. En consecuencia, el que nombra a Dios dice que existe o que no existe.
- Los seres humanos le hablan a Dios. Le invocan, por ejemplo: “Dios omnipotente y eterno, te pedimos”... En este sentido, Dios es un interlocutor del hombre.
- Dios es un nombre personal en la mayoría de las lenguas actuales. Aunque se habla de él en masculino, se da también la forma femenina “diosa”.
- Se habla de Dios no solo en singular, sino también en plural.
- Se emplea la palabra Dios como nombre y apóstrofe, pero también como concepto genérico.

---

<sup>53</sup> Hans Michael Baumgartner, Hermann Krings, and Christoph Wild, *Handbuch philosophischer Grundbegriffe: Studienausgabe. 3, Gesetz-Materie* (München: Kosel, 1973), vol. III, 614.

<sup>54</sup> Waldenfels, *Teología fundamental contextual*, 112.

- La historia de la lengua griega nos enseña que la palabra θεός no se empleaba en la época prefilosófica como sujeto, sino como predicado.<sup>55</sup>

Conviene entonces analizar cuál es el contexto actual de la cuestión de Dios y si es que realmente existe. Los racionalistas y científicos creen que no, pues no pueden considerarla como una construcción intelectual comprensible. La cuestión Dios no existe para los creyentes, si los hay, cuya fe heredada es firme e incommovible. Pues saben sin dudas que viven en un mundo gobernado por Dios. Por otro lado los ateos tampoco se dedican a ellos, porque sin dudas ellos saben que la ciencia ha expulsado a Dios definitivamente del mundo.<sup>56</sup>

Existe entonces por un lado, los que no lo consideran comprensible y que no tienen dudas de su inexistencia, por el otro, de los que no dudan porque lo asimilan por medio de una fe incommovible.

En relación a esto se puede distinguir entonces que:

1. Se admite la existencia de Dios, pero no se reflexiona o a penas sobre ella. La reflexión puede ser superflua, porque no se cuestiona a Dios. Es considerada inútil. Principalmente porque se está seguro de la posición o porque el razonamiento no conduce a nada o es peligroso. Entonces el conflicto entre la fe ciega y la razón escéptica queda sin resolver.

---

<sup>55</sup> Joachim Ritter, K Gründer, and Gottfried Gabriel, *Historisches Wörterbuch Der Philosophie* (Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1971), 721.

<sup>56</sup> Hans Rössner, *Der nahe und der ferne Gott: nichttheologische Texte zur Gottesfrage im 20. Jahrhundert : ein Lesebuch* (Berlin, 1981), 9.

2. Se plantea la cuestión de Dios directa o indirectamente. La cuestión de Dios se plantea también al buscador que se siente interpelado por la realidad de una fe viva y sometida a prueba. Inversamente, al creyente Dios se le vuelve problema por la pregunta de los buscadores, increyentes y disidentes, pregunta que él quizá no se formulaba.<sup>57</sup>
3. La pregunta por Dios ha cesado. La pregunta parece superflua y absurda porque el concepto de Dios aparece vacío y carente de significado. La cuestión parece líquida e inútil cuando la ciencia supuestamente, ya la ha contestado.<sup>58</sup>

De este modo la cuestión de Dios se mueve en dos direcciones, por un lado los que creen en él, ya sean cristianos o de otra religión y por otro, a aquellos que están convencidos de que no hay nada que hacer con semejante ser, bien porque es necesario, o porque podemos prescindir de él, o porque no existe realmente.

Entendiendo que lo concerniente a religión no solo significa cristianismo sino también la pluralidad de formas de relación o adoración a Dios se necesita revisar, aunque sea rápidamente una panorámica de las diversas formas de religión partiendo de la idea de Dios, donde se pueden distinguir las siguientes formas de creencia en Dios (teísmo)<sup>59</sup>

Primero: por el número:

- Politeísmo: hay muchos dioses, con figura humana o no, masculinos o femeninos, a veces ordenados en parejas o familias, a menudo dotados de

---

<sup>57</sup> Waldenfels, *Teología fundamental contextual*, 136.

<sup>58</sup> *Ibíd.*

<sup>59</sup> *Cf.* Para un análisis más preciso de la fenomenología de la fe en Dios, K Goldamer, *Formenwelt*, 88-108; también A. Brunner, *Religion*; E Durkheim, *Las formas elementales de la vida religiosa*.

atributos buenos o malos. Cuando hay cierto orden jerárquico en el panteón, suele destacar una divinidad como ser supremos o dios superior.<sup>60</sup>

- Monoteísmo: hay un solo Dios, que se presenta y es adorado como creador y dueño del universo y de la historia. Si la adoración de un solo Dios se limita a un determinado lugar o a una determinada tribu y por eso constituye un monoteísmo relativo en el horizonte total de un politeísmo absoluto, se habla de henoteísmo<sup>61</sup> o de monolatría.<sup>62</sup>

Segundo: Por la relación con el mundo: En el teísmo entendido cristianamente, Dios es trascendente al mundo, Dios no es el mundo ni el mundo es Dios; pero Dios en su voluntad creadora y dinamizadora (*creans et conservans*) permanece inmanente a este mundo. Se dan intentos de resolver la tensión en ambas direcciones:

Deísmo: Dios creó el mundo, pero después permanece inactivo y distante ante él, abandona el mundo a su suerte, no interviene en él ni se comunica por revelación.

Históricamente, el deísmo, sobre todo en la Ilustración moderna, ocupa una posición no

---

<sup>60</sup> Waldenfels, *Teología fundamental contextual*, 139.

<sup>61</sup> El término henoteísmo, derivado de *heis*, *henos*, en oposición a *monos*, fue creado por Max Müller para calificar la creencia védica en las divinidades. Rechazando, de una parte, la hipótesis de una revelación primitiva que llevase implícito un pensamiento monoteísta y, de otra, una concepción politeísta en los orígenes de la humanidad.

Paul Poupard, "Henoteísmo", *Diccionario de Las Religiones* (Barcelona: Herder, 1987), 734.

<sup>62</sup> El monolatrismo o monolatría (del griego: *μόνος* (monos) = único, y *λατρεία* (latreia) = adoración) es el reconocimiento de la existencia de muchas deidades, pero con la veneración consistente a una sola deidad. El monolatrismo se distingue del monoteísmo, que afirma la existencia de un solo dios, y del henoteísmo, sistema religioso en que el creyente venera un solo dios sin negar que otros creyentes puedan venerar dioses diferentes de igual validez.

"Monolatrismo," *Wikipedia, la enciclopedia libre*, December 19, 2014, <https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Monolatrismo&oldid=78884060> visto el 22 de junio de 2017

muy precisa entre el ateísmo y la fe en la revelación. La solución más consecuente de la relación conflictiva entre Dios y el mundo es el ateísmo como negación de la existencia de Dios.<sup>63</sup>

- Panteísmo: La estructura fundamental de todos los panteísmo es la negación de una diferencia esencial entre Dios y el mundo, o bien la afirmación de una identidad plena de un ser que late en la realidad entera.<sup>64</sup>
- Panenteísmo: Indica que Dios es a la vez inmanente y trascendente al universo, que Dios engloba el universo pero no se limita a él. Es por tanto el creador y la energía vital del universo, así como la fuente de la ley natural. Dios absorbe la naturaleza, el espíritu y la humanidad y lo unifica todo orgánicamente.<sup>65</sup>

### **Ausencia de Dios**

A la muchedumbre de aquellos que adoran a Dios con uno u otro nombre y de modo muy diverso –de palabra y de obra, o callando– se contraponen el grupo, también muy numeroso, de aquellos que en fórmula atribuida al jurista internacional Hugo Grocio, se esfuerzan por vivir como si Dios no existiera. Aumentan el número de los que viven como si no existiera o de los que niegan expresamente la existencia de él. Dios aparece alejado de la vida de los hombres de un doble modo: 1. No hablando de él, silenciándolo; Dios está

---

<sup>63</sup> Waldenfels, *Teología fundamental contextual*, 139.

<sup>64</sup> Karl Rahner et al., *Sacramentum mundi: enciclopedia teológica*. 5, 5, (Barcelona: Herder, 1985), 160.

<sup>65</sup> Rafael V. Orden Jiménez, *El Sistema de La Filosofía de Krause: Génesis Y Desarrollo Del Panenteísmo*, Colección del Instituto de Investigación sobre Liberalismo, Krausismo y Masonería 15 (Madrid: UPCo, 1998), 297.

ausente de la vida humana, no aparece ya; 2. Tratando de excluir la existencia de Dios con argumentos racionales, negando a Dios.

A este concepto, es Dietrich Bonhoeffer quien aporta sustancialmente. En su mirada que con el tiempo se transformará en una teología secular,<sup>66</sup> motiva al hombre a vivir como si Dios no existiera, así según él realmente Dios se hace evidente:

Dios, como hipótesis de trabajo, ha sido eliminado y superado en moral, en política y en ciencia; pero también en filosofía y religión (¡Feuerbach!). Es una honradez intelectual abandonar esta hipótesis de trabajo, es decir, descartarla hasta donde ello sea posible. Un médico o un científico edificante es un híbrido...

Y nosotros no podemos ser honestos sin reconocer que hemos de vivir en el mundo *etsi deus non daretur*<sup>67</sup>. Y esto es precisamente lo que reconocemos... ¡ante Dios!; es el mismo Dios quien nos obliga a dicho reconocimiento de nuestra situación ante Dios. Dios nos hace saber que hemos de vivir como hombres que logran vivir sin Dios. ¡El Dios que está con nosotros es el Dios que nos abandona (Mc. 15, 34)! El Dios que nos hace vivir en el mundo sin la hipótesis de trabajo Dios, es el Dios ante el cual nos hallamos constantemente. Ante Dios y con Dios vivimos sin Dios. Dios, clavado en la cruz, permite que lo echen del mundo. Dios es impotente y débil en el mundo, y precisamente solo así está Dios con nosotros y nos ayuda. Mt. 8, 17 indica claramente que Cristo no nos ayuda por su omnipotencia, sino por su debilidad y por sus sufrimientos.<sup>68</sup>

Es importante notar que Bonhoeffer no intenta justificar a Dios, más bien lo excluye, pues así, a su saber, Dios realmente aparece.

Entre un ateísmo que niega a Dios y un teísmo que lo afirma hay margen para una opción atea y una opción religiosa que no abrigan una certeza sobre Dios y que, al menos en este sentido, adolecen de la ausencia de Dios; es la postura del agnosticismo. La

---

<sup>66</sup> John A. T. Robinson, Douglas John Hall, and Rowan Williams, *Honest to God*, 40th anniversary ed. (Louisville, Ky: Westminster John Knox Press, 2002).

<sup>67</sup> Vivir como si Dios no existiera. Aunque la frase es usada por Bonhoeffer, es de autoría de Grocio

<sup>68</sup> *Ibíd.*, 147. Cf. Dietrich Bonhoeffer, *Resistencia y Sumisión*, carta del 16 de julio de 1944. Cf. También a las cartas del 21 de noviembre de 1944; 30 de abril de 1944; 5 de mayo de 1944; 8 de junio de 1944, y 8 de julio de 1944

expresión en su uso actual procede de Th. Huxley, seguidor de Darwin, que la acuñó en 1869.<sup>69</sup> El principio general del agnosticismo es la imposibilidad de alcanzar un conocimiento cierto.<sup>70</sup> Si se prescinde de la dificultad de una delimitación de fronteras entre racionalidad e irracionalidad y se parte del supuesto de que los métodos de la ciencia no permiten demostrar la existencia ni la existencia de Dios, solo resta la abstención del juicio de H. R. Schlette que distingue entre un agnosticismo analítico y un agnosticismo aporético-enigmático.<sup>71</sup>

#### Agnosticismo analítico

Designa esa forma de agnosticismo que nace de la pregunta sobre si la palabra Dios tiene un significado en nuestro lenguaje.<sup>72</sup> El desmoronamiento del pensamiento metafísico la autolimitación epistemológica del hombre al ámbito de la experiencia verificable, repetible y demostrable intersubjetivamente, y la cuestión más general de la comprensión y comunicación de los conocimientos en comunidades de comunicación, han llevado desde principios de siglo a una reflexión profunda, multilateral, sobre el lenguaje, su relación con la realidad y su función déctica (semántica), la formación del consenso y del entendimiento intersubjetivo, su función activa y productiva (pragmática), etc. En el marco de estas reflexiones, la cuestión de Dios ha pasado a ser un falso problema porque – según la

---

<sup>69</sup> Doctrina filosófica que niega al entendimiento humano la capacidad de llegar a comprender lo absoluto y sobrenatural. “Agnosticismo - Definición - WordReference.com,” accessed August 13, 2017, <http://www.wordreference.com/definicion/agnosticismo>.

<sup>70</sup> Heinz Robert Schlette, ed., *Der Moderne Agnostizismus*, 1. Aufl., Patmos Paperback (Düsseldorf: Patmos-Verlag, 1979), 212.

<sup>71</sup> *Ibíd.*, 216.

<sup>72</sup> Walter Kasper, *El Dios de Jesucristo* (Salamanca: Sígueme, 1994), 110.



fórmula programática de L. Wittgenstein—<sup>73</sup> las preguntas que no se pueden contestar no son tales preguntas.

Lo que no se puede decir, tampoco se puede decir con claridad; y de lo que no se puede hablar es preciso callar. Esta obra trata de poner límite al pensamiento o, más exactamente, no al pensamiento, sino a su expresión, ya que para poner un límite al pensamiento tendríamos que poder pensar las dos caras de este límite (tendríamos que poder pensar o que no se puede pensar).

El límite está, pues, en el lenguaje, y lo que está más allá de este límite carecerá de sentido.<sup>74</sup>

El *Tractatus* concluye con esta proposición: De lo que no se puede hablar es preciso callar. Son decisivas las siguientes tesis:

- Todo lo que se puede pensar, se puede pensar con claridad. Todo lo que se puede expresar, se puede expresar con claridad.
- La mayoría de las proposiciones y cuestiones que se han escrito sobre temas filosóficos no es que sean falsas, sino que carecen de sentido. Por eso no podemos contestar preguntas de ese género, sino únicamente señalar su falta de sentido. Y no es extraño que los problemas más profundos no sean verdaderos problemas.<sup>75</sup>

---

<sup>73</sup> Ludwig Josef Johann Wittgenstein (Viena, 26 de abril de 1889 - Cambridge, 29 de abril de 1951) fue un filósofo, matemático, lingüista y lógico austríaco, y posteriormente se nacionalizó británico. Publicó el *Tractatus logico-philosophicus*, que influyó en gran medida a los positivistas lógicos del Círculo de Viena, movimiento del que nunca se consideró miembro. Tiempo después, el *Tractatus* fue severamente criticado por el propio Wittgenstein en *Los cuadernos azul y marrón* y en sus *Investigaciones filosóficas*, ambas obras póstumas. Fue discípulo de Bertrand Russell en el Trinity College de la Universidad de Cambridge, donde más tarde también él llegó a ser profesor.

<sup>74</sup> Ludwig Wittgenstein, Jacobo Muñoz, and Isidoro Reguera, *Tractatus Logico-Philosophicus* (Madrid: Alianza Editorial, 2010), 26–83.

<sup>75</sup> Waldenfels, *Teología fundamental contextual*, 149.

- Si una respuesta no se puede expresar, tampoco se podrá expresar la pregunta. El enigma no existe, si se puede formular una pregunta, también se podrá contestar.
- El escepticismo no es irrefutable, sino que carece de sentido si quiere poner en duda algo que no se puede preguntar. Porque solo puede haber duda si hay una pregunta, y solo puede haber pregunta si hay una respuesta, y esta solo puede darse cuando se puede decir algo.
- Se intuye que, aun cuando se contestasen todas las preguntas científicas posibles, no afectarían a los problemas vitales. Entonces no queda ya ninguna pregunta; y esa es precisamente la respuesta.

W. Kasper ha hecho notar acerca de esta tesis:

Con esa posición, la teología quedaba condenada al silencio. Dentro de los supuestos neopositivistas, la palabra ‘Dios’ carece de sentido (A. J. Ayer, A. Flew). Cabe hablar aquí de un *ateísmo semántico* o de la muerte de Dios en el lenguaje. Pero estas expresiones son desafortunadas, precisamente porque son absurdas y carentes de sentido.<sup>76</sup>

Lo cierto es que L. Wittgenstein deja abierta una salida teológica en el *Tractatus* cuando asigna un lugar propio a lo místico:

Lo inexpresable, ciertamente, existe. Se muestra, es lo místico.<sup>77</sup>

---

<sup>76</sup> Kasper, *El Dios de Jesucristo*, 112.

<sup>77</sup> Wittgenstein, Muñoz, and Reguera, *Tractatus Logico-Philosophicus*, 131.

## Agnosticismo aporético-enigmático

La otra figura del agnosticismo pasa de una posición del lenguaje que es puramente semántico a una consideración pragmática del hablar humano, y muestran nuevo interés por la historia.<sup>78</sup>

De esto se puede concluir en torno la figura del agnosticismo:

1. Está en continuidad con una problemática permanente de la humanidad
2. Profesa la racionalidad de su pensamiento
3. Entiende el sufrimiento por la opacidad de la existencia humana como una reacción no solo emocional, irracional, sino totalmente racional a un mundo irracional.
4. Se solidariza con el sufrimiento de la humanidad tal como aparece articulado en otros ámbitos de la vida, en la experiencia cotidiana y también en la literatura, el arte y la religión.<sup>79</sup>

Es por esta convicción de que Dios está ausente aquí y ahora en la vida, que muchas personas adoptan opciones muy diversas; entre ellas hay creyentes, increyentes en innumerables buscadores permanentes de la verdad. El mensaje cristiano puede topar entre los oyentes con gentes que siguen esta orientación y que no saben si sirven más correctamente *etsi Deus non daretur o etsi Deus daretur*.<sup>80</sup>

---

<sup>78</sup> Waldenfels, *Teología fundamental contextual*, 151.

<sup>79</sup> *Ibíd.*

Waldenfels, *Teología fundamental contextual*, 152.

<sup>80</sup> Como si Dios no existiera, o como si Dios existiera

## Negación de Dios

Frente al agnosticismo que se hace más fuerte y perfilado, las opciones de creencia van desde la fe ciega con obstinación hasta increencia consecuente. Todas cada vez en torno a la negación, adquieren mayor relieve. Se pueden distinguir dos modos básicos: ateísmo argumentativo, teórico, y el ateísmo vivido, práctico, en el que la ausencia de Dios en la vida de los hombres se convierte en una negación fáctica de Dios.<sup>81</sup>

## Negación argumentativa de Dios

Presenta dos modos de argumentación primero: los argumentos de la existencia de Dios son refutables; segundo, se pueden formular argumentos válidos en favor de la inexistencia de Dios.

1. En el contexto de la pérdida de función de la religión en la vida pública no cabe hablar ya, o apenas, de ateísmo en la filosofía.
2. Bajo la influencia del positivismo lógico, tanto los argumentos a favor de la existencia de Dios como los argumentos a favor del ateísmo aparecen agotados.
3. La conexión dogmática entre marxismo-leninismo o marxismo chino y ateísmo militante ha contribuido a la pérdida de credibilidad del ateísmo.
4. Las condiciones teóricas para una argumentación en favor del ateísmo se han modificado:
  - Las ciencias, sobre todo las ciencias de la naturaleza, han descubierto los límites de sus métodos y de la pretensión de racionalidad de sus modos de argumentación.

---

<sup>81</sup> *Ibíd.*, 153.

- El reproche contra las religiones y las teologías de alejarse del mundo, ser conservadoras en política y refractarias a la crítica es insostenible en términos globales
- Las cuestiones prácticas, como la paz mundial, el desequilibrio norte-sur y la amenaza al equilibrio ecológico exigen la acción común de todos los grupos sociales; y frente a esto, las disputas ideológicas resultan secundarias por su escasa utilidad.<sup>82</sup>

Cunde la impresión de que el ateísmo es tan impotente, sino más, para resolver los problemas pendientes, sobre todo la cuestión del sufrimiento, como las interpretaciones religiosas del mundo; quizá los resuelva aun peor, o en todo caso, no está claro que los resuelva mejor que ellas.<sup>83</sup>

Los esfuerzos para refutar los argumentos en favor de la existencia de Dios se puede agrupar en tres grupos de esfuerzo teológico en torno a la pregunta por el sentido: Dios, Hombre y Mundo. Eugen Biser, habla del motivo teológico, antropológico y cosmológico del ateísmo. Kasper, del ateísmo en nombre de la autonomía de la naturaleza y ateísmo en nombre del hombre, y de la relación entre la cuestión de Dios y el sufrimiento.<sup>84</sup>

#### Por la Naturaleza

Uno de los factores que afirmó el ateísmo moderno fue y sigue siendo el conflicto entre la teología y las ciencias modernas de la naturaleza. La teología por un lado intentó explicar la naturaleza, pero la ciencia moderna creyó que todo se puede explicar por medio de leyes inmanentes, sin recurrir a Dios como su causa o motor. El conflicto de Galileo, la actitud de rechazo en la cuestión de la teoría de la evolución darwiniana, entre otros han contribuido al distanciamiento entre teología y ciencias naturales. Desde el momento de

---

<sup>82</sup> *Ibíd.*, 153, 154.

<sup>83</sup> Schlette, *Der Moderne Agnostizismus*, 214.

<sup>84</sup> Kasper, *El Dios de Jesucristo*, 34–41, 187–192.

observación a trato activo con la naturaleza y utilización como material de desarrollo, desapareció la reverencia ante el orden natural sellado por Dios. Dios se comenzó a ver desde un punto deísta, confinado al lado del mundo, existencialmente irrelevante. La impasibilidad de Dios en las catástrofes y sufrimientos del mundo pedía una teodicea.<sup>85</sup>

Con la modernidad y el avance de las ciencias, los esfuerzos para conciliar las dudas entre la filosofía y la teología se nutrían con el diálogo de pensadores (anteriormente vistos). Pero con el paso del tiempo las dudas se transformaron en más conflictivas, especialmente en la historia occidental. Pero se entiende que las preguntas y respuestas en torno a esto vienen de tres ángulos diferentes:

1. Reflexión: el pensamiento como una vía de reflexión, donde se halla Anselmo de Canterbury y Tomás de Aquino. El razonamiento de Anselmo, aceptado o rechazado y llamado “argumento ontológico”. Y las cinco vías de Tomás, posteriormente tomadas como demostraciones de Dios.
2. Demostración: dicho en palabras poéticas es expresar por la vía del pensamiento el conocimiento espontáneo y no explícito de Dios. donde Blaise Pascal y René Descartes lo expresan.
3. Experiencia: es de cierta forma un lenguaje personal del individuo frente a Dios. Difícil de comunicar pues es propia.<sup>86</sup>

---

<sup>85</sup> Para más información revisar el Libro Teología Fundamental de Hans Waldenfels. Quien expresa más posturas de la cuestión Dios.

<sup>86</sup> Waldenfels, *Teología fundamental contextual*, 161.

## Argumentos

En la tentativa de probar la existencia de Dios se han desarrollado argumentos que incluyen temáticamente a sus proponentes (o sus más destacados). Si bien algunos de ellos han sido duramente criticados, principalmente por la tradición que representan. Otros, por su lado, se han ampliado y actualizado, de manera que han adjuntado información que no solo es filosófica, como lo era en su principio, otrora escolasticismo, sino que hoy incluyen bases científicas y que serán detalladas más adelante

### **Argumento Ontológico**

El argumento ontológico recorre el propio concepto de Dios. Pues: Si es posible concebir la existencia de Dios, entonces es porque el mismo debe existir. El desarrollo del argumento y sus propuestas han sido formulados por Anselmo, defendidos por Scotus, Descartes, Espinosa, Leibniz y hasta la fecha por Alvin Plantinga, entre otros.

Anselmo por su parte quería encontrar un argumento único que probase la existencia de Dios, pero también que probase que Dios tenía todos los atributos superlativos atribuidos a él por la doctrina cristiana. “Es imposible concebir un ente que sea superior a Dios. Esto es verdadero por definición, porque si pudiésemos concebir algo que fuese superior a Dios, ese algo, sin duda sería Dios”.<sup>87</sup> Desde ahí, Anselmo agrega: un ser cuya no existencia sea inconcebible es mayor que un ser cuya no existencia sea concebible. Como Dios es el ente más elevado que se puede concebir, su no existencia solo puede ser inconcebible. No hay contradicción alguna en esa idea – según Anselmo –, por tanto Dios

---

<sup>87</sup> Anselm et al., *St. Anselm's Proslogion with A Reply on Behalf of the Fool* (Notre Dame, Ind.: University of Notre Dame Press, 2004), 2–3.

debe existir. Este argumento, aparentemente simple, continúa siendo motor de acalorados debates hasta hoy. Este argumento no se basa en cómo son o como se mueven las cosas, sino en el pensamiento puro. Partiendo de la mera idea de Dios como ser perfectísimo o absolutamente necesario, se concluye que debe existir, porque la existencia es una parte necesaria de la perfección.<sup>88</sup>

#### El argumento ontológico de Alvin Plantinga

Plantinga concibe a Dios como un ente de excelencia máxima en todo el mundo posible. Para él, la excelencia máxima implica la existencia de propiedades que lo tornen excelente, como la omnisciencia, omnipotencia y perfección moral. Un ser de excelencia máxima en todo el mundo posible sería lo que Plantinga llama “grandeza máxima”. Su versión del argumento ontológico puede formularse así:

1. Es posible que exista un ente de grandeza máxima
2. Si es posible que exista un ente de grandeza máxima, entonces ese ente existe en algún mundo posible
3. Si existe un ente de grandeza máxima en algún mundo posible, entonces, él existe en todo mundo real
4. Si existe un ente de grandeza máxima en todo el mundo posible, entonces el existe en el mundo real
5. Si existe un ente de grandeza máxima en el mundo real, entonces no existe un ente de grandeza máxima
6. Por tanto, existe ente de grandeza máxima.

---

<sup>88</sup> Fernández-Rañada, *Los Científicos Y Dios*, 78.



La Stanford Encyclopedia of Philosophy resume el argumento de Plantinga así:

1. God exists in the understanding but not in reality. (Assumption for reductio)
2. Existence in reality is greater than existence in the understanding alone.  
(Premise)
3. A being having all of God's properties plus existence in reality can be conceived. (Premise)
4. A being having all of God's properties plus existence in reality is greater than God. (From (1) and (2).)
5. A being greater than God can be conceived. (From (3) and (4).)
6. It is false that a being greater than God can be conceived. (From definition of "God".)
7. Hence, it is false that God exists in the understanding but not in reality. (From (1), (5), (6).)
8. God exists in the understanding. (Premise, to which even the Fool agrees.)
9. Hence God exists in reality. (From (7), (8).)<sup>89</sup>

### **Argumento Cosmológico**

En contraste con el argumento ontológico, el argumento cosmológico parte del supuesto de que algo existe y, como base en eso existente se llega a la existencia de una causa primera o razón suficiente del cosmos. Este argumento tiene sus raíces en Platón y Aristóteles y se desarrolló en la Edad Media por pensadores islámicos, judíos y

---

<sup>89</sup> Graham Oppy, "Ontological Arguments," in *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta, Summer 2017. (Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2017), <https://plato.stanford.edu/archives/sum2017/entries/ontological-arguments/>. Visto el 11 de julio de 2017

cristianos. Tiene de su lado a Platón, Aristóteles, Ibn Sina (Avicena), Al-Ghazali (Algazel), Ibn Rushd (Averrois), Maimónides, Anselmo, Tomás de Aquino, Scotus, Descartes, Espinosa, Berkeley, Locke y Leibniz. Traduce la sensación producida por la naturaleza de que alguien la creó y está detrás de ella. A partir de datos sobre el movimiento y el cambio observados en el mundo usando la idea de causalidad, se construye una cadena de causas y efectos que se supone no puede ser infinita y se concluye de ellos que debe existir una causa primera identificada con Dios.<sup>90</sup> Verdaderamente el argumento cosmológico consiste en una familia de diferentes argumentos que, para mayor conveniencia, pueden ser agrupados.<sup>91</sup>

#### Al-Ghazali

Al-Ghazali, es un teólogo musulmán de Persia del siglo XII. Desarrolla un argumento a favor de la existencia de Dios, señalando que el universo debe tener un comienzo y, como nada comienza a existir sin causa, debe haber un Creador trascendente del universo. El argumento cita: “Todo ser que comienza tiene una causa para su comienzo; ahora, el mundo es un ser que comienza; por lo tanto, él posee una causa para su comienzo”.<sup>92</sup> Esto se explica en tres pasos simples que son conocidos como el argumento *Kálam*.<sup>93</sup>

---

<sup>90</sup> *Ibíd.*, 77.

<sup>91</sup> William Lane Craig, *Apologética Contemporánea: A Veracidade Da Fé Crista*, 2ª edición. (Sao Paulo: Vida Nova, 2012), 92.

<sup>92</sup> *Ibíd.*

<sup>93</sup> Principalmente desarrollado por William Craig.

1. Todo lo que comienza a existir tiene una causa.
2. El universo comenzó a existir.
3. Por lo tanto, el universo tiene una causa.

Tomás de Aquino

El argumento cosmológico tomista se basa en la posibilidad de un regreso infinito de causas que operan simultáneamente. Dios es el Ente que subsiste en sí mismo. Dios es el Ente y es la fuente de ser para todo o más, cuya esencia no coincide con su existencia.<sup>94</sup>

Gottfried Leibniz

El argumento cosmológico de Leibniz no defiende la existencia de una causa no causada, más bien propone esto sin la existencia de una razón suficiente para el universo.<sup>95</sup> El principio de la razón suficiente de Leibniz defiende que debe haber una razón o explicación racional para la existencia de un estado de cosas y no otro. ¿Por qué el universo existe? La razón no puede ser encontrada en cosa alguna del universo, porque las cosas son contingentes en sí mismas y no precisan existir. Tampoco la razón será encontrada en la suma total de las cosas, porque el mundo no pasa de un conglomerado de entes contingentes y es, por tanto contingente en sí mismo. La razón también no será encontrada en las causas anteriores de las cosas, porque ellas nada más son los estados pasados del

---

<sup>94</sup> *Ibíd.* 94.

Se ha querido colocar a Tomás de Aquino dentro del argumento cosmológico, aunque con anterioridad ya se ha expresado su propuesta. Para más información acerca de este, consultar la primera parte de este capítulo.

<sup>95</sup> Gottfried Wilhelm Leibniz and Philip P Wiener, *Selections* (New York: Charles Scribner's Sons, 1971), 527.

universo y no explican por qué tales estados existen, por qué, a final de cuentas, existe un universo.

La razón para la existencia del universo debe ser encontrada fuera del universo, en un ente cuya razón suficiente para existir dependa apenas de sí mismo; él, por sí mismo es la razón suficiente para existir y es la razón por la cual el universo existe también. Esa razón suficiente de todas las cosas es Dios, cuya existencia se explica solamente en relación a sí mismo. En otros términos, Dios es un ente metafísicamente necesario.<sup>96</sup>

Argumento Cosmológico de Leibniz<sup>97</sup>

1. Todo lo que existe tiene una explicación de su existencia, ya sea en la necesidad de su propia naturaleza o en una causa externa.
2. Si el universo tiene una explicación de su existencia, esa explicación es Dios.
3. El universo existe.
4. Por lo tanto, el universo tiene una explicación de su existencia. (De 1, 3)
5. Por tanto, la explicación de la existencia del universo es Dios. (De 2, 4)

Terry Miethe

Miethe presenta una versión del argumento cosmológico que descansa en:

- Existe(n) algún(os) ser(es) limitado(s), mutable(s).
- La existencia actual de todo ser limitado y mutable es causada por otro ser.

---

<sup>96</sup> Craig, *Apologética Contemporanea*, 95.

<sup>97</sup> Stephen T. Davis, "The Cosmological Argument and the Epistemic Status of Belief in God," *Philosophia Christi* 2, no. 1 (1999): 5–15.

- No puede haber un regreso infinito<sup>98</sup> en las causas, pues una cadena infinita de seres finitos no causaría la existencia de nada.
- Por tanto, hay una primera Causa de la existencia actual de estos seres.
- La primera Causa debe ser infinita, necesaria, eterna, única.
- La primera Causa incausada se identifica con el Dios de la tradición judeocristiana.<sup>99</sup>

Por su lado Miethé identifica a Dios como la primera causa, similar a Tomás de Aquino.

Richard Swinburne<sup>100</sup>

Swinburne expone parte del argumento cosmológico así:

Es bastante probable que, si hay un Dios, otorgue sentido a un universo como el nuestro, complejo y finito. Es muy improbable que un universo exista sin causa alguna, pero es bastante más probable que Dios exista sin causa alguna. Por tanto, el argumento que se remonta desde la existencia del universo a la existencia de Dios es un buen argumento C-inductivo.<sup>101</sup>

---

<sup>98</sup> Este asunto está íntimamente relacionado con *Ultimate Boeing 747 gambit*, tema que resurgió en el libro *El Espejismo de Dios*, de Richard Dawkins, capítulo 4. El argumento general de Dawkins es que la complejidad de un aparato asegura la complejidad de quien lo creó. Y quien lo creó por lo tanto, como es complejo, debe haber sido tan complejo que puede llegar *ad infinitum*. Según Dawkins, esto muestra que Dios no es el origen de la complejidad, porque a lo que se llama complejo, realmente ha existido siempre. Además, pone en entredicho el concepto de Diseño Inteligente, porque este, no sería complejo, pues la selección natural lo puede comprobar. Para más información revisar: Richard Dawkins and Regina Hernández Weigand, *El espejismo de Dios*, 2010, 123.

<sup>99</sup> Antony Flew and Roy Abraham Varghese, *Dios Existe* (Madrid: Trotta, 2012), 76.

<sup>100</sup> Para más información acerca de la postura de Swinburne, respetado académico y Professor of the Philosophy of the Christian Religion por la Universidad de Oxford, el Instituto de Filosofía de la Universidad de Los Andes lo invitó a dictar una charla titulada “La argumentación acumulativa a favor de la existencia de Dios” el 02 de noviembre de 2010. Su ponencia fue traducida por el profesor de dicho instituto Manfred Svensson y está en “La Existencia de Dios En Palabras de Richard Swinburne - Universidad de Los Andes,” accessed July 12, 2017, <http://www.uandes.cl/noticias/la-existencia-de-dios-en-palabras-de-richard-swinburne.html>.

<sup>101</sup> Flew and Varghese, *Dios Existe*, 124.

Todos los pensadores reflejados en esta sección, apoyan que Dios existe, principalmente valiéndose de la seguridad de que lo creado o existente tiene cierto orden que refleja la existencia de alguien mayor, superior y creador sobre ello. El argumento cosmológico ha sido ampliamente aceptado y la mayoría considera que se puede inferir la existencia de Dios a causa de la certeza de que todo tiene un orden preestablecido y que al retroceder en autoridad, la primera (originadora) sería Dios.

### **Argumento Teleológico**

El argumento teleológico. De desarrolla a partir del orden y del diseño que se observa en el mundo, donde desde los astros mayores a las partículas más pequeñas y especialmente en los seres vivos, todo parece estar ordenado con una meta, se deduce un fin supremo, Dios creador y diseñador a la vez.

#### Platón y Aristóteles

Los antiguos filósofos griegos quedaron impresionados con el orden que permeaba el cosmos y muchos de ellos atribuían ese orden a la obra de una mente inteligente que había dado forma al universo. En su *Metafísica* Aristóteles sostiene que debe haber un primer motor inmóvil que es Dios, un ser vivo, inteligente, incorpóreo, eterno y de suprema bondad que es la fuente del orden en el cosmos. Por tanto desde los tiempos inmemoriales los hombres, totalmente lejanos a la revelación bíblica, llegaron a la conclusión, que debía existir una mente divina.

Tomás de Aquino<sup>102</sup>

Para Tomás de Aquino nada que no tenga conciencia tiende a un objetivo, a menos que este sea direccionado por alguien dotado de conciencia y de inteligencia. Entonces todo en la naturaleza se dirige a un objetivo por alguien dotado de inteligencia, y ese alguien es “Dios”.<sup>103</sup>

William Paley

Paley, formuló un punto en relación al argumento moral con el sencillo ejemplo de un reloj. Su tratado *Teología Natural* de 1804.<sup>104</sup> Él dice que así como inferimos que existe un relojero que hizo el reloj, debemos concluir que un arquitecto inteligente hizo el universo. Pues todas las indicaciones de proyecto, todas las evidencias de planeación que existen en un reloj también existen en las obras de la naturaleza, mayores y en mayor número, en un grado que está por encima del cualquier recuento. Quiero decir que los recursos de la naturaleza exceden los de arte en complejidad, sutileza y fascinación de mecanismo; y van más allá de ella, es eso posible, en número y variedad: sí, en un sinnúmero de casos, comparados a los productos más perfectos del ingenio humano, son

---

<sup>102</sup> Como de Tomás ya se ha hablado con anterioridad, de sus aportes al desarrollo de los argumentos se hará un detalle más acotado.

<sup>103</sup> Craig, *Apologética Contemporanea*, 97.

<sup>104</sup> La obra de Paley fue revitalizada por la táctica del diseño inteligente. Donde varios autores como el bioquímico Michael Behe, el sociólogo W. Dembski y el profesor de derecho Ph. Johnson resucitaron en los años de la década de los noventa el argumento cuya defensa más notable se debía a William Paley. La idea de ellos era que su postura no fuese considerada como religión sino como un esquema científico sin hablar de Dios como el diseñador, sino de una inteligencia universal o de algún extraterrestre.

proyectos no menos evidentes, adaptados con no menos evidencias a su propósito o adecuados a su función.<sup>105</sup>

También conocido como el ajuste preciso, el argumento teleológico mantiene su fuente en las leyes físicas de la naturaleza, las que se pueden expresar en por las mismas matemáticas, principalmente por medio de las constantes. El ajuste preciso parece manifestar la presencia de una inteligencia creadora.<sup>106</sup>

Gerry Schroeder

Schroeder de manera minuciosa, refutó el “teorema del mono”. Idea que durante mucho tiempo ha sido presentada en multitud de formas y que ha recurrido a la imagen de un grupo de monos que aporrean durante mucho tiempo los teclados de unos computadores, lo que finalmente permite que escriban un soneto de Shakespeare. Según Schroeder el experimento se realizó por el British National Council of Arts. Seis monos en una jaula después de torturar e incluso usar los teclados como WC produjeron cincuenta páginas mecanografiadas pero ni una sola palabra. Los monos ni siquiera pudieron acertar con las palabras más cortas del idioma inglés. El asunto es que el teclado del computador tiene treinta caracteres como mínimo, por lo tanto la probabilidad de conseguir una palabra de una sola letra es de 30 veces 30 veces 30, es decir de una entre 27.000. Si a esto se le aplica el cálculo de probabilidades surge la pregunta ¿Cuál es la probabilidad de conseguir por azar un soneto de Shakespeare?<sup>107</sup>

---

<sup>105</sup> William Paley and Frederick Ferré, *Natural Theology: Selections* (Indianapolis, Ind. [etc.: Bobbs-Merrill, 1963), 13.

<sup>106</sup> Craig, *Apologética Contemporanea*, 156.

<sup>107</sup> Flew and Varghese, *Dios Existe*, 80.



Escogí el soneto cuyo primer verso recordaba de memoria: “Shall I compare thee to a summer’s day? (¿Te compararé a un día de verano?). Conté el número de letras; resulta que hay 488 letras en ese soneto. ¿Cuál es la probabilidad de obtener las 488 letras en la secuencia correcta tecleando al azar? Es preciso multiplicar 26 por sí mismo 488 veces: 26 elevado a la 488 potencia. O, dicho de otra forma, en base 10, 10 elevado a 690.

Ahora, el número de partículas del universo –no el número de granos de arena, sino el de protones, electrones y neutrones– es de 10 elevado a 80. Diez elevado a 80 es un 1 seguido de 80 ceros. Diez elevado a 690 es un 1 seguido de 690 ceros. No hay bastantes partículas en todo el universo para agotar las apuestas; el universo se queda corto en un factor de 10 elevado a 600.

Si tomáramos todo el universo y lo convirtiéramos en chips de ordenador – olvidémonos de los monos– cada uno de los cuales pesara la millonésima parte de un gramo, y cada chip fuera capaz de hacer 488 intentos a una velocidad de, digamos, un millón de veces por segundo; si transformáramos todas las partículas del universo en tales microchips, y estos chips escribieran letras al azar un millón de veces por segundo, el número de intentos que habría habido tiempo de realizar desde el comienzo de los tiempos habría sido de 10 elevado a 90.<sup>108</sup> De nuevo, nos estaríamos quedando cortos por un factor de 10 elevado a 600. Nunca se podrá conseguir un soneto por casualidad. El universo tendría que ser 10 elevado a 600 veces más grande de lo que es. Y sin embargo, la gente cree que los monos pueden conseguirlo cada vez.<sup>109</sup>

El teorema de los monos, entonces, queda demostrado como insuficiente. Si el teorema no funciona para un solo soneto, entonces, por supuesto, es simplemente absurdo sugerir que algo mucho más difícil que un soneto pueda haberse producido por casualidad y que quien esté detrás de eso sea solo el azar. Para Schroeder la simple existencia del humano con tal precisión y razón, asegura que alguien lo hizo, con un motivo, y ese alguien es Dios.

El argumento teleológico expresa de manera amplia que la existencia de lo que se ve, o del mismo humano asegura la presencia divina. Dios existe, porque el único que

---

<sup>108</sup> *Ibíd.*

<sup>109</sup> “Gerald Schroeder Home Page,” accessed July 12, 2017, <http://www.geraldshroeder.com/ScientificMyths.aspx#h5>.

podría dar sentido al universo y llevarlo a un propósito es él. No es necesariamente una cuestión de necesidad, sino de lógica.

### **Argumento Moral**

Este argumento defiende la existencia de un ser que es el bien fundamental, y la fuente de los valores morales más objetivos que se experimentan en el mundo. El sentimiento moral innato en el hombre, según el cual es mejor hacer el bien y obrar rectamente que hacer lo contrario es muchas veces imposible o difícil de armonizar con el ansia de felicidad que impele fuertemente a cada ser humano. Dios es necesario como condición de posibilidad del bien supremo.<sup>110</sup>

Nuevamente Tomás de Aquino surge con su cuarta vía. Donde señala una graduación de valores; lo que hace que algunas cosas sean mejores que otras y más verdaderas, más nobles y así en adelante.<sup>111</sup> De este modo todas las cosas se aproximan a un patrón superior, más verdadero o mejor. A esto Tomás suma que debe existir algo que posea una propiedad de modo más pleno que cualquier otro. Ese algo que existe, es un ser superior que es causa de existencia, de bondad y de cualquier otra perfección, a él le llama Dios.

William Sorley<sup>112</sup>

Propone un argumento más profundo que va relacionado con el reconocimiento que hacen las personas de un orden moral objetivo. Aunque los valores morales objetivos no se

---

<sup>110</sup> Fernández-Rañada, *Los Científicos Y Dios*, 78.

<sup>111</sup> Craig, *Apologética Contemporanea*, 99.

<sup>112</sup> Profesor escocés de la Universidad de Cambridge. De la escuela idealista británica de pensadores, con intereses en la ética. El principal interés filosófico de Sorley fue el lugar de los valores morales en la

pueden probar, si se llega a esa conclusión muchas cosas no podrían ser probadas. Los valores morales no son captados de manera empírica por los sentidos como se hace con las cosas físicas, todas ellas se discernen de forma no empírica, lo que señala un grado de raciocinio. Y si se es racional al percibir que hay un orden detrás de las percepciones de los sentidos, se es también al presumir que hay un orden moral objetivo por detrás de los valores. Sorley refuta las ideas históricas y evolucionistas mediante la ética, y responde la pregunta ¿En qué reside el valor moral objetivo? Diciendo: en las personas. Pues son los únicos portadores de valor moral intrínseco. La moralidad entonces, basado en las alternativas del pluralismo y monismo, refuta Sorley, no reside en una pluralidad de seres infinitos, pues son eternamente válidos y no pueden residir en personas temporalmente finitas.

Al monismo por otro lado, que afirma que el universo es constituido por una única realidad no personal de la cual las mentes son meros modos, Sorley mantiene que no deja espacio para el esfuerzo hacia un objetivo o para la libertad verdadera porque el “es” y el “debe ser” son idénticos y todo lo suficiente es como es. Por eso, a pesar de no ser una demostración rígida, ese raciocinio, concluye Sorley, muestra que el teísmo ofrece la explicación más razonable y unificada de la realidad. El orden moral es el orden de una

---

constitución del universo. Según él los valores morales son objetivos y por ello cree que lo que es moralmente bueno es lo que se está moralmente obligado a seguir dentro de la capacidad de hacerlo. Si no está dentro del poder de actuar de cierta manera, entonces no se está obligado a perseguir y no es un valor moral. “William Ritchie Sorley,” *Wikipedia*, July 31, 2017, [https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=William\\_Ritchie\\_Sorley&oldid=793275130](https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=William_Ritchie_Sorley&oldid=793275130). Visto el 13 de agosto de 2017. Para más información revisar el sitio oficial de las conferencias Gifford <http://www.giffordlectures.org/lectures/moral-values-and-idea-god> publicado en relación con el aniversario de William Ritchie Sorley.

Mente infinita y eterna que es el arquitecto de la naturaleza y cuyo propósito moral el ser humano y el universo están paulatinamente cumpliendo.<sup>113</sup>

### **Principio de razón suficiente<sup>114</sup>**

Como se mencionó con anterioridad, el principio de la razón suficiente fue desarrollado principalmente por Leibniz. Pero en la actualidad es una propuesta fuerte para argumentar la existencia de Dios.

A ello William Craig afirma:

La premisa (1)<sup>115</sup> es una versión modesta del Principio de Razón Suficiente. Evita las objeciones típicas a las versiones fuertes de ese principio. Para (1) sólo se requiere cualquier cosa existente para tener una explicación de su existencia. Esta premisa es compatible con la existencia de hechos reales sobre el mundo, que impide que pudieran existir cosas que sólo existen inexplicablemente. De acuerdo con (1) hay dos clases de seres: los seres necesarios, que existen de su propia naturaleza y así no tienen una causa externa de su existencia, y los seres contingentes, cuya existencia se explica por factores causales fuera de sí mismos.

Crispin Wright y Hale Bob aceptan que la explicabilidad es la posición por defecto y que las excepciones al principio por tanto requieren justificación. No obstante sostienen que la excepción está justificada en el caso del universo. ¿Por qué? Porque la explicación de una situación física *S* debe encontrarse en una situación causalmente previa en el que *S* no existe. Por ejemplo, la explicación de por qué cierto caballo existe es que otros dos caballos fueron cruzados con el resultado de que causaron que el nuevo caballo haya sido concebido y hecho venir a la existencia. Por lo que cualquier explicación de por qué existe el universo debe encontrarse en una situación previa en la que el universo no existe. Sin embargo, Wright y Hale objetan, ya que un mundo vacío físicamente no puede hacer nada, la demanda de una explicación del universo se vuelve absurda. Así que el principio enunciado en (1) no se aplica en el caso del universo.

Esta objeción, sin embargo, es una petición de principio a favor del ateísmo. Porque a menos que uno de por sentado de antemano que el universo es todo lo que hay, simplemente no hay razón para pensar que el estado de cosas causalmente

---

<sup>113</sup> Craig, *Apologética Contemporanea*, 101.

<sup>114</sup>Para más información revisar Jordan Howard Sobel, *Logic and Theism: Arguments for and against Beliefs in God* (Cambridge: Cambridge University Press, 2004), 200–228.

<sup>115</sup> Cuando indica (1) es porque hace referencia a la primera propuesta del argumento cosmológico de Leibniz: *1. Todo lo que existe tiene una explicación de su existencia, ya sea en la necesidad de su propia naturaleza o en una causa externa.*

previa a la existencia del universo que explica por qué existe el universo tiene que ser un estado de cosas físico. La explicación de por qué existe el universo físico podría ser algún estado de cosas causalmente previo no físico. Si uno asume que eso es imposible, entonces comete una petición de principio a favor del ateísmo. El teísta considerará la máxima de Wright y Hale sobre la naturaleza de la explicación como no restrictiva en absoluto, ya que la explicación de por qué el universo físico existe puede y debe ser proporcionada en términos de un estado de cosas causalmente previo y no físico que implica la existencia de Dios y la voluntad.<sup>116</sup>

William Craig sostiene que el principio de razón suficiente se halla en la primera premisa del argumento cosmológico de Leibniz. Esta propuesta asegura que todo lo que existe, existe no por casualidad, sino porque alguien lo creó. Y que todo tiene una explicación. La existencia del universo es la afirmación que la razón de ella se encuentra en alguien que existe previo a él, ese alguien es Dios. Por lo tanto Dios existe sin más y se concluye así porque todo lo que existe ha tenido alguien como originador, que además de ser artífice, existe previo a él.

El argumento de Leibniz se refuerza por el apoyo del argumento cosmológico Kalam. Diciendo que un ser que existe por una necesidad de su propia naturaleza hace que sea eterno, es decir, sin principio ni fin. Si el universo no es eterno, entonces podría fracasar en existir y así no existe por una necesidad de su propia naturaleza. Pero es precisamente el objetivo del argumento cosmológico Kalam mostrar que el universo no es eterno sino que tuvo un principio. De ello se concluye que el universo por lo tanto debe ser contingente en su existencia. En el aspecto de la contingencia, el argumento Kalam muestra que el universo es contingente de una manera especial, pues llegó a existir de la nada.<sup>117</sup> El

---

<sup>116</sup> Craig, *Apologética Contemporánea*, 102–103.

<sup>117</sup> El ateo que respondería a Leibniz al considerar que la existencia del universo es un hecho real, una excepción al Principio de Razón Suficiente, se ha metido en una posición muy difícil de mantener, no sólo que el universo existe eternamente sin explicación alguna, sino más bien que por ninguna razón en absoluto, por arte de magia vino a existir de la nada, una posición que podría hacer parecer al teísmo como una buena alternativa.

argumento Kalam no solo constituye un argumento independiente a favor de un Creador trascendente sino también sirve como un valioso complemento al argumento de Leibniz.

En el lado de las refutaciones, quizás la postura más chocante la agrega Daniel Dennett tratando de invalidar la primera premisa “todo lo que existe debe tener una causa”. Diciendo: ¿Qué causó a Dios?<sup>118</sup> Y es de manera mediática que esta pregunta hace ver lo que ningún cristiano alguna vez ha propuesto. Pues nadie, salvo algunas excepciones, ha afirmado que todo tiene una causa, o que Dios es auto-causado, una noción correctamente rechazada por Tomás de Aquino como metafísicamente imposible. Las cosas que comienzan a existir deben tener una causa. Dennett afirma que: “Being abstract and outside of time, it is nothing with an initiation or origin in need of explanation”<sup>119</sup>

En aspectos más prácticos o científicos esta postura presenta algunas excepciones.

Principalmente en la física cuántica.

Hay eventos subatómicos que se dice son sin causa. Es por eso que existen ciertas teorías de los orígenes cósmicos que interpretan que todo el universo podría haber surgido de vacíos subatómicos o incluso de la nada. Pero algunos científicos están explorando teorías deterministas. Pues, se consideraría que la física cuántica no es una excepción comprobada a la premisa ya mencionada. Por otro lado, la posición indeterminista no asegura que las partículas surjan de la nada. Pues se cree que pueden surgir como

---

<sup>118</sup> Daniel Clement Dennett, *Breaking the Spell: Religion as a Natural Phenomenon* (New York, NY: Penguin Books, 2007), 242.

<sup>119</sup> *Ibíd.*, 244.

El mismo Dennett, agrega a este argumento una cita que menciona a Descartes como quien propuso si Dios inventó las matemáticas. A esto Malebranche, su seguidor, expresó que estas verdades no necesitan un principio, pues eran eternas como otras podrían serlo.

fluctuaciones espontáneas de la energía contenida en el vacío subatómico. Además quienes defienden “algo de la nada” no entienden que el vacío no es sino un mar de energía fluctuante, que como todo se sujeta a leyes físicas.

Quizás el modelo de Alexander Vilenkin es el más objetivo. Porque respecto a la creación cuántica es él quien invita a creer en un universo cerrado, esférico, pequeño y lleno de un llamado falso vacío pero que contiene algo de materia. Si el radio de tal universo es pequeño, la física clásica predice que colapsará hasta cierto punto, pero la física cuántica permite un túnel en un estado de expansión inflacionaria. Si el radio de todo el camino se reduce a cero, existe alguna probabilidad de que el universo cave un túnel a la inflación. Según Vilenkin el estado inicial del universo previo al cavado de túnel es comparable a la nada.<sup>120</sup>

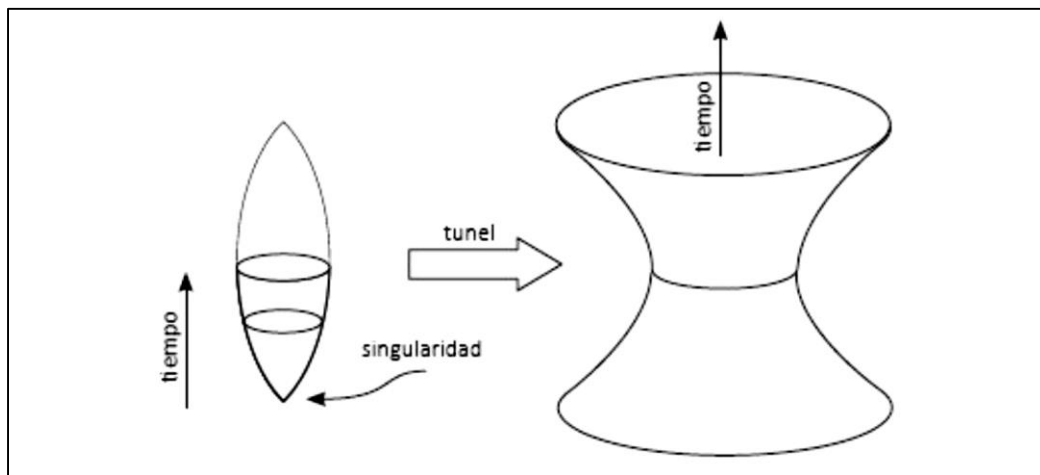


Figura 1. Modelo de creación cuántica de Vilenkin

---

<sup>120</sup> Alex Vilenkin and A Vilenkin, *Many Worlds in One: The Search for Other Universes* (New York: Hill and Wang, A division of Farrar, Straus and Giroux, 2007), 180.

Para que el efecto del túnel cuántico sea en efecto de la nada, la función tendría que tener solamente un término, el término posterior. En suma, no existe una afirmación que demuestre que la física cuántica explique que las cosas pueden existir sin causa, y menos aún, que el universo podría haber surgido a la existencia de la nada. Por tanto quien causa el universo es alguien. La certeza de esto afirma que Dios existe, porque la creación del mismo universo asegura que no puede aparecer de la nada, sino es por la intervención de un Creador.

Son variados los intentos de proponer modelos científicos que pongan en duda la existencia de Dios, o más que eso, que cuestionen su participación tanto en la organización del mundo como en su formación. Según la premisa del universo con causa, esta sería externa. Esto quiere decir que sus propiedades notables deben ser poseídas por un agente especial. Porque así como la causa del espacio y del tiempo, esta entidad debe trascender el espacio y el tiempo y por lo tanto existe atemporalmente y no espacialmente (o sea, sin el universo). Esta causa trascendente, como dice Craig debe ser inmutable e inmaterial ya que la atemporalidad implica inmutabilidad, y la inmutabilidad implica inmaterialidad. Esta entidad, debe ser inimaginablemente poderosa, ya que creó el universo sin alguna causa material. Además, esta causa trascendente es lógico sea un ser personal.<sup>121</sup>

Tres razones apoyan la conclusión de Craig. Primero, como Richard Swinburne señala, hay dos tipos de explicación causal: explicaciones científicas en términos de leyes y condiciones iniciales, y las explicaciones personales en términos de agentes y sus voliciones.<sup>122</sup> Un ejemplo cómico, puede ayudar a entender esto. Si alguien va a la cocina,

---

<sup>121</sup> Craig, *Apologética Contemporanea*, 149.

<sup>122</sup> Richard Swinburne, *The Existence of God* (Oxford: Clarendon Press, 2011), 32–48.



y encuentra el hervidor hirviendo y pregunta ¿Por qué la tetera está hirviendo? Se podría responder: “El calor de la llama es conducida a través de la parte inferior de cobre de la caldera al agua, aumentando la energía cinética de las moléculas de agua, de la manera que vibre con tal violencia que rompen la tensión superficial del agua y son lanzadas en forma de vapor”. O se podría responder: “Lo puse para hacer una taza de té. ¿Quieres un poco?” La primera ofrece una explicación científica, la segunda, una explicación personal. Cada uno es una forma perfectamente legítima de explicación, aunque en ciertos contextos sería totalmente inapropiado dar una en lugar de la otra. Más en este contexto, un primer estado del universo no puede tener una explicación científica, ya que no hay nada previo a él, y por lo tanto no puede explicarse en términos de las leyes que operan las condiciones iniciales. Solo se puede explicar en términos de un agente y sus voliciones, en otras palabras una explicación personal.

En otro aspecto, la personalidad de la causa del universo está implícita en su atemporalidad e inmaterialidad. Las únicas entidades que sabemos que pueden poseer tales propiedades son mentes u objetos abstractos, como números. Pero los objetos abstractos no mantienen relaciones causales. De hecho, su naturaleza acausal es definitiva para objetos abstractos, por eso los llamamos abstractos.<sup>123</sup> Los números por ejemplo, no pueden causar nada. Por lo tanto, la causa trascendente del origen del universo debe ser una mente.

La causa, provoca variados dilemas. Existe en este sentido un problema de diferentes tipos de relación, lo que trae problemas también para entender la causa de Dios y

---

<sup>123</sup> Paul Copan and William Lane Craig, *Creation out of Nothing: A Biblical, Philosophical, and Scientific Exploration* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005), 168–170.

el efecto de la creación. Esto se explica mejor con este ejemplo: Si la causa de la congelación del agua es de temperaturas bajo cero. Pero si la temperatura estaba eternamente bajo cero grados, entonces el agua alrededor estaría eternamente congelada. Si la causa existe eternamente, el efecto también debe existir eternamente. Pero esto parece dar a entender que si la causa del universo ha existido eternamente, el universo también habría existido eternamente. Cosa que por lo que se sabe es falsa:

A esto William Craig agrega:

Parece que hay una sola manera de resolver este dilema, y es decir que la causa del principio del universo es un agente personal que escoge libremente crear un universo en el tiempo. Los filósofos llaman a este tipo de causalidad "agente de causación", y porque el agente es libre, puede iniciar nuevos efectos al libremente generar las condiciones que no estaban presentes previamente. Por ejemplo, un hombre que se sienta incambiablemente desde la eternidad libremente podría levantarse, por lo que un efecto temporal surge de un agente existente eterno. Del mismo modo, hace un tiempo finito un Creador dotado de libre albedrío podría libremente haber llevado al mundo a la existencia en ese momento. De esta manera, el Creador podría existir incambiablemente y eternamente pero elige crear el mundo en el tiempo. Por "elegir" uno no tiene por qué entender que el Creador cambia de opinión acerca de la decisión de crear, sino que él libremente y eternamente pretende crear un mundo con un comienzo. Ejercitando su poder causal, por lo tanto provoca que un mundo con un principio llegue a la existencia. Así que la causa es eterna, pero el efecto no lo es. De esta manera, a continuación, es posible que el universo temporal haya llegado a existir por una causa eterna: a través de la libre voluntad de un Creador personal.<sup>124</sup>

## Conclusión capítulo II

La existencia de Dios mucho antes a este siglo ha traído cuestionamientos. Probar su existencia está más allá de los límites de lo razonable, por ello –como se ha tratado en este capítulo– han existido muchos pensadores e influyentes personajes, de los cuales solo se han elegido algunos para la ocasión y que han aportado argumentativamente a probar su existencia. Algunos de ellos en el escolasticismo, otros en la reforma e ilustración, dando

---

<sup>124</sup> Craig, *Apologética Contemporánea*, 150.

paso para que en la actualidad la cuestión de Dios deba ser tratada con más cuidado especialmente por el surgimiento de si realmente Dios es un asunto necesario de ser tratado.

El agnosticismo y la negación de Dios muestran que la modernidad tiene mayores motivos para rechazar su existencia o despreocuparse de ella y que a causa de eso se hace evidente que la formulación de argumentos dada en el pasado sea actualizada.

El limitado compendio de argumentos y algunos de sus exponentes representa como el teísmo cristiano sostiene la existencia de Dios. Todos ellos expresan posturas que con el paso de los siglos y con los nuevos aportes de la ciencia aseguran que Dios existe de manera evidente. Desde el argumento ontológico, que lleva a concebir la propia existencia de Dios como un motivo de argumento, pasando por el argumento cosmológico que defiende la acción de un agente externo que es primera causa de todo, siguiendo a este el teleológico, que da a la existencia un motivo *per se* que solo lo puede dar Dios, y que corrobora su propia existencia y finalizando con el argumento moral que demuestra a Dios como el bien mayor, por el cual se tiene conocimiento a través de una seguridad humana interna de moralidad. Finalmente el principio de razón suficiente, primeramente iniciado por Leibniz y que en la ocasión se hace destacar por medio de William Craig, asegura que la razón de existencia del universo debe radicar en alguien que existió independiente a él y anterior a él. Por tanto la misma existencia del universo asegura que Dios existe, porque en un momento desconocido fue creado, y quien lo hizo fue Dios, certeza de su existencia.

Los argumentos de la existencia de Dios, aunque siempre atacados, tienen un enemigo esencial que cuestiona su existencia; el mal. Principalmente porque el argumento utilizado para rebatir a Dios es que si existe y es tan poderoso para crear todo cuanto existe entonces ¿por qué existe el mal? Este asunto será tratado en el siguiente capítulo.

### CAPITULO III

#### EL PROBLEMA DEL MAL

El tema de la existencia de Dios no solo es un problema al que se le ha intentado dar respuesta con diferentes argumentos. Existe, ligado a este, un asunto muy serio que nubla su existencia o las pruebas de ella: El problema del mal. El periodista y autor de varios libros Lee Strobel<sup>125</sup> encargó a George Barna hacer una encuesta de opinión pública que incluía la siguiente pregunta, “Si pudieras hacerle una pregunta a Dios y sabes que él te dará una respuesta ¿cuál sería?” la respuesta más común ofrecida por el 17% de los que pensó en una pregunta fue “¿Por qué hay dolor y sufrimiento en el mundo?”<sup>126</sup> Esta pregunta afirma que la protesta moral no es escasa sino más recurrente.

El problema del mal no había sido un argumento para dudar de la existencia de Dios y de cierta forma no debería. Principalmente porque lo uno no depende del otro.

...es preciso afrontar la cuestión de la existencia del mal y el sufrimiento. Sin embargo, desde un punto de vista filosófico, se trata de un tema distinto a la existencia de Dios. Partiendo de la existencia de la naturaleza, llegamos hasta el fundamento de dicha existencia. La naturaleza puede tener sus imperfecciones, pero esto no nos dice nada acerca de si tuvo una Fuente última. Así, la existencia de Dios no depende de la existencia del mal (esté está justificada o no).<sup>127</sup>

---

<sup>125</sup> Es un autor cristiano y periodista investigador que ha escrito varios libros que abordan los desafíos de la visión bíblica del cristianismo.

<sup>126</sup> “Logical Problem of Evil | Internet Encyclopedia of Philosophy,” accessed July 13, 2017, <http://www.iep.utm.edu/evil-log/>.

<sup>127</sup> Flew and Varghese, *Dios Existe*, 131.

Como dice A. Flew, la existencia de Dios no se ve –se supone– contradicha por el mal o el sufrimiento. Así fue por mucho tiempo. Pero ¿en qué momento el mal cuestiona la existencia de Dios? La respuesta a esta pregunta de halla en una declaración atribuida a Epicuro.

¿Es que Dios quiere prevenir el mal, pero no es capaz? Entonces no es omnipotente. ¿Es capaz, pero no desea hacerlo? Entonces es malévolos. ¿Es capaz y desea hacerlo? ¿De dónde surge entonces el mal? ¿Es que no es capaz ni desea hacerlo? ¿Entonces por qué llamarlo Dios?<sup>128</sup>

Aunque no hay seguridad de que pertenezca a su autoría, se le atribuye a Epicuro porque otros autores desarrollan una crítica a lo que se conoce como *paradoja epicúrea*. Esta propuesta del filósofo griego, fundador del epicureísmo y autor de la doctrina del hedonismo racional y el atomismo pone en entredicho a Dios. Su argumento cuestiona las capacidades divinas, o frecuentemente atribuidas, como la omnipotencia. Y si no es omnipotente entonces no es Dios, por lo que se podría inferir, que si no es Dios, es porque no existe.

El ritmo que le da Epicuro, nativo del tercer siglo antes de Cristo, al problema del mal significa un tremendo desafío. La *paradoja* de Epicuro desencadena dos problemas para el cristianismo, actuales a la fecha: el problema del mal lógico y el problema del mal evidencial. El primero se responde con defensas que pretenden ofrecer una posible explicación de por qué Dios permite el mal. Mientras que el evidencial formula teodiceas que son explicaciones plausibles y razonables de por qué Dios permite el mal.<sup>129</sup>

---

<sup>128</sup> Hoppers, *Introduction to Philosophical Analysis*. 310.

<sup>129</sup> “Evidential Problem of Evil, The | Internet Encyclopedia of Philosophy,” accessed July 14, 2017, <http://www.iep.utm.edu/evil-evi/>.

## Desafío para el Cristianismo

Para el cristianismo del primer siglo el mal trajo considerables desafíos. Las preguntas filosóficas acerca del mal intentaron ser contestadas primeramente por el cristianismo herético. Que desarrolló argumentos para conciliar el mal. Por un lado el gnosticismo embarcado en la búsqueda de un conocimiento salvador que se desarrolla por el tormento de las limitaciones de la condición humana y los orígenes del mal<sup>130</sup> influía una justificación para el problema basada en la cosmovisión neo-platónica. Sus doctrinas invitaban al hombre, a la búsqueda de una iluminación interior que descubría la identidad divina y lo devolvía al reino celestial de donde procede.<sup>131</sup> Objeto que lo llevó a ser considerado una herejía por la mayoría de los cristianos del primer siglo.

Por otro lado Marción de Sínope,<sup>132</sup> no considerado como gnóstico por algunos eruditos, pero con enseñanzas muy similares.<sup>133</sup> Principalmente porque predicó una diferencia entre el Dios del Antiguo Testamento, el Demiurgo y el Dios Supremo, que había enviado a Jesús a la tierra para liberar a la humanidad de la tiranía de la ley judía.<sup>134</sup>

Marción no concilia el sufrimiento y la existencia de un mismo Dios. Consideraba que el Dios Creador de los judíos era un Dios del Juicio, en lugar del Dios del Amor que veía revelado a la perfección en Jesucristo. Cristo había muerto, según él, para complacer al

---

<sup>130</sup> Manuel Sotomayor et al., *Historia del cristianismo* (Madrid: Trotta, 2003), 235.

<sup>131</sup> *Ibíd.*, 236, 235.

<sup>132</sup> Marción de Sinope (c. 85 en Sinope, Ponto - c. 160 en Roma [ciertos autores dan 95-161]), escritor y teólogo griego, fue un heresiarca cristiano del siglo II, fundador de la secta marcionita. <https://es.wikipedia.org/wiki/Marci%C3%B3n> 16 de abril de 2017.

<sup>133</sup> Lindsay Jones, Mircea Eliade, and Charles J Adams, *Encyclopedia of Religion* (Detroit: Macmillan Reference USA, 2005), 3518.

<sup>134</sup> *Ibíd.*

Dios Creador. En una explicación para entender el asunto de Dios y el problema del mal se entiende que:

No existe un solo Dios, como lo postula el cristianismo convencional, sino dos dioses. El primer dios, el cual ha sido llamado Yahvé, pero que los gnósticos, en continuación con las doctrinas neoplatónicas, también llamaron el Demiurgo, es el creador del mundo material. Este mundo es intrínsecamente malo, pues toda materia, estima la doctrina marcionita, es corrompida. Yahvé, cuyas acciones están descritas en las escrituras judías, la Tanaj, no es un ser absolutamente malo, como quizás podría ser Satanás o Angra Mainyu en otros sistemas religiosos. Yahvé es, ante todo, un dios legalista, riguroso y severo, dispuesto a castigar el pecado con violencia. En el entendimiento marcionita, esta rigurosidad, aunque no necesariamente mal intencionada, desemboca en el mal, pues la divinidad termina alejada de los conceptos más elevados de amor y perdón. La contraparte de Yahvé es un Dios bueno, absolutamente espiritual y desvinculado totalmente de la materia corrompida creada por Yahvé. Este Dios envió a Cristo, ser enteramente espiritual y no material, a enseñar a los hombres el camino para el escape del mundo material creado por Yahvé, cuya muerte expió los pecados de la humanidad que Yahvé estaba dispuesto a castigar.<sup>135</sup>

Andrade Campo-Redondo resume la propuesta de Marción. Que no concibe un solo Dios. Lo que Marción de Sínope desarrolla no es una teodicea ni una defensa, pero es explicación –aunque poco rigurosa– del mal y su origen (proveniente en teoría de Dios). La postura gnóstica y la de Marción son rechazadas por los cristianos y es evidente la necesidad de responder a este problema. Además de separar las herejías del desarrollo de la iglesia.

Ireneo, obispo de Lyon formula históricamente una teodicea, es decir una justificación de Dios frente al problema del mal. Esfuerzo cristiano de los primeros siglos de la iglesia que surge principalmente para responder más dogmáticamente a la filosofía

---

<sup>135</sup> Gabriel Ernesto Andrade Campo-Redondo, “Marción de Sinope a La Luz de La Violencia Religiosa Contemporánea,” *Ilustración. Revista de Ciencias de las Religiones* 13 (2008): 20.

griega (y principalmente a la fuerte influencia que dejó la *paradoja* epicúrea) y para detener el desarrollo hereje de otros fundamentos.

## Teodiceas

### Teodicea Ireneana<sup>136</sup>

La teodicea de Ireneo, tiene vital importancia en el desarrollo de una parte de la teología cristiana. También conocida como “Making Souls”.<sup>137</sup> Una justificación más interesada en el desarrollo de la humanidad, principalmente porque Ireneo distingue entre imagen y semejanza de Dios. Según él, Adán tenía la forma de Dios, pero no el contenido de Dios. Por ello Adán y Eva fueron expulsados del Edén porque eran inmaduros y necesitaban desarrollarse, o sea debían crecer en la semejanza de Dios. Ellos eran la materia prima para una nueva etapa de trabajo creativo de Dios. Por esto, es necesario el sufrimiento para el universo, porque es a través de esto que el alma humana se hace noble, el mundo es un lugar para formar almas. El paso por el sufrimiento o el mal permite que si los humanos son buenos, deben conocer el lado opuesto. Es un verdadero requisito espiritual para el desarrollo.<sup>138</sup> Las principales ideas de esta teodicea son:

- Los seres humanos fueron creados a imagen y semejanza de Dios

---

<sup>136</sup> David Ray Griffin, *God, Power, and Evil: A Process Theodicy* (Westminster John Knox Press, 1976), 174.

<sup>137</sup> David Birnbaum, *God and Evil: Religious Man* (New Paradigm Matrix, 2012), 34.

<sup>138</sup> Alister E. McGrath, *Christian Theology an Introduction*, 6ª edición. (West Sussex: John Wiley & Sons, 2017), 203.



- Los humanos están en un estado moral inmaduro, aunque existe potencial para la perfección<sup>139</sup>
- A lo largo de la vida pasan de ser inmaduros a “hijos de Dios”
- Esta es una elección hecha después de la lucha y la experiencia, ya que se elige a Dios en lugar de los instintos más bajos.
- En esto no hay ángeles ni fuerzas externas
- Dios trae el sufrimiento para el beneficio de la humanidad
- De ello se aprenden valores positivos y sobre el mundo que rodea.

El sufrimiento y el mal son:

- Útiles como medio de conocimiento. El hambre provoca dolor y esto un deseo de alimentarse. El conocimiento del dolor hace que los humanos busquen ayuda de otros en el dolor.
- La formación del carácter. El mal ofrece la oportunidad de crecer moralmente. Si se estaba programado para hacer lo correcto no habría valor moral en las acciones
- Un entorno predecible. El mundo se rige en una serie de leyes naturales. Estas leyes son independientes de las necesidades y funcionan independientemente de cualquier cosa. El mal natural es cuando estas leyes entran en conflicto con las propias necesidades percibidas.

---

<sup>139</sup> Ireneo trata a la humanidad como niños que no conocían bien el plan de Dios. y prefigurando el futuro debían pasar por esa experiencia a fin de desarrollarse y madurar. Alister McGrath, ed., *The Christian Theology Reader*, 5ª edición. (West Sussex: John Wiley & Sons, 2017), 156.

El cielo y el infierno son importantes dentro de la Teodicea de Ireneo como parte del crecimiento, deificación y levantamiento de la humanidad a lo divino, es con esto que se alcanza la perfección.<sup>140</sup>

### **Teodicea Agustiniana**

Algunos años después, Agustín de Hipona desarrolla un enfoque distinto al de Ireneo, y su argumento ha tenido un gran impacto sobre la tradición teológica occidental. En el siglo IV los problemas planteados por la existencia del mal y el sufrimiento habían comenzado a convertirse en cada vez mayores.

La forma de su teodicea es una respuesta al problema evidencial o probatorio del mal.<sup>141</sup> Por ello, para Agustín un argumento básico era que el mismo Dios que creó el mundo *ex nihilo* era quien lo redimía. Dios no era responsable del mal ni de su ocurrencia.<sup>142</sup> Agustín aseguraba que Dios había creado el mundo de manera perfecta pero el mal viene como consecuencia directa del mal uso de la libertad humana.<sup>143</sup>

Dios –según Agustín– es perfecto en bondad y por lo tanto todo lo que hay en el universo también lo es y existe para un buen propósito.<sup>144</sup> Dios creó a la humanidad con la libertad de elegir el bien o el mal, lamentablemente la humanidad eligió el mal; como

---

<sup>140</sup> “Irenaeus’ Theodicy,” accessed July 14, 2017, [http://www.scandalon.co.uk/philosophy/theodicy\\_irenaeus.htm](http://www.scandalon.co.uk/philosophy/theodicy_irenaeus.htm).

<sup>141</sup> Lars Fr H. Svendsen, *A Philosophy of Evil*, 1st English translation. (Champaign, IL: Dalkey Archive Press, 2010), 48–49.

<sup>142</sup> Gaymon Bennett, ed., *The Evolution of Evil*, Religion, Theologie und Naturwissenschaft = Religion, theology, and natural science Bd. 8 (Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2008), 126.

<sup>143</sup> McGrath, *The Christian Theology Reader*, 204.

<sup>144</sup> “Philosophy of Religion | Internet Encyclopedia of Philosophy,” accessed July 17, 2017, <http://www.iep.utm.edu/religion/#SH5c>.

resultado el mundo está contaminado por el mal. El mal moral y el natural entraron al universo por medio del libre albedrío, porque el mal en sí no existe ni Dios es su autor, sino que es una causa del uso irresponsable del libre albedrío, todo esto porque las criaturas, tanto ángeles como humanos, son finitos y mutables y tienen la capacidad de escoger el mal, lo cual han hecho. Así mientras Dios creó todo el mundo bueno, incluyendo ángeles y humanos, a través del uso de la voluntad estos agentes libres han introducido en el mundo lo que es contrario al bien, la privación del bien, la corrupción<sup>145</sup> de la buena creación de Dios.<sup>146</sup>

En un mundo perfecto y creado por Dios el mal no venía en él, pero apareció su origen en la tentación satánica, manera en la que Satanás atrajo a Adán y Eva lejos de su Creador.<sup>147</sup> Satanás por su lado, es un ángel caído que originalmente fue creado bueno. Pero este ángel fue tentado a ser como Dios y así extendió esta rebelión por el mundo. Labor que acabará con la culminación de la historia que implica la justicia cósmica, porque Dios –de acuerdo con la teodicea Agustiniiana– en el *eschaton* (fin de los tiempos) llevará a todos los que se arrepienten a la felicidad eterna del cielo y castigará enviando al infierno a todos aquellos que por su libre voluntad han rechazado el don de salvación de Dios.<sup>148</sup>

Ambas teodiceas, la Ireneana y Agustiniiana, fueron las respuestas cristianas al problema del mal. Formuladas por teólogos que desarrollaban sus ministerios de manera

---

<sup>145</sup> Stephen Philip Menn, *Descartes and Augustine*, 1. paperback ed. (Cambridge: Cambridge Univ. Press, 2002), 170.

<sup>146</sup> “Philosophy of Religion | Internet Encyclopedia of Philosophy.”

<sup>147</sup> “The Theodicy of Augustine of Hippo,” accessed July 14, 2017, [http://www.scandalon.co.uk/philosophy/theodicy\\_augustine.htm](http://www.scandalon.co.uk/philosophy/theodicy_augustine.htm).

<sup>148</sup> “Philosophy of Religion | Internet Encyclopedia of Philosophy.”

práctica y pastoral, que desde la evidencia rescataban presupuestos para atender lo que sus iglesias necesitaban. Aunque difieren considerablemente la una de la otra. Resumidamente Ireneo sostiene que el mal es causado por Dios, con un fin moral, mientras que Agustín reconoce a Dios como el bien superior, que dota de libre albedrío, y que por tanto asume el riesgo que sus criaturas elijan lo malo.

### **Tomás de Aquino**

Construyendo sobre la herencia dejada por Agustín, Tomás afirma que el mal no es una esencia o naturaleza, ni una forma, ni un ser: el mal es una ausencia de ser; no es una simple ausencia o negación, sino una privación: la privación de un bien que debería existir en una cosa.<sup>149</sup>

“Dios y la naturaleza y cualquier agente hacen lo mejor, tomado su efecto en conjunto; pero no hacen lo mejor en cada una de sus partes absolutamente, sino según la conveniencia de las mismas al todo. Ahora bien, el todo, o conjunto de las criaturas, es mejor y más perfecto si hay en él algunas cosas que pueden fallar en el bien, y que de hecho fallan algunas veces, si Dios no lo impide. Primero, porque a la providencia pertenece, no destruir la naturaleza, sino conservarla, como dice Dionisio; y la naturaleza lleva consigo el que aquellas cosas que pueden fallar fallen de hecho algunas veces. En segundo lugar, como dice San Agustín, Dios es tan poderoso que puede sacar bien de los mismos males. De suerte que se impedirían muchos bienes si Dios no permitiese existir algún mal. Así, por ejemplo, no se produciría el fuego si no se descompusiese el aire, no se conservaría la vida del león si no matase al asno, ni tampoco se alabarían la justicia vindicativa y la paciencia de los que sufren resignadamente si no existiese la iniquidad de los perseguidores”.<sup>150</sup>

Tomás tiene una visión muy influida por Agustín, y considera al mal, algo externo de lo cual Dios no es autor.

---

<sup>149</sup> Santo Tomás de Aquino, *Summa Theologiae* (Biblioteca de Autores Cristianos, 1951), vol. 1 q. 48.

<sup>150</sup> *Ibid.*, vol. 1 q. 48, 2.

## La Reforma

### Martín Lutero

Lutero entiende que el mal existe en la humanidad, lo que es ante Dios y en el mundo, a lo que se llama tragedia, muerte, persecución, diablo, sufrimiento, etc. Además el mal, en ocasiones cumple el propósito de dar o aumentar la fe del hombre, porque no es Dios quien lo envía, pues es bondadoso y tiene gracia.

Timothy Hiller escribió una tesis acerca del pensamiento de Martín Lutero en torno al mal. Él resume muy bien lo que Lutero entiende acerca de esto

Creation is broken and suffers the effects of sin. All of existence is marked by evil, tragedy, and sadness, even as it is fundamentally good. In a sermon from February 1, 1517, Luther is so bold as to declare, "Behold, then, what great miseries we are filled with...He who does not feel this is dead, and as I have said, he who really feels it is certainly one of the disciples who wakes Jesus and says "Save, Lord; we are perishing." For Luther, this experience of evil, sadness, and suffering is daily present and calls for a theological response that is neither a prophetic critique of sin nor an account of moral progress. For Luther, the evils of existence are truly evil and can cause immense suffering and thus require a profound structure of hope.<sup>151</sup>

Por tanto el mal exige una respuesta desesperada. Porque reconoce que toda la existencia del hombre está marcada por la presencia del mal y los sufrimientos que trae consigo. Lutero desarrolla el concepto del mal en diferentes niveles

In the evil behind us, Luther asks the reader to contemplate the evils experienced in one's past; in the evil beneath us, the evils of death and hell; and in the evil to our left hand, the evil of our enemies.<sup>152</sup>

---

<sup>151</sup> Timothy Hiller, "Justification and Moral Value: Martin Luther on Good, Evil, and the Moral Self" (2016): 271, accessed May 23, 2017, <https://knowledge.uchicago.edu/handle/11417/164>.

<sup>152</sup> *Ibíd.*, 274.

Tratando casi de señalar que donde el hombre mire, se encuentra con este problema.

A lo que agrega:

...Whereas before he instructed the Christian to mediate on evils to lessen current suffering, in these evils he calls upon the Christian to contemplate the provisions of God within the current suffering. That is, when an evil befalls a person, Luther calls on the sufferer to contemplate not the evil in itself, but all the other evils God prevented from occurring. The Christian should contemplate God's providential care which both upholds the Christian in her struggles and also prevents greater evils from occurring. For example, when we think about the evils that have befallen us in our past, we should not simply focus on what has happened to us, but should also contemplate all the evils that God has prevented from occurring. The contemplation of evil should call to mind God's work against evil and offer hope.<sup>153</sup>

Por tanto, aunque difícil, el hombre no debe opacar la figura de Dios en medio del sufrimiento. Lutero hace esta distinción. Para él Dios no deja de ser aunque exista mal. Más bien hay que agradecer por lo que Dios ha detenido. El mal es también algo que se opone a la vida y a las acciones de Dios. Cuando el dolor, la pena o el sufrimiento son visibles, es porque Dios permite que un poco de ello pase, de tal forma que los humanos vean que Dios está deteniendo cosas mayores.<sup>154</sup>

### **Juan Calvino**

Su postura frente al mal, puede verse condensada en una carta que envía el 3 de octubre de 1538 a sus hermanos que son las reliquias de la disipación de la Iglesia de Ginebra. Donde resume que el mal y el sufrimiento solo existen para poner a prueba a los fieles servidores de Dios. Los castigos que Dios envía a sus servidores son por su bien y su

---

<sup>153</sup> *Ibíd.*

<sup>154</sup> *Ibíd.*, 275.

salvación. Dios –según Calvino– autoriza el mal, moral o físico argumentando que lo permite trabajando sobre los malvados según el consejo de su voluntad.<sup>155</sup>

Los dos exponentes de la reforma, en esta ocasión, difieren un poco en su interpretación. Por un lado Martín Lutero rechaza el mal, y reconoce en él algo que Dios permite pero que no es parte de su voluntad, y por otro John Calvino que entiende del mal como una herramienta divina autorizada. Ambas posturas serán (y son) muy influyentes en todo el desarrollo de la teología posterior.

### **Ilustración**

#### **Francis Bacon**

Al contribuir en el desarrollo del método científico Francis Bacon agrega la *Scalla Intellectus* donde detalla que el problema de la caída de la humanidad no se provocó por el conocimiento de la naturaleza –asunto a lo que Bacon da mucha importancia, principalmente por la revelación– sino por el conocimiento moral del bien y del mal, por lo que el conocimiento de la filosofía natural es, según él, una contribución en el aumento de la gloria de Dios.<sup>156</sup>

Bacon aporta una expresión que será muy relevante, el conocimiento moral del bien y del mal. Lo que significa que el mal, en cierta medida, depende de las acciones tomadas en base al conocimiento.<sup>157</sup>

---

<sup>155</sup> Bernard Cottret and Teresa Garin Sanz de Bremond, *Calvino: la fuerza y la fragilidad : biografía* (Madrid: Complutense, 2002), 140.

<sup>156</sup> *Ibíd.*

<sup>157</sup> Con facilidad, este concepto podría aportar considerablemente al Libre Albedrío.

## **Gottfried Leibniz**

Por su influencia de y por la Ilustración, Leibniz desarrolla un concepto del mal que se justifica con la certeza que este es el mejor de los mundos posibles. Y aunque existe el mal, con la teodicea se justifican las aparentes imperfecciones del mundo. Este es el mejor mundo creado por Dios. Elegido por él como el mejor y los defectos que existen en este, deben existir también en los otros mundos posibles, porque de lo contrario Dios habría elegido crear un mundo que los excluyera.<sup>158</sup> De cierta manera el mal existe porque Dios lo quiere. Esta afirmación se desarrolla muy bien con la propuesta Ireneana tratada más adelante.

Como se ha revisado, Lutero descansa en la teodicea Agustiniana y Calvino aparentemente sobre la Ireneana. También los dos exponentes de la ilustración en esta ocasión aportan considerablemente en dos conceptos desarrollados en los inicios de la ciencia moderna. Bacon por un lado, habla del conocimiento moral del bien y del mal, Leibniz por otro, de la existencia del mal como una propuesta divina en torno a la existencia de este mundo, como el mejor de los mundos posibles. Su diferencia en torno al concepto que se entiende del mal son fuertemente influencias por Agustín e Ireneo respectivamente.

---

<sup>158</sup> Arthur O Lovejoy, *The Great Chain of Being*. (Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1936), 144–182.



## El mal; desafío a la modernidad

Tal como la paradoja de Epicuro desde la filosofía griega en el pasado cuestionó la existencia de Dios a causa del problema del mal y puso al cristianismo principalmente, en busca de una justificación. Fue a mediados del siglo XIX que un naturalista, biólogo y geólogo británico, movió nuevamente el mal desde la perspectiva filosófica como un motivo para cuestionar la existencia de Dios. Charles Darwin lo expresó de esta manera:

Los sufrimientos de millones de animales inferiores durante un tiempo casi interminable son aparentemente irreconciliables con la existencia de un creador de bondad “ilimitada”.<sup>159</sup>

Nuevamente el mal significaba un cuestionamiento para sostener la existencia de Dios. A. Flew, como otros, propone dos alternativas de explicación para la existencia de lo divino pese a la presencia del mal. Según él, la primera es la idea del Dios Aristotélico, que no interviene en el mundo y la segunda es la defensa del libre albedrío: idea que sostiene que el mal siempre es una posibilidad si los seres humanos son verdaderamente libres. En el plano aristotélico, una vez que todo está creado, Dios abandona el universo a la operación de las leyes naturales, aunque confirmando quizás la operación de principios fundamentales de justicia. Por otro lado, la explicación del libre albedrío depende de la aceptación previa de un marco de revelación divina; la idea según la cual Dios se ha revelado a sí mismo.

---

<sup>159</sup> Murray, *Nature Red in Tooth and Claw*, 2.

Richard Dawkins tiene como argumento poderoso, al igual que otros filósofos del Nuevo Ateísmo el problema del sufrimiento. En su libro “El Espejismo de Dios” dedica el capítulo siete a mofarse de características morales insurrectas que halló en la Biblia.<sup>160</sup>

Dawkins se apega a una serie de argumentos empíricos que incluyen el argumento de las revelaciones inconsistentes, del diseño, entre otras.<sup>161</sup> Frente a esos argumentos con el tiempo han surgido importantes y destacados pensadores que han intentado dar a esto un sentido más amable y menos agresivo con la existencia de Dios.

No hace muchos años, cuando yo era ateo, si alguien me hubiera preguntado “¿Por qué no cree usted en Dios?” le hubiera respondido más o menos así: “Mire usted el universo en que vivimos. La porción inmensamente mayor del mismo consiste en espacio vacío, completamente oscuro e increíblemente frío...nadie negaría que nuestra propia civilización ha hecho tal cosa y que ella pasará, como han pasado todas sus predecesoras, es lo más probable. Y si esto no llegara a suceder, ¿qué ocurriría? De todos modos la raza humana está condenada. Toda raza que aparezca en cualquier parte del universo está condenada porque, según se nos dice, el universo va en decadencia y algún día llegará a convertirse en una infinita y uniforme materia homogénea de baja temperatura. Entonces todas las historias no servirán para nada: toda la vida resultará finalmente una transitoria e insensata contorsión sobre el rostro idiotizado de la materia infinita. Si usted me pide que crea que todo eso es la obra de un espíritu benévolo y omnipotente, le responderé que todas las evidencias señalan en dirección contraria. O bien no hay un espíritu tras el universo, o bien lo que hay es un espíritu indiferente al bien y al mal, o si no un espíritu malo”.<sup>162</sup>

El cuestionamiento que surge en Lewis (en la posición de ateo) está íntimamente ligada a la supuesta omnisciencia, omnipresencia, omnipotencia y omnibenevolencia que se vería en Dios. Que si en el pasado llevó a Epicuro a debatir con el argumento del mal la

---

<sup>160</sup> Dawkins and Weigand, *El espejismo de Dios*, 253–291.

<sup>161</sup> “Existencia de Dios,” Wikipedia, la enciclopedia libre, July 6, 2017, [https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Existencia\\_de\\_Dios&oldid=100303518](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Existencia_de_Dios&oldid=100303518). Wikipedia hace un esbozo general del problema de la existencia de Dios y dedica un apartado para los argumentos en contra. Se puede consultar también el link que lleva al artículo del mal para tener una visión general de los presupuestos. “Problema del mal,” *Wikipedia, la enciclopedia libre*, July 10, 2017, [https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Problema\\_del\\_mal&oldid=100387492](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Problema_del_mal&oldid=100387492).

<sup>162</sup> C. S. Lewis, *El Problema Del Dolor* (Caribe, 1977), 13.

existencia de Dios, llevó también a Darwin o no concebir a un Dios que es incapaz de librar del sufrimiento.

¿Por qué sufro? Esta es la roca del ateísmo,<sup>163</sup> es la actitud ante el sufrimiento la que está íntimamente ligada a la actitud ante Dios y la realidad, porque es esto lo que lleva al hombre a su más extremo límite, a un problema decisivo de su identidad, del sentido y sinsentido de la vida y de la realidad general. Y frente a esta aplastante situación se derivan acciones de indignación como con Iván Karamazoff contra el mundo de Dios,<sup>164</sup> o con rebelión como la de Albert Camus<sup>165</sup> que como Dostoievski tiene ante la vista los sufrimientos de la criatura inocente. O de rebelión como Prometeo emancipado y liberado de los dioses.<sup>166</sup>

Con el emprendimiento de las ciencias y la fuerza de los descubrimientos, la ilustración trae consigo, de manera histórica, una separación que existía de la obviedad del problema. Si cuestionar la existencia de Dios por causa del mal en el pasado no fue objeto de mucho alarde, lo sería con la libertad de escribir ensayos y de abrir el pensamiento. David Hume, destaca en el escepticismo que existe a Dios pero no es el único. A él se agregan pensadores que con el pasar de los siglos harán de esto un tema más recurrente. En esa encrucijada nacen unos ensayos con un nombre que será el tecnicismo para el

---

<sup>163</sup> Hans Küng, *Ser cristiano* (Madrid: Ediciones Cristiandad, 1978), 547.

<sup>164</sup> Fiodor Mijaïlovich Dostoevskiï, *Los hermanos Karamazov* (Barcelona: Bruguera, 1970), caps. 4, 5.

<sup>165</sup> Cf. Camus, *El mito de Sísifo*. Sobre el sufrimiento de los niños

Cf. Especialmente los argumentos de Camus ante los dominicos de Paris.

<sup>166</sup> Küng, *Ser cristiano*, 548.

problema. Leibniz trae consigo la palabra “Teodicea”.<sup>167</sup> El concepto de la justificación de Dios no viene con Leibniz, no es él el que primero lo hace. Pero la palabra acuñada a partir del griego θεός (theós), "dios" y δίκη (díke), "justicia", "justificación de Dios"<sup>168</sup> será la forma de conciliar la disparidad existente.

Los problemas derivados del cuestionamiento de Epicuro, dicho en el principio de este capítulo, generan el problema lógico y el problema evidencial del mal. Con la entrada al siglo XX estos se desarrollan más sustancialmente como se detallan a continuación.

### **El Problema del Mal Lógico**

Epicuro con su *paradoja*, pone a Dios en cuestionamiento. Por medio de un argumento que es del tipo *modus tollens*,<sup>169</sup> completamente válido y en consecuencia si las premisas son ciertas, la conclusión necesariamente debe serlo. Lo que no es claro es como la existencia de una deidad todopoderosa y perfectamente buena garantiza la inexistencia de la maldad. Con el paso del tiempo las versiones posteriores de este modelo se han desarrollado así:

---

<sup>167</sup> Torres Queiruga, *Repensar el mal*, 17.

<sup>168</sup> Gottfried Wilhelm Leibniz, *Ensayos de teodicea sobre la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal* (Madrid: Abada, 2015).

<sup>169</sup> El modus tollendo tollens (latín: "el modo que, al negar, niega", conocido como modus tollens, negación del consecuente o ley de contraposición) es una forma de argumento válida y una regla de inferencia en lógica proposicional. Es una aplicación de la verdad general de que, si una declaración es válida, también lo es su contraposición. La historia de la regla modus tollendo tollens se remonta a la antigüedad. Los primeros en declarar explícitamente la forma de argumento modus tollendo tollens fueron los estoicos. La regla de inferencia modus tollendo tollens establece que si una primera afirmación implica una segunda afirmación; y la segunda afirmación no es verdadera; se puede inferir que la primera no puede ser verdadera. Es decir, si *P* implica *Q*; y *Q* no es verdadera; entonces *P* tampoco es verdadera. “Modus tollendo tollens,” *Wikipedia, la enciclopedia libre*, July 11, 2017, [https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Modus\\_tollendo\\_tollens&oldid=100395325](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Modus_tollendo_tollens&oldid=100395325).

1. Dios existe.
2. Dios es omnipotente, omnisciente y omnibenevolente.
3. Un ser omnibenevolente querría evitar todo los males.
4. Un ser omnisciente conoce todas las formas en que el mal puede originarse.
5. Un ser omnipotente tiene el poder de prevenir que el mal se origine.
6. Un ser que conoce cada forma en que el mal pueda originarse, es capaz de prevenir su existencia, y quiere hacerlo, prevendría la existencia del mal.
7. Si existe un ser omnipotente, omnisciente y omnibenevolente, entonces la maldad no existe.
8. El mal existe (contradicción lógica) (Dios no existe).

El mayor desafío para los teístas es quizás tratar de encontrar una manera de demostrar que aunque a pesar de las dificultades dos cosas coexisten. El problema lógico del mal afirma que la omnipotencia, omnisciencia y suprema bondad de Dios excluirían completamente la posibilidad de mal y que la existencia del mal haría lo mismo por la existencia de un Ser supremo. Creer en él sería un verdadero milagro, todavía seguir creyendo en él sería un buen ejemplo.<sup>170</sup> Algunos teístas sugieren que tal vez Dios tiene una buena razón para permitir que el mal y el sufrimiento. No cualquier razón antigua puede justificar que Dios permita todo el mal y el sufrimiento que vemos. Los asesinos en masa y los asesinos en serie suelen tener razones de por qué cometen horribles crímenes, pero no tiene buenas razones. Es solo cuando la gente tiene razones moralmente buenas que se excusa o condona su comportamiento.

---

<sup>170</sup> John Leslie Mackie, *El milagro del teísmo: argumentos en favor y en contra de la existencia de Dios* (Madrid: Tecnos, 1994).

Los filósofos de la religión han llamado el tipo de razón que podría justificar moralmente a Dios permitiendo que el mal y el sufrimiento fueran en algo llamado “razón moralmente suficiente”. Entonces, si Dios tuviera una razón moralmente suficiente para permitir el mal, ¿Sería posible que Dios fuera omnipotente, omnisciente, perfectamente bueno, y que sin embargo existiera el mal y el sufrimiento?

Esa pregunta es respondida con una serie de argumentos que justifica la existencia del mal, con un motivo moral promovido por Dios. Es una conclusión lógica que argumenta a Dios al borde de ser el autor del mal, pero con un motivo justificado; la razón moralmente suficiente:

- Si Dios conoce todo el mal y el sufrimiento en el mundo, sabe cómo eliminarlo o prevenirlo, es lo suficientemente poderoso para prevenirlo, y sin embargo no lo impide, no debe ser perfectamente bueno, a menos que tenga ‘una razón moralmente suficiente’ para permitir el mal.
- Si Dios conoce todo el mal y el sufrimiento, sabe cómo eliminarlo o prevenirlo, quiere prevenirlo y, sin embargo, no lo hace, no debe ser todopoderoso, a menos que tenga una ‘razón moralmente suficiente’.
- Si Dios es lo suficientemente poderoso para prevenir todo el mal y el sufrimiento, quiere hacerlo y no lo hace, no debe conocer todo el sufrimiento ni sabe cómo eliminarlo o prevenirlo (es decir, no debe ser omnisciente), a menos que tenga una ‘razón moralmente suficiente’ para permitir el mal.

- Si el mal y el sufrimiento existen, entonces: a) Dios no es omnipotente, no omnisciente, o no perfectamente bueno; o b) Dios tiene una ‘razón moralmente suficiente’ para permitir el mal.<sup>171</sup>

Si Dios tiene una razón moralmente suficiente para permitir que ocurra el mal y el sufrimiento, entonces el problema lógico del mal no logra probar la inexistencia de Dios. Pero, si no es posible que Dios tenga una razón moralmente suficiente para permitir el mal, entonces parece que en verdad: Dios no es omnipotente, ni omnisciente o no perfectamente bueno.<sup>172</sup> Frente a esto muchos filósofos piensan que si Dios no tiene una razón moralmente suficiente para responder el porqué del mal esto afectaría la imagen teísta cristiana ortodoxa que se tiene de él. Más bien se ampliaría a una imagen insensible que se preocupa solo por lo que le interesa. El particular argumento de John Mackie se sostiene en el vacío de esta respuesta, principalmente porque Mackie defiende de manera vigorosa el ateísmo y también argumenta el problema del mal, lo que según él es insostenible en las religiones monoteístas. Sus críticas a la defensa de la libre voluntad son particularmente significativas.<sup>173</sup> Argumenta que la idea del libre albedrío humano no es una defensa para aquellos que desean creer en un ser omnipotente ante el mal y el sufrimiento, ya que tal ser podría haber dado tanto libre albedrío como la perfección moral, el bien en cada situación. En 1955 publicó uno de sus artículos más reimpresos.<sup>174</sup> *El mal y la omnipotencia*,

---

<sup>171</sup> “Logical Problem of Evil | Internet Encyclopedia of Philosophy.”

<sup>172</sup> *Ibíd.*

<sup>173</sup> “Arguing About Evil: Mackie’s Argument,” accessed July 14, 2017, <http://commonsenseatheism.com/?p=3115>.

<sup>174</sup> “Otago Philosophy - History,” last modified June 9, 2010, <https://web.archive.org/web/20100609032932/http://www.otago.ac.nz/philosophy/history.html#7>.

resumiendo su punto de vista de que la existencia simultánea del mal y un Dios todo poderoso, omnisciente y completamente bueno es positivamente irracional.<sup>175</sup> Los puntos de vista de Mackie en este llamado problema lógico del mal impulsaron a Alvin Plantinga a responder con su versión de la voluntad de libre defensa a la que Mackie respondió más tarde en su libro *El milagro del ateísmo*.<sup>176</sup>

El argumento lógico del mal de Mackie propone:

1. Dios es omnisciente (sabe todo)
2. Dios es omnipotente (todopoderoso)
3. Dios es omnibenevolente (moralmente perfecto)
4. Hay mal en el mundo

Por lo tanto si la mayoría de los teólogos cristianos ortodoxos está de acuerdo con las tres primeras proposiciones que describen a Dios como omnisciente (1), todopoderoso (2) y moralmente perfecto (3) y de acuerdo con la proposición de que hay mal en el mundo (4). El argumento lógico del mal que afirma entonces, que un Dios con los atributos (1al 3) debe conocer todo el mal, por tanto sería capaz de prevenirlo, y como moralmente perfecto estaría motivado para hacerlo.<sup>177</sup> El argumento del mal llega a la conclusión de que la existencia del Dios cristiano ortodoxo es, por lo tanto, incompatible con la existencia del mal y puede ser lógicamente descartada.

---

<sup>175</sup> J. L. Mackie, "IV.—EVIL AND OMNIPOTENCE," *Mind* LXIV, no. 254 (April 1, 1955): 200–212.

<sup>176</sup> Mackie, *El milagro del teísmo*.

<sup>177</sup> Mackie, "IV.—EVIL AND OMNIPOTENCE."



## El Problema del Mal Evidencial

Esta versión del problema del mal también llamada versión probable o inductiva, busca mostrar que la existencia del mal, aunque lógicamente consistente con la existencia de Dios, va en contra y disminuye las probabilidades de que el teísmo sea cierto. Esto se suma principalmente por una crítica a la idea de Plantinga de un “espíritu poderoso no humano” que causa males naturales.

Los argumentos evidentes del mal intentan demostrar que, una vez que dejamos a un lado cualquier evidencia que pueda haber en apoyo de la existencia de Dios, es improbable, sino altamente improbable, que el mundo haya sido creado y sea gobernado por un ser omnipotente,<sup>178</sup> omnisciente y totalmente bueno. En esta área el argumento desarrollado por William Rowe es el que ha ocasionado una serie de respuestas teístas, incluso la llamada crítica “teísta escéptica”<sup>179</sup> y la construcción de varias teodiceas, en otras palabras, permitir el mal.

William Rowe al presentar su argumento probatorio del mal piensa que es mejor centrarse en un tipo particular de mal que se encuentra en nuestro mundo en abundancia, por lo tanto elige el intenso sufrimiento humano y animal, como ocurre diariamente

In some distant forest lightning strikes a dead tree, resulting in a forest fire. In the fire a fawn is trapped, horribly burned, and lies in terrible agony for several days before death relieves its suffering.<sup>180</sup>

---

<sup>178</sup> “Evidential Problem of Evil, The | Internet Encyclopedia of Philosophy.”

<sup>179</sup> Según la cual los caminos de Dios son demasiado misteriosos para que los comprendamos

<sup>180</sup> William L. Rowe, “The Problem of Evil and Some Varieties of Atheism,” *American Philosophical Quarterly* 16, no. 4 (October 1979): 337.

1. Existen instancias de intenso sufrimiento en que un ser omnipotente y omnisciente podría haber previsto sin por ello perder algún bien superior ni permitir algún mal igualmente malo o peor.
2. Un ser omnisciente, totalmente bueno podría haber prevenido la ocurrencia de cualquier intenso sufrimiento si pudiese, a menos que esto perjudicara a un bien superior o permitiese un mal igualmente malo o peor.
3. Por lo tanto, no existe un ser omnipotente, omnisciente y totalmente bueno.<sup>181</sup>

Para Rowe, este argumento es válido y, por lo tanto, si hay fundamentos racionales para aceptarlos, hay razones racionales para aceptar su conclusión, es decir, el ateísmo. Esos argumentos –según Rowe– desarrollan dos premisas: la Teológica y la Factual. Ambas de desarrollan como sigue:

#### Premisa Teológica

Expresa un creencia acerca de lo que Dios haría como un ser perfectamente bueno bajo ciertas circunstancias. Esta premisa establece que un ser tal como Dios si sabe que ocurrirá un sufrimiento intenso si está en condiciones de prevenir su ocurrencia, entonces lo impedirá a menos que no pudiera hacerlo. Dicho de otra manera, un Dios omnipotente, omnisciente y completamente bueno no permitiría ningún mal gratuito, el mal que (evitablemente) es evitable, inútil o innecesario con respecto al cumplimiento de los propósitos de Dios.<sup>182</sup>

---

<sup>181</sup> “Evidential Problem of Evil, The | Internet Encyclopedia of Philosophy.”

<sup>182</sup> *Ibíd.*

## Premisa Factual

En esta pretende afirmar un hecho sobre el mundo. En pocas palabras, el hecho en cuestión es que existen casos de sufrimiento intenso que son gratuitos o inútiles. Como se ha indicado más arriba, un caso de sufrimiento es gratuito, según Rowe, si un ser omnipotente y omnisciente pudiera haberlo impedido sin perder por ello algún bien mayor o permitir que algún mal igualmente malo o peor. Un mal gratuito, en este sentido, es un estado de cosas que no es (lógicamente) necesario para alcanzar un bien mayor o para prevenir un mal al menos tan malo.<sup>183</sup>

Ambas premisas solo aseguran a la propuesta de Rowe el ateísmo como la mejor opción. La teológica y la factual confirman la inexistencia de Dios frente al problema del mal. Frente a los argumentos probatorios de Rowe surge la necesidad de que su premisa factual pueda mostrarse falsa identificando bienes que al conocerse justifiquen a Dios al permitir el mal. Esto es desarrollar una teodicea. Lo que sería revindicar la justicia o la bondad de Dios frente al mal que se encuentra en el mundo, lo que intentaría explicar por qué Dios permite que el mal permanezca en su creación.

### **La perspectiva de cambio**

La necesidad de actualizar los argumentos resulta evidente. Lo curioso es que resulta así desde el comienzo mismo de la modernidad. Por eso no solo aparece la “teodicea”, como nueva palabra y nuevo concepto, sino que, la persistencia de los viejos presupuestos tiende a ahogar el germen de los nuevos. La distancia histórica amplía la

---

<sup>183</sup> *Ibíd.*

perspectiva y permite hoy ver con mayor lucidez tanto para calibrar la necesidad del cambio como para percibir su estructura íntima y la posibilidad de nuevas respuestas.<sup>184</sup>

Con los nuevos desafíos del evolucionismo, la teología liberal, los descubrimientos en el ámbito de las ciencias y el avance de la tecnología, el siglo XX trajo consigo el mismo desafío que en otrora trajo la filosofía. ¿Cómo se podría justificar que Dios existe pese al sufrimiento? Si desde el primer siglo de la era cristiana y por casi dos mil años las teodiceas de Ireneo y Agustín habían dominado el pensamiento cristiano, a principios de esa era, la propuesta Ireneana había desaparecido en el pensamiento general, y solo la Agustiniana era difícilmente escuchada.

En el duro devenir que las ciencias traían para la teología, un filósofo de la religión y teólogo inglés revive nuevamente un concepto de teodicea que justifica a Dios y al mal de manera que influye en la religión e incluso en su entendimiento de Dios y de la existencia humana.

### **John Hick**<sup>185</sup>

De manera potente adopta, desarrolla y “resucita” la teodicea de Ireneo y la hace mirar a punto escatológico,<sup>186</sup> esperando la perfección futura en el reino celestial de Dios.<sup>187</sup> Según Hick los primeros tres capítulos del Génesis no son literales. Por lo tanto esa parte de

---

<sup>184</sup> Torres Queiruga, *Repensar el mal*, 23,24.

<sup>185</sup> Cf. C. Robert Mesle and Nimrod Tal, *John Hick's Theodicy: A Process Humanist Critique* (Springer, 1991).

<sup>186</sup> Cf. Phillip Kuna, *Revising John Hick's Irenaean Theodicy: A Concrete Response To Evil* (Saarbrücken, Germany: LAP Lambert Academic Publishing, 2010).

<sup>187</sup> “Hick, John | Internet Encyclopedia of Philosophy,” accessed July 14, 2017, <http://www.iep.utm.edu/hick/>.

la Biblia no es más que una manera mitológica de describir la situación humana actual.<sup>188</sup>

La teología de Hick hizo retroceder a la visión de un Dios personal y cariñoso que busca la comunión con sus criaturas. Hick se mueve en una teodicea<sup>189</sup> que cambia de la creación del alma a una soteriología de creación del alma.<sup>190</sup>

The value-judgement that is implicitly being invoked here is that one who has attained to goodness by meeting and eventually mastering temptation, and thus by rightly making responsibly choices in concrete situations, is good in a richer and more valuable sense than would be one created ab initio in a state either of innocence or of virtue. In the former case, which is that of the actual moral achievements of mankind, the individual's goodness has within it the strength of temptations overcome, a stability based upon an accumulation of right choices, and a positive and responsible character that comes from the investment of costly personal effort.<sup>191</sup>

La sugerencia básica de Hick.<sup>192</sup> Entonces, es que la creación de almas es un gran bien y que Dios estaría justificado en diseñar un mundo con ese propósito en mente. El mal como un problema nace porque los humanos piensan equivocadamente que el mundo debe ser un paraíso hedonista.<sup>193</sup> La teodicea Ireneana pone a Dios como responsable pero justificando sus beneficios para el desarrollo humano.<sup>194</sup> Con el reavivamiento que le dio John Hick a la teodicea de Ireneo hizo un considerable aporte para el desarrollo de los

---

<sup>188</sup>Cf. R. Geivett, *Evil and the Evidence for God: The Challenge of John Hick's Theodicy*, First Edition. (Philadelphia: Temple University Press, 1993).

<sup>189</sup> Adriani Milli Rodrigues, "Creation and Theodicy: Protological Presuppositions in Evolutionary Theodicy," *Journal of the Adventist Theological Society* 25, no. 2 (2014): 13, 14.

<sup>190</sup> John Hick, *Philosophy of Religion* (Prentice Hall, 1973), 39–45.

<sup>191</sup> John Hick, *Evil and the God of Love* (Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2010), 255–256.

<sup>192</sup> Las debilidades de esta propuesta serán vistas más adelante.

<sup>193</sup> Michael Tooley, "The Problem of Evil," in *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, ed. Edward N. Zalta, Fall 2015. (Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2015), <https://plato.stanford.edu/archives/fall2015/entries/evil/>.

<sup>194</sup> Lindsey Hall, *Swinburne's Hell and Hick's Universalism: Are We Free to Reject God?*, Ashgate new critical thinking in religion, theology, & biblical studies (Aldershot, Hampshire ; Burlington, VT: Ashgate, 2003), 132.

conceptos del evolucionismo teísta.<sup>195</sup> Principalmente porque el mal existe para que los organismo crezcan y se desarrollen.

La evolución abraza la teodicea y reconcilia la idea de un Dios amoroso que utiliza el sufrimiento y la muerte como un proceso de desarrollo.<sup>196</sup> Arthur Peacocke argumenta la necesidad que los organismos mueran para que otros entren el mundo, lo que hace del mal y el sufrimiento males necesarios en un universo que provee el ambiente para seres capaces de tener una relación con Dios.<sup>197</sup> Dando así la cabida al panenteísmo y a evolución del hombre. En relación a esta postura Gheorghe Razmerita cita:

The “emergentist monism” forces Peacocke to deliberately deviate from the entire orthodox theology. Besides feeling that pantheism fits the best the doctrine of God, Peacocke changes radically the concept of the Fall, evil and sin. Complaining that Christianity has not yet rid itself of the mythological belief in an “original innocent state, from which man ‘fell’, and which it was the role of God in Jesus the Christ to ‘restore’, Peacocke goes on to elucidate that “such ways of thinking are no longer plausible in the light of what we know about man’s evolution”.<sup>198</sup>

Peacocke<sup>199</sup> ve al sufrimiento como la evolución para el hombre, concepto que desarrolla indudablemente influenciado por la teodicea Ireneana y por la puerta que abrió la renovación que le dio John Hick.

---

<sup>195</sup> Para más información acerca del Evolucionismo Teísta, consultar Gheorghe Razmerita, “The Role of Dual Anthropology in Theistic Evolutionist Systems: An Analysis and Assessment” (PhD Dissertation, Adventist International Institute of Advanced Studies Theological Seminary, 2006), chap. 3.

<sup>196</sup> Mats Wahlberg, “Was Evolution the Only Possible Way for God to Make Autonomous Creatures? Examination of an Argument in Evolutionary Theodicy,” *International Journal for Philosophy of Religion* 77, no. 1 (February 1, 2015): 37–51.

<sup>197</sup> “The Rev Arthur Peacocke,” October 24, 2006, sec. News, accessed July 26, 2017, <http://www.telegraph.co.uk/news/obituaries/1532292/The-Rev-Arthur-Peacocke.html>.

<sup>198</sup> Razmerita, “The Role of Dual Anthropology in Theistic Evolutionist Systems: An Analysis and Assessment,” 160.

<sup>199</sup> *Ibid.*, 142–178. Para revisar la propuesta de otros exponentes similares a Peacocke.

## Libre Albedrío y Richard Swinburne

El libre albedrío renace en el siglo XX y de ahí en adelante con mayor fuerza. Su cometido se centra en el entendimiento que Dios quería ser amado libremente, lo que significa una posibilidad de poder elegir por él o contra él.<sup>200</sup> Por tanto la libertad<sup>201</sup> es una habilidad otorgada por Dios.<sup>202</sup> El libre albedrío proporciona una gran determinación y lleva consigo una responsabilidad significativa que puede llegar a ser un gran bien, como también de mal, pues se puede abusar. Es por esto que si se decide, se puede causar sufrimiento y actuar de maneras malas, elección que se hace de forma personal, no que hace Dios.<sup>203</sup> El mal es un resultado del libre albedrío humano. Si Dios interviniera en cada punto de la maldad, el libre albedrío se vería comprometido y ya no sería “libre albedrío”<sup>204</sup> así que el mal no es culpa de Dios.<sup>205</sup>

Así como Hick revive la teodicea de Ireneo, Swinburne la de Agustín. Adopta la postura de Agustín respecto al libre albedrío y la desarrolla con la certeza que el hombre toma decisiones independiente de las causas que le influyen.<sup>206</sup> Swinburne desarrolla la seguridad que el humano es moralmente responsable de sus acciones.<sup>207</sup>

---

<sup>200</sup> “Theodicy Overview,” accessed July 17, 2017, <https://www3.dbu.edu/mitchell/theodicy.htm#TheFreeWillDefense>.

<sup>201</sup> Michael Lacewing, *Philosophy for AS* (London: Routledge, 2014), 239–242.

<sup>202</sup> Gregory A. Boyd, *Is God to Blame?: Moving beyond Pat Answers to the Problem of Evil* (Downers Grove, Ill: InterVarsity Press, 2003), 55–58.

<sup>203</sup> *Ibíd.* 69–70.

<sup>204</sup> *Ibíd.* 55–58, 69–70, 76, 96.

<sup>205</sup> “Theodicy Overview.”

<sup>206</sup> Richard Swinburne, *Mind, Brain, and Free Will* (Oxford: Oxford University Press, 2013).

<sup>207</sup> Ted Poston, “Richard Swinburne. Mind, Brain, & Free Will.,” *Journal of Analytic Theology* 4 (May 2016): 480–484.

Por otro lado el mal natural, objeto de desafío para la defensa del libre albedrío, se argumenta, según algunos, es causado por la libre elección de seres sobrenaturales como los demonios.<sup>208</sup> También que los males naturales son el resultado de la caída del hombre, que corrompió el mundo perfecto creado por Dios.<sup>209</sup> Que es también, el resultado de leyes naturales<sup>210</sup> o que el mal natural es un mecanismo de castigo divino para los males morales que los seres humanos han cometido, y por lo tanto, el mal natural es justificado.<sup>211</sup>

### **Defensa de la libertad de voluntad de Plantinga**

Finalmente Alvin Plantinga desarrolla la defensa del libre albedrío que pretende refutar el argumento de Mackie, quien por medio de él no logró establecer una contradicción lógica explícita entre Dios y la existencia del mal. En otras palabras, Plantinga demuestra que (1 al 4)<sup>212</sup> no son contradicciones por sí mismos, y que cualquier contradicción debe originarse a partir de las suposiciones implícitas no declaradas de un a-teólogo, suposiciones que representan premisas no expuestas en el propio argumento. Con una contradicción explícita descartada, un a-teólogo debe agregar premisas al argumento para que tenga éxito.<sup>213</sup>

---

<sup>208</sup> Bradley C Hanson, *Introduction to Christian Theology* (Minneapolis, MN: Fortress Press, 1997), 99.

<sup>209</sup> Linda Edwards, *A Brief Guide to Beliefs: Ideas, Theologies, Mysteries, and Movements* (Louisville [u.a.: Westminster John Knox Press, 2001), 62.

<sup>210</sup> John C. Polkinghorne, *Belief in God in an Age of Science*, Terry lecture series (New Haven, Conn. London: Yale Nota Bene, 2003), 14.

<sup>211</sup> Hanson, *Introduction to Christian Theology*, 100.

<sup>212</sup> Cf. 1. Dios es omnisciente (sabe todo)  
2. Dios es omnipotente (todopoderoso)  
3. Dios es omnibenevolente (moralmente perfecto)  
4. Hay mal en el mundo

<sup>213</sup> Alvin Plantinga, *God, Freedom, and Evil* (Grand Rapids: Eerdmans, 1977), chap. 4.



Plantinga además señaló que Dios, aunque omnipotente, no podía esperar que hiciera literalmente nada. Dios no podía, por ejemplo, crear círculos cuadrados, actuar en contra de su naturaleza, o, más al punto, crear seres libres con libre albedrío que nunca eligieran el mal.<sup>214</sup> Tomando este último punto aún más, Plantinga argumenta que el valor moral de la libre voluntad humana es una justificación de compensación creíble que Dios podría tener como razón moralmente justificado para permitir la existencia del mal.

Como el cristiano ve las cosas, Dios no permanece ocioso, observando fríamente el sufrimiento de sus criaturas. Él entra y comparte nuestro sufrimiento. Sufre la angustia de ver a su hijo, la segunda persona de la Trinidad, condenado a la muerte cruelmente vergonzosa de la cruz. Cristo estaba preparado para soportar las agonías del infierno mismo... Para vencer el pecado, la muerte y los males que afligen a nuestro mundo, y conferirnos una vida más gloriosa que podamos imaginar. Estaba dispuesto a sufrir en nuestro nombre, a aceptar el sufrimiento del que no podemos concebir.<sup>215</sup>

A diferencia de la teodicea (justificación de las acciones de Dios) Plantinga presenta una defensa, ofreciendo una nueva proposición que pretende demostrar que es lógicamente posible que un Dios omnibenevolente, omnipotente y omnisciente cree un mundo que contiene el mal moral. Significativamente, Plantinga no necesita afirmar que su nueva proposición es verdadera, simplemente que es lógicamente válida. De esta manera, el planteamiento de Plantinga difiere del de una teodicea tradicional, que se esforzaría por demostrar no sólo que las nuevas proposiciones son sólidas, sino que también son verdaderas, *prima facie* plausibles, o que hay buenos motivos para hacerlas.<sup>216</sup> Así, la carga

---

<sup>214</sup> Cf. Mackie, "IV.—EVIL AND OMNIPOTENCE," 64.

<sup>215</sup> Cf. William Craig hace referencia al modelo de Plantinga "The Problem of Evil | Reasonable Faith," *ReasonableFaith.org*, accessed July 14, 2017, <http://www.reasonablefaith.org/the-problem-of-evil>.

<sup>216</sup> Alister E. McGrath, ed., *The Blackwell Encyclopedia of Modern Christian Thought*, Reprinted. (Oxford: Blackwell, 2000), 193.

de la prueba sobre Plantinga se reduce, Y aun así su enfoque puede servir como una defensa contra la afirmación de Mackie de que la existencia simultánea del mal y un Dios omnipotente y omnibenevolente es "positivamente irracional".<sup>217</sup>

Plantinga resume así su defensa:<sup>218</sup>

A world containing creatures who are significantly free (and freely perform more good than evil actions) is more valuable, all else being equal, than a world containing no free creatures at all. Now God can create free creatures, but He can't cause or determine them to do only what is right. For if He does so, then they aren't significantly free after all; they do not do what is right freely. To create creatures capable of moral good, therefore, He must create creatures capable of moral evil; and He can't give these creatures the freedom to perform evil and at the same time prevent them from doing so. As it turned out, sadly enough, some of the free creatures God created went wrong in the exercise of their freedom; this is the source of moral evil. The fact that free creatures sometimes go wrong, however, counts neither against God's omnipotence nor against His goodness; for He could have forestalled the occurrence of moral evil only by removing the possibility of moral good.<sup>219</sup>

Por lo tanto las acciones libres de la humanidad, en el contexto de su libre albedrío se consideran como el mal moral. La segunda parte del argumento de Plantinga incluye al llamado “espíritu poderoso no humano”<sup>220</sup> como el Diablo, quien es responsable de los males naturales, desastres, tragedias y enfermedades.

Desde la formulación del argumento de Epicuro, los primeros cristianos desarrollaron justificaciones que defendían la existencia de Dios, en ese contexto la teodicea de Ireneo y la de Agustín eran las más aceptadas y fue así por mucho tiempo. Con

---

<sup>217</sup> Mackie, “IV.—EVIL AND OMNIPOTENCE,” 200.

<sup>218</sup> Para mayor información acerca de las refutaciones a la defensa del libre albedrío de Plantinga revise: “The Free Will Defense Refuted and God’s Existence Disproved,” accessed July 14, 2017, [https://infidels.org/library/modern/raymond\\_bradley/fwd-refuted.html](https://infidels.org/library/modern/raymond_bradley/fwd-refuted.html).

<sup>219</sup> Plantinga, *God, Freedom, and Evil*, 30.

Alvin Plantinga, *The Nature of Necessity*, Clarendon library of logic and philosophy (Oxford: Clarendon Press, 1974), 166–167.

<sup>220</sup> Plantinga, *God, Freedom, and Evil*, 58.

el nacimiento de la reforma y la ilustración el problema del mal necesitó de explicaciones más urdidas y complejas. Aunque finalmente se seguía construyendo sobre los argumentos de Ireneo o Agustín, claro que más actualizados.

Con la entrada de la modernidad, y por ello se refiere a mediados del siglo XIX en adelante, el problema del mal resurge acompañado ahora de académicos y con una fuerte dirección a cuestionar la existencia de Dios. El problema lógico del mal y el evidencial que no habían sido tratados en detalle en el pasado, con el nuevo siglo venían cargados de argumentos que ponían el sufrimiento directamente sobre la existencia de Dios. Mackie o Rowe, favorecen el ateísmo porque con argumentos más actualizados no conciben que Dios exista y el mal también. La teodicea que fue solución en el pasado, sostenerla, en la modernidad, era un desafío. La teodicea Ireneana rechazado por los cristianos fue abrazada por Hick y dio el ambiente para el desarrollo de otros conceptos, como el evolucionismo teísta. Por otro lado la Agustiniiana, con su base en el libre albedrío resurgió en los aportes de Swinburne como teodicea, y en Plantinga como defensa.

El capítulo ha tratado de forma general como el problema del mal es un desafío que recorre los días de la historia. Que su cuestionamiento principalmente sobre la existencia de Dios en el pasado sigue siendo más actual en el presente y que con diferentes explicaciones aún no responde completamente la cuestión de por qué existe. Aunque los dos instrumentos más grandes para entenderlo en el pasado fueron inspiración hasta la modernidad es necesario proponer un modelo de teodicea bíblica cristiana amplia e integral.

## CAPÍTULO IV

### EVALUACIÓN Y PROPUESTA

Las dos teodiceas más aceptadas son considerablemente diferentes y responden al problema del mal con algunas inconsistencias dejando a su paso desafíos y críticas.

Algunas de sus puntos importantes y carentes se tratarán en la siguiente evaluación.

#### **Teodicea Ireneana**

##### **Descripción**

En la teodicea de Ireneo existen serias dificultades para conciliar la existencia de un Dios perfecto. Marción había desarrollado el concepto de otro Dios para entender el mal, y su argumento fue considerado hereje, pero el formulado por Ireneo justifica el mal como creación de Dios, necesario para la maduración, medi de conocimiento, formador de carácter y con el infierno para pulir el cristiano. Ireneo descansa en la premisa que Dios creó el mundo imperfecto para que crezca y se desarrolle. En esta teodicea aparece el libre albedrío pero solo como opción de desarrollo. La imagen de Dios aunque no se vería opacada por el mal, hace de Dios un ser que existe pero que es directamente el autor del mal, en otras palabras Dios causa el mal y es artífice de los sufrimientos justificados por el bien mayor que representa para el hombre ser moldeado. No interviene porque todo lo que la humanidad vive está debidamente justificado.

## **Evaluación**

Su teodicea pone directamente en entredicho la postura extraída de la Biblia que asegura que Dios no tolera el mal (Deut. 32:4; Job 34:10; Sant. 1:13; Sal. 5:4; 11:5; Gén. 1:31). Por un lado justifica el mal con argumentos conformistas pero pone a Dios siendo perfectamente compatible con el mal. Su teodicea anula el valor moral de Dios y aunque le da 'sentido' al mal, no concede victoria por sobre él. Porque lo hace necesario para un bien mayor. La teodicea Ireneana que después es mayormente desarrollada por John Hick y por otros estudiosos concede valor al concepto asegurando que la misma evolución es una señal de que Dios existe y ha dejado a su creación en un largo proceso de maduración y desarrollo.

El mal en esta postura no necesita ser prevenido, porque quitarlo del mundo provoca que se pierda el bien superior. Los actos más atroces quedan justificados y todo puede racionalizarse como el robo, el asesinato o la violación, porque son permitidos como consecuencia para aumentar el bien superior; la maduración del hombre convirtiéndolo en un hijo de Dios. La teodicea Ireneana cae principalmente porque conduce a aceptar el dolor con la compatible existencia de un Dios creador de él. Además esta posición no vindica el carácter de Dios sino que lo culpa del mal que sufre el mundo.

### **Teodicea Agustiniana**

#### **Descripción**

Por otro lado, Agustín considera que Dios no es el causante del mal. Él dotó a los seres creados de libre albedrío, con el propósito de hacerlos integrales y completamente libres. No los creó imperfectos, al contrario todo lo que salió de su mano era perfecto, pero

el mal entró con el pecado, y con el pecado el sufrimiento. Por medio de la tentación dada en Edén. Satanás un agente fuera del mundo implantó el mal. El riesgo que había al dotar de libre albedrío permitió la entrada del mal en el mundo. Pero a la vista de Agustín Dios intervino predestinando al hombre, para salvación o perdición. La libertad de la que gozaba su creación se perdió, por tanto el libre albedrío como tal, después del momento en el que el hombre permitió la entrada del mal se anuló. Pero Dios la devolvió por medio de un plan de salvación ejecutado por Jesús que revive al hombre con la libertad inyectada por Dios de forma soberana.

### **Evaluación**

La postura de Agustín implica a Dios con el mal, porque Dios dotó de libertad al hombre sabiendo las consecuencias. Su teodicea no trata con el sufrimiento humano, aunque le da importancia en un término escatológico, el hombre debe convivir con él porque así lo permitió Dios. Hick criticó esta teodicea al argumentar que si el hombre hubiese sido creado perfecto entonces no debería haber elegido lo inmoral.<sup>221</sup> Además el concepto de predestinación de Agustín responsabiliza a Dios por conocer lo que pasará<sup>222</sup> y quita la libertad al hombre porque es Dios quien causa todo después de la caída. Agustín no vindica el carácter de Dios ni defiende sus acciones, solo lo hace ejecutor de predestinación para salvación. En otras palabras la solución que le adjudica Agustín a Dios es elegir a algunos para que sin importar las consecuencias del mal, puedan vivir y ser salvos,

---

<sup>221</sup> David Cheetham, John Hick: A Critical Introduction and Reflection (Aldershot, Hants, England ; Burlington, Vt: Ashgate, 2003), 40–42.

<sup>222</sup> *Ibíd.*

mientras otros no. Otra crítica a esta teodicea es derivada de la ciencia, ya que no concibe la creación caída u originalmente buena.

Ambas teodiceas tienen considerables falencias, por ellos se hace necesario un modelo de aproximación a una teodicea bíblica cristiana que sea más amplia e integral. Esto quiere decir que no culpe a Dios por el problema del mal ni tampoco haga de ello algo meramente temporal sobre lo cual Dios lo cubre predestinando. Se necesita una cosmovisión que albergue con mayor soltura el libre albedrío, la presencia del mal exterior al mundo y previo a la humanidad, pero también un plan escatológico más completo para el término del mal. Se propone por tanto, la teodicea que desde ahora se llamará: Teodicea Adventista.

### **Modelo de Teodicea Adventista**

La visión teológica respecto al sufrimiento y el problema del mal tiene variadas posiciones principalmente en el área de las religiones monoteístas. Por su lado los adventistas han desarrollado un concepto acerca de este tema que intenta ser explicado o entendido de manera más integral y general. Éste, incluye un desarrollo bíblico teológico que se amplía en una cosmovisión más amplia. Los adventistas han considerado el trasfondo del problema tan importante que han desarrollado incluso dos creencias fundamentales respecto al mismo. La primera llamada “La Naturaleza Humana” y la segunda “El Gran Conflicto”. Ambas entrelazadas fuertemente y que se expondrán a continuación. Si bien los adventistas no podría decirse que intentan elevar una teodicea ni tampoco una defensa, han desarrollado un estudio sistemático que orienta la cosmovisión de cómo entender el mal y a Dios no como responsable de él.

Dios hizo al hombre y la mujer a su imagen, con *individualidad propia*\*, y con la facultad y la *libertad de pensar y obrar*. Aunque los creó como seres libres, cada uno es una unidad indivisible de cuerpo, mente y espíritu, que depende de Dios para la vida, el aliento y todo lo demás. Cuando nuestros primeros padres *desobedecieron* a Dios, negaron su dependencia de él y cayeron de la elevada posición que ocupaban bajo el gobierno de Dios. La imagen de Dios en ellos se desfiguró y quedaron *sujetos a la muerte*. Sus descendientes participan de esta *naturaleza caída* y de sus *consecuencias*. Nacen con *debilidades y tendencias hacia el mal*. Pero Dios, en Cristo, reconcilió al mundo consigo mismo y, por medio de su Espíritu Santo, restaura en los mortales penitentes la imagen de su Hacedor. Creados para la gloria de Dios, se los llama a amarlo a él y a amarse mutuamente, y a cuidar del ambiente que los rodea (Gén. 1:26- 28; 2:7; Sal. 8:4-8; Hech. 17:24-28; Gén. 3; Sal. 51:5; Rom. 5:12-17; 2 Cor. 5:19,20; Sal. 51:10; 1 Juan 4:7,8,11,20; Gén. 2:15).<sup>223</sup>

En esta creencia que corresponde al número 7, los adventistas sostienen fuertemente que Dios creó al hombre con individualidad y con capacidad de razonamiento propio. Esto quiere decir que aunque Dios había puesto a la primera pareja en un lugar limpio de todo mal, ellos tenían la capacidad de elegir. Desde este concepto se puede asegurar con firmeza que los adventistas han desarrollado el concepto de libre albedrío. Por ende Dios no afecta las decisiones humanas. Afirman también que los problemas entraron con el ejercicio de la desobediencia y que esta provocó la sujeción a la muerte. Por ende sus generaciones participarían de una “naturaleza caída” y sus consecuencias. Agregan además que todos nacerían (desde la desobediencia) con debilidades y tendencias al mal.<sup>224</sup>

Los adventistas sostienen que Dios no es el originador del pecado<sup>225</sup> pues su esencia es la rectitud y la verdad (Deut. 32:4), está lejos de la impiedad (Job 34:10), no se tiente

---

\* La cursiva ha sido añadida

<sup>223</sup> Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Asociación Ministerial, ed., *Creencias de Los Adventistas Del Séptimo Día* (Florida: ACES, 2007), 87.

<sup>224</sup> Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Asociación Ministerial, *Creencias de Los Adventistas Del Séptimo Día*, 87.

<sup>225</sup> El origen del pecado es un enigma que no puede descifrarse en su totalidad. Sin embargo, hay una certeza que está más allá de todo cuestionamiento: Dios no es el autor del pecado. Ni la omnipotencia de Dios ni su responsabilidad al crear el universo pueden usarse como argumentos para justificar la noción de que de alguna manera Dios es responsable por el pecado. George W Reid, Aldo D Orrego, and David P Gullón, *Tratado de teología Adventista del Séptimo Día*. 99 (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES), 2009), 273.



con el mal ni lo hace con nadie (Sant. 1:13), odia el pecado (Sal. 5:4; 11:5) y lo que creó en su inicio era “bueno en gran manera” (Gén. 1:31). Él podría haberlo evitado –el mal– si hubiese creado seres autómatas programados para cumplir sus designios, pero su amor lo llevó a crear seres libres.<sup>226</sup> Esa libertad, traía el riesgo a que algunos seres creados se apartaran de él.<sup>227</sup> Lucifer,<sup>228</sup> un ser de elevada posición en el mundo angélico se volvió orgulloso (Eze. 28:17) y sembró el descontento y la deslealtad. Esto trajo un conflicto celestial lo que llevó a Lucifer ahora Satanás<sup>229</sup> a ser expulsado del cielo (Apoc. 12:4, 7-9). Con la propuesta de engañar a otros, tentó a la pareja humana y los llevó a la desobediencia invitándolos a comer un fruto prohibido, con el propósito de “ser como Dios” (Gén. 3:4,5). Seguido a este acto la incredulidad y desobediencia llevaron a una relación quebrantada entre Dios y el hombre.

---

<sup>226</sup>Aunque la Biblia no trata directa y exhaustivamente el origen del pecado en el universo, existe suficiente evidencia para concluir que el origen del pecado es anterior al ser humano y que entró en nuestro mundo como resultado de la transgresión de Adán y Eva. *Ibíd.*

<sup>227</sup> Nótese este concepto. Los adventistas creen que la libertad era extensiva a toda su creación. No solo la física terrenal, sino también a la angelical.

<sup>228</sup> “Lucifer” viene del latín, y significa “portador de luz”. La frase “hijo de la mañana” era una expresión común que significaba “estrella matutina”, es decir Venus. “Una rendición literal de la expresión literal hebrea que se traduce por ‘Lucifer, hijo de la mañana’, sería ‘el que brilla, hijo de la aurora’. La aplicación figurada del brillante planeta Venus, la más gloriosa de todas las luminarias celestiales, a Satanás antes de su caída es muy apropiada como ilustración gráfica del nivel elevado de donde cayó Lucifer”. “Lucifer” Seventh-Day Adventists, Siegfried H Horn, and Don F Neufeld, *The Seventh-Day Adventist Bible Dictionary: With Atlas* (Hagerstown, Md.: Review and Herald Publ. Assoc., 1979).

<sup>229</sup> Tal como se ha visto en apartados anteriores, los adventistas igual creen en una responsabilidad adjudicada a un ser llamado Satanás.

## **Pecado<sup>230</sup>**

Las consecuencias del pecado<sup>231</sup> trajeron problemas con las relaciones interpersonales y sentimientos de vergüenza (Gén. 3:7; 8-10). Las nefastas consecuencias se revelan en la falta cometida. Dios maldijo la serpiente, instrumento de Satanás como recuerdo perpetuo de la caída (Gén. 3:14). Dijo a la mujer que el parto sería con dolor, que el deseo sería de su marido y que el hombre se enseñorearía de ella (Gén. 3:16). Al hombre por tanto, por su desobediencia la tierra fue maldita:

Desde ese momento vastos cambios han ocurrido en el mundo físico. Las espinas y los cardos (Gén. 3:17, 18), la repercusión del diluvio (7:12), el desierto y los lugares desolados, el clamor de la tierra por liberación (Rom. 8:19-22) son algunas de las ilustraciones que la Biblia usa para describir el impacto del pecado en el mundo. El mar turbulento, la tierra que tiembla, las inundaciones, la sequía, el hambre y la pestilencia no estaban dentro del plan original de Dios para la Tierra.<sup>232</sup>

Fruto del esfuerzo y dolor, el hombre lograría subsistir (Gén. 3:17-19). Sostuvo Dios además, en torno a su ley incambiable la muerte como inevitable al declararles que volverían al polvo (Gén 3:19).<sup>233</sup> El mal, por lo tanto tiene sus orígenes en el contexto de la

---

<sup>230</sup> Entiéndase desobediencia

<sup>231</sup> Muchos pasajes de la Escritura, incluyendo en forma particular el relato de la caída, dejan en claro que el pecado es un mal moral, lo que sucede cuando un agente moral libre elige violar la voluntad revelada de Dios (Gén. 3:1-6; Rom. 1:18-22). La definición del pecado. Las definiciones bíblicas del pecado incluyen: “El pecado es infracción de la ley” (1 Juan 3:4), una falta en la actuación de cualquiera “que sabe hacer lo bueno y no lo hace” (Sant. 4:17), y “todo lo que no proviene de fe” (Rom. 14:23). Una definición amplia del pecado es: “Cualquier desviación de la voluntad conocida de Dios, ya sea al descuidar lo que ha mandado específicamente, o al hacer lo que ha prohibido específicamente”. El pecado no conoce la neutralidad. Cristo declara: “El que no es conmigo, contra mí es” (Mat. 12:30). El no creer en Jesús es pecado (Juan 16:9). El pecado tiene carácter absoluto porque constituye rebelión contra Dios y su voluntad. Cualquier pecado, pequeño o grande, resulta en el veredicto de “culpable”. De este modo, “cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos” (Sant. 2:10).

<sup>232</sup> Reid, Orrego, and Gullón, *Tratado de teología Adventista del Séptimo Día*. 9 9, 289.

<sup>233</sup> Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Asociación Ministerial, *Creencias de Los Adventistas Del Séptimo Día*, 99.

humanidad –según la teología adventista– en la desobediencia de los primeros padres. Pero tiene un trasfondo e historia más amplia que el inicio de la historia terrenal.

En comparación a las otras teodiceas, el modelo aproximado a una teodicea desarrollado por los adventistas y extraído de la Biblia se relaciona directamente con Dios, porque el problema del mal y el pecado lo están. Dios está al centro de todo esto principalmente porque por un lado tiene un conflicto cósmico amplio que involucra su carácter y por otro a su creación más frágil que también ha sido afectada. La imagen de Dios está en juego principalmente porque la pregunta es si es que él causó todo esto, por ello es que el problema del mal pone a Dios mismo en entredicho. Por tanto el modelo integrador de teodicea adventista responde a varias preguntas:

- ¿Es Dios el causante del mal?

No, de ninguna manera, Dios no cede al mal y no es su voluntad que exista. Pero dotó a sus criaturas con la capacidad de elegir y aunque el mal afecta incluso hasta la imagen divina Dios se involucra e involucra su carácter, gobierno y persona no meramente con compasión sino en actos que permiten salvar al hombre.

- ¿Usa Dios el mal como instrumento?

No lo usa, pero al permitir que suceda por medio de él se conocen las consecuencias futuras que trae el mal uso de la libre voluntad y aunque no está cómodo con el sufrimiento no flagela la libertad con la que dotó a sus criaturas, no como en el caso de la teodicea Agustiniana que viola la libertad humana para rescatarlo del pecado.

- ¿Afecta el mal a Dios?

Inevitablemente, pues aunque su carácter no tiene señales de error, la relación que guarda con el mundo, a causa de la desobediencia y el pecado se rompe o daña. De manera gráfica se puede entender en la relación padre-hijo. Aunque los hijos cometan errores que no afecten directamente a sus padres, aunque ellos intenten permanecer impassibles, la relación contenida entre ellos se fracture y –en este caso– afecte no solo a las criaturas sino también a su creador.

En otras palabras un modelo más integral y aproximado de teodicea bíblico cristiano no puede formularse sino intenta vindicar el carácter de Dios y librarlo de la culpa que se le puede atribuir por causa del mal. Este modelo por su lado no solo compadece a Dios de los males sino que lo involucra enteramente en el problema.

En la segunda creencia fundamental que los adventistas sostienen se halla el contexto general del problema del mal. No solo como algo que afecta (ó) a la humanidad, sino como una seguidilla de acciones que están en lo previo del tiempo. La creencia fundamental número 8 “El gran conflicto” dice:

*Toda la humanidad\** está ahora envuelta en un gran conflicto entre Cristo y Satanás en cuanto al carácter de Dios, su ley y su soberanía sobre el universo. Este conflicto *se originó en el cielo* cuando un ser creado, dotado de *libre albedrío*, se exaltó a sí mismo y se convirtió en Satanás, el adversario de Dios, y condujo a la rebelión a una parte de los ángeles. Satanás introdujo el espíritu de rebelión en este mundo cuando indujo a Adán y a Eva a pecar. El pecado humano produjo como resultado la distorsión de la imagen de Dios en la humanidad, el *trastorno del mundo creado* y, posteriormente, su completa devastación en ocasión del diluvio universal. Observado por toda la creación, *este mundo se convirtió en el campo de batalla* del conflicto universal, a cuyo término el Dios de amor quedará finalmente vindicado. Para ayudar a su pueblo en este conflicto, Cristo envía al Espíritu Santo y los ángeles leales para guiarlo, protegerlo y sostenerlo en el camino de la salvación (Apoc. 12:4-9; Isa. 14:12-14; Eze. 28:12-18; Gén. 3; Rom 1:19-32; 5:12-21; 8:19-22; Gén. 6:8; 2 Ped. 3:6; 1 Cor. 4:9; Heb. 1:14).<sup>234</sup>

---

\*La cursiva ha sido añadida

<sup>234</sup> *Ibíd.*, 109.

La Escritura describe una batalla cósmica entre el bien y el mal, entre Dios y

## Satanás

El conflicto cósmico arroja luz sobre el problema del sufrimiento humano. Proporciona la base bíblica para reconciliar la creencia cristiana de un Dios bueno (tal como se reveló en Jesucristo) con un mundo malo. En primer lugar, llega a ser evidente que Dios no es responsable por el mal. El Creador trajo a la existencia a ángeles y a seres humanos exentos de pecado, algunos de los cuales, ejerciendo el libre albedrío, eligieron rebelarse contra un Creador bueno y justo. Como resultado, han llenado la Tierra con las terribles consecuencias de la transgresión.<sup>235</sup>

Podemos comprender mejor los asaltos, los asesinatos y los funerales —por crímenes o accidentes—, por angustiosos que sean, si los analizamos a la luz de la gran controversia.<sup>236</sup>

## Job

El sufrimiento del inocente Job<sup>237</sup> es la objeción más notoria para creer en la bondad y la justicia de Dios. Aunque el libro no debería ser considerado como una obra que tiene la intención de responder a la pregunta de por qué sufren<sup>238</sup> los inocentes o según muchos, como un registro de la apuesta entre Dios y Satanás.<sup>239</sup> Bart Ehrman responde negativamente a esto argumentando que Dios mismo ha generado la miseria, el dolor, la agonía y las pérdidas que experimentó Job y ¿con qué propósito? No hay ninguna razón. Dios hizo esto con Job para ganar una apuesta a Satanás, finalmente él puede hacer lo que

---

<sup>235</sup> Reid, Orrego, and Gullón, *Tratado de teología Adventista del Séptimo Día*. 9 9, 1114.

<sup>236</sup> Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Asociación Ministerial, *Creencias de Los Adventistas Del Séptimo Día*, 116.

<sup>237</sup> “Integrity on Trial: A Case Study of Job,” *Ministry Magazine*, accessed July 18, 2017, <https://www.ministrymagazine.org/https://www.ministrymagazine.org/archive/2000/04/integrity-on-trial-a-case-study-of-job>.

<sup>238</sup> Cf. Richard Rice, *Suffering and the Search for Meaning Contemporary Responses to the Problem of Pain* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2014).

<sup>239</sup> “Perspective Digest : Recent Attacks on the Character of God,” accessed July 18, 2017, <http://www.perspectivedigest.org/article/182/archives/20-4/recent-attacks-on-the-character-of-god>.

quiera si quiere demostrar algo.<sup>240</sup> La cuestión más crucial en el libro no es el sufrimiento de Job; ni la “apuesta” privada o caprichosa entre Dios y Satanás. Es el telón de fondo de un conflicto cósmico, de un problema universal.<sup>241</sup>

El telón de fondo argumenta una teodicea de conflicto cósmico, porque a pesar que en los últimos años la figura del diablo aparezca con menos frecuencia en las discusiones filosóficas del mal, hay aún algunos pensadores que albergan la idea de un enemigo de Dios que es responsable de los sufrimientos del mundo.<sup>242</sup> Desde la perspectiva de la teodicea del conflicto cósmico, entonces, no se sufre porque Dios lo quiera, sino porque se está en una zona de conflicto. Los enemigos de Dios están activos en el mundo, y la humanidad se ha hecho vulnerable a la violencia.<sup>243</sup> A esta posición se agrega la prolífica escritora Ellen White, que coloca el sufrimiento humano en el marco de un conflicto cósmico<sup>244</sup> que comenzó con una rebelión contra Dios en el más alto nivel de los seres creados.<sup>245</sup>

Ellen White desarrolla el concepto de una rebelión iniciada en el cielo

---

<sup>240</sup> Bart D Ehrman, *God's Problem: How the Bible Fails to Answer Our Most Important Question - Why We Suffer* (San Francisco, Calif: HarperOne, 2009), 168.

<sup>241</sup> “The Inexplicable Unexplained: Another Look at Evil,” *Ministry Magazine*, accessed July 18, 2017, <https://www.ministrymagazine.org/https://www.ministrymagazine.org/archive/2005/11/the-inexplicable-unexplained-another-look-at-evil.html>.

<sup>242</sup> Gregory A Boyd, *God at War: The Bible & Spiritual Conflict* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 2007), 22, 23.

<sup>243</sup> *Ibíd.* 105.

<sup>244</sup> Ellen Gould Harmon White, *El gran conflicto* (Nampa, ID: Publicaciones Interamericanas], Pacific Press, 2000), XII.

<sup>245</sup> “An Enemy Hath Done This: Cosmic Conflict theodicy<sup>1</sup>,” *Ministry Magazine*, accessed July 18, 2017, <https://www.ministrymagazine.org/https://www.ministrymagazine.org/archive/2015/03/an-enemy-hath-done-this-cosmic-conflict-theodicy>.

La historia del gran conflicto entre el bien y el mal, desde que principió en el cielo hasta el final abatimiento de la rebelión y la total extirpación del pecado, es también una demostración del inmutable amor de Dios.<sup>246</sup>

Sostiene que este gran conflicto no opaca la existencia de Dios porque la erradicación de ello, asegura de Dios perfección y amor.

Ellen White, en concordancia con La Escritura apunta a Satanás como autor del mal

La rebelión de Satanás había de ser una lección para el universo a través de todos los siglos venideros, un testimonio perpetuo acerca de la naturaleza del pecado y sus terribles consecuencias. Los resultados del gobierno de Satanás y sus efectos sobre los ángeles y los hombres iban a demostrar qué resultado se obtiene inevitablemente al desechar la autoridad divina. Iban a atestiguar que la existencia del gobierno de Dios entraña el bienestar de todos los seres que él creó. De esta manera la historia de este terrible experimento de la rebelión iba a ser una perpetua salvaguardia para todos los seres santos, para evitar que sean engañados acerca de la naturaleza de la transgresión, para salvarlos de cometer pecado y sufrir sus consecuencias.<sup>247</sup>

Hace alusión igualmente al conflicto actual, en donde se pone en entredicho la libertad humana, acusando a Dios como responsable del mal por haber dado albedrío al hombre de elegir el mal.

Millares de personas repiten hoy la misma rebelde queja contra Dios. No comprenden que al quitarle al hombre la libertad de elegir, le roban su prerrogativa como ser racional y le convierten en un mero autómatas. No es el propósito de Dios forzar la voluntad de nadie. El hombre fue creado moralmente libre. Como los habitantes de todos los otros mundos, debe ser sometido a la prueba de la obediencia; pero nunca se le coloca en una situación en la cual se halle obligado a ceder al mal. No puede sobrevenirle tentación o prueba alguna que no sea capaz de resistir. Dios tomó medidas tales, que nunca tuvo el hombre que ser necesariamente derrotado en su conflicto con Satanás.<sup>248</sup>

Si el mal es un problema, la angustia o el dolor son y serán siempre un argumento que cuestiona a Dios y lo puede adjudicar como autor del dolor. Job podría ser considerado

---

<sup>246</sup> Elena G. de White, *Patriarcas Y Profetas* (Buenos Aires: ACES, 2006), 11.

<sup>247</sup> *Ibíd.* 18.

<sup>248</sup> *Ibíd.* 209.

como un ejemplo de dolor injusto, pero la actitud de este hombre refleja más que simple descontento con lo que le ha sucedido pues sus palabras son “y dijo: Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito.” Job 1:21. No cuestiona a Satanás por el mal que le ha sobrevenido, ni menos culpa a Dios como autor de ello, pero justifica que el actuar de Dios es incomprensiblemente mejor y más sabio además de reconocerlo y adorarlo pese a sus dolencias. El caso de Job es por lo menos en toda la historia de la humanidad un relato que pone a Dios en un principio como posible autor de sus males, pero que ni en las propias palabras de quien sufre se le adjudica tal culpa, más bien, en las palabras de Job el término de todo ello, solo lo lleva a entender a Dios más cerca de él y del cual Job conoce más (Job 42:5)

El modelo aproximado de teodicea que ha desarrollado la Iglesia Adventista se amplía a toda la congregación.<sup>249</sup> Permitiendo que sus ministros<sup>250</sup> conozcan las bases fundamentales y posturas y que la iglesia los estudie incluso de manera amplia en las llamadas Guías de Estudio de la Biblia, como lo fue el 4º trimestre de 2016 con “El Libro de Job”.

---

<sup>249</sup> The Adventist Theological Society will hold its Spring Symposium Thursday night through Sabbath, April 19-21, 2012, at Walla Walla University at Walla Walla, Washington. The meetings will focus on the topic of Theodicy with presentations dealing with historical background, crosscurrents in the debate over God and evil, the question of suffering and the topic of God's judgment. Several of the presenters will talk about their personal journey with God through deep loss including the Sabbath morning sermon at the University Church by Professor Carl Cosaert of Walla Walla University. “2012 Spring Symposium - Theodicy: Adventist Theological Society,” accessed July 18, 2017, <http://www.atsjats.org/article/86/events-global-reach/2012-spring-symposium-theodicy>.

<sup>250</sup> “Why Do You Permit This, Oh Lord? The Problem of Evil and Pastoral Practice,” *Ministry Magazine*, accessed July 18, 2017, <https://www.ministrymagazine.org/https://www.ministrymagazine.org/archive/2008/12/why-do-you-permit-this-oh-lord.html>.



El modelo adventista, es la propuesta más integral para entender el problema del mal. En ella Dios no es el autor del sufrimiento, este es originado en un conflicto cósmico más amplio y que tiene como autor a Satanás. Quien tentando a la primera pareja en Edén introdujo el pecado en la humanidad. El pecado entonces es un agente que trasciende no solo a los seres humanos sino también al alrededor, o sea la Tierra. Eso explica que el sufrimiento es tan real para el ser humano como para la naturaleza y su contenido. Satanás se manifiesta con el sufrimiento de todo lo que salió de la mano de Dios y que en un principio, antes del mal, era perfecto. Pero Dios, aunque permite el mal, da al hombre la libertad de elegir, aspecto que Dios por ningún motivo manipula, porque esa libertad es un sello de su amor en el hombre. Su poder se manifiesta constantemente en el mundo, pero su mayor manifestación se dará en el cumplimiento de una promesa escatológica; el término del mal y de su autor. Por tanto, el modelo adventista es el más exhaustivo ya que desarrolla una visión más amplia del conflicto y, da una respuesta presente como una esperanza futura.

### **Diálogo Ciencia y Religión**

Con la ilustración y el desarrollo de la ciencia, el problema del mal se volvió un tema central de divergencia entre ciencia y religión. Los participantes de este dialogo se adhirieron a un modelo u otro. Este estudio se ha vuelto necesario para contribuir el diálogo ciencia-religión principalmente porque uno de los problemas fundamentales entre ambas es la teodicea. Por tanto esta investigación resume:

- Generalmente, los creacionistas optaron por el modelo agustiniano y los evolucionistas teístas por el de Ireneo. Este último modelo supone la creación de un mundo imperfecto que permite la maduración y el crecimiento y por lo tanto describe

a Dios como responsable del mal. Esto complejiza el diálogo entre los evolucionistas y los teístas. En este sentido el modelo de aproximación a una teodicea formulado por los adventistas demuestra el interés que tienen por la ciencia y religión, ya que entre sus doctrinas como el Sábado, El Origen, el Gran Conflicto y la Segunda Venida de Cristo también destaca una frente al problema del mal:

- Dios ha creado el universo y la Tierra perfectos y el sábado es la celebración de esta creación.<sup>251</sup> Es también una anticipación de una nueva creación perfecta. Mientras que la teodicea de Ireneo ayuda en la aproximación del concepto del Gran Conflicto, la postura adventista afirma que Dios no ha creado el mundo imperfecto, pero ahora que lo es, se reconoce que es una oposición<sup>252</sup> entre el Dios y el mal. Esta controversia involucra ángeles, seres humanos y a Dios mismo. Esta cosmovisión permite maduración en el contexto del mal actual, pero no responsabiliza a Dios como el originador del mal.<sup>253</sup>
  - o Aunque es usado para crecer o madurar (el mal) esto es un conflicto y tiene efectos secundarios. El mundo tiene libertad,<sup>254</sup> pero esa misma es la que permite al hombre destruirlo porque la libertad en modo y tiempo real influye y cambia las cosas. Aunque Dios interviene directamente en la historia, Él no

---

<sup>251</sup> Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. Asociación Ministerial, ed., *Creencias de Los Adventistas Del Séptimo Día* (Florida: ACES, 2007), 76.

<sup>252</sup> *Ibíd.*, 109.

<sup>253</sup> Gregory A Boyd, *God at War: The Bible & Spiritual Conflict* (Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 2007), 105. A diferencia de lo que sostiene Ireneo y que retoma John Hick. Lindsey Hall, *Swinburne's Hell and Hick's Universalism: Are We Free to Reject God?*, Ashgate new critical thinking in religion, theology, & biblical studies (Aldershot, Hampshire ; Burlington, VT: Ashgate, 2003), 132.

<sup>254</sup> Elena G. de White, *Patriarcas Y Profetas* (Buenos Aires: ACES, 2006), 11.

lo hace en cada momento para no vulnerar la independencia y libertad que ha dado.

- La postura adventista no promueve una teodicea simplista o liviana, sino compleja y completa. Por ello da crédito a algunos aspectos de la teodicea de Ireneo, tales como la necesidad de crecimiento y maduración, sin caer en el evolucionismo teísta. Por otra parte, considera algunos aspectos de la teodicea de Agustín, tales como la creación perfecta, sin aceptar su concepto de predestinación. Ninguna de estas cosmovisiones libera a aceptar el evolucionismo. En esta complejidad de teodicea es donde entra la doctrina de Dios, la Creación, la Segunda Venida de Cristo, y así contribuye al diálogo ciencia-religión.
- Aunque la ciencia busque una explicación científica al problema del mal, este no es un problema meramente científico y esta investigación no quiere explicar todo lo científicamente tratable. La ciencia necesita una explicación razonable y también una que tome en cuenta la complejidad de la historia. La teología adventista formula una explicación bien compleja, pues reconocen esto como algo complejo y entienden que muchos males se ocasionan de manera natural por las acciones del hombre, otros por la retirada de Dios, otros por los actos retributivos de Dios explícitamente declarados en la revelación divina y otros agentes externos tales como fuerzas malignas. Por ejemplo, el diluvio es un acto retributivo de Dios (Gen 6-7). Por otra parte, la extinción de especies por causas humanas y el calentamiento global evidencia

que el comportamiento humano afecta a nivel regional y global.<sup>255</sup> Esta explicación más razonable acerca del mal y su complejidad expone posiciones agustinianas e ireneas, respetando la complejidad de ambas, aunque aportando conceptos de la postura adventista sin caer en evolucionismo teísta.

---

<sup>255</sup> George W Reid, Aldo D Orrego, and David P Gullón, *Tratado de teología Adventista del Séptimo Día. 9 9* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES), 2009), 289.

## CAPÍTULO V

### RESUMEN Y CONCLUSIONES

#### **Resumen**

Este trabajo se ha desarrollado a través de cuatro capítulos que han tratado acerca de la existencia de Dios y el problema de mal. Cada uno ha presentado un contexto de la existencia de Dios y el problema del mal respectivamente, para desembocar finalmente en las teodiceas propuestas y el modelo de adventista integrador bíblico.

Para efecto de su desarrollo, aquí, un resumen de cada capítulo con las ideas más sobresalientes de cada uno.

El Capítulo I desarrolla la declaración del problema, Dios y su existencia. El mal como cuestionamiento a la existencia de Dios. Explica que el propósito de la investigación es desarrollar y contribuir a las propuestas que existen, modelos que explican o justifican el problema del mal. Justifica y delimita el estudio. Señala que la investigación no revisa todas las propuestas al problema del mal ni los argumentos de la existencia de Dios. Se dedica principalmente a aportar a la conversación ciencia-religión, evalúa teodiceas y presenta un modelo integrador. Explica además que la metodología usada es la analítica, histórica-teológica y teológica-sistemática.

El Capítulo II detalla el contexto general de la existencia de Dios. Con exponentes principales comprendidos en el escolasticismo, la reforma y la ilustración. Hace una rápida revisión al contexto actual de la existencia de Dios. Trata brevemente acerca de la ausencia

y la negación de Dios. Luego desarrolla los argumentos generales que afirman la existencia de Dios. Presenta el argumento ontológico, y la actualización de él que hace Alvin Plantinga. El cosmológico con el aporte del argumento Kalam y la formulación del de Leibniz. El teleológico con un rápido paso por las tesis de Platón y Aristóteles hasta Gerry Schroeder. Finalmente el argumento moral con el orden objetivo propuesto por Sorley. A su término, el capítulo presenta el principio de la razón suficiente.

El Capítulo III contextualiza el problema del mal y cómo la duda filosófica permea la teología. Presenta las dos teodiceas que “justifican” el problema del mal y no invalidan la existencia de Dios. Al igual que el anterior capítulo hace una rápida revisión en el escolasticismo, la reforma, la ilustración y la modernidad del problema del mal. Luego detalla los dos derivados del problema del mal, el lógico y evidencial con la premisa teológica y factual que deriva del evidencial. Explica brevemente el reavivamiento de la teodicea Ireneana con John Hick y el Libre Albedrío con Richard Swinburne, para finalmente aportar con la defensa de la libertad de Alvin Plantinga.

El Capítulo IV evalúa brevemente la teodicea Ireneana y luego la Agustiniana. Detalla concisamente las principales falencias, contradicciones y críticas de cada una. Propone la necesidad de elevar una modelo de aproximación a una teodicea bíblica cristiana, que sea integral y finalmente presenta el modelo adventista con sus explicaciones generales acerca del gran conflicto y el pecado. Hace un breve alcance a la historia de Job como señal de un conflicto mayor cósmico y complejo que no pone a Dios como autor del mal.

El Capítulo V expone todo lo presentado de forma resumida a lo largo de la investigación y en sus capítulos. Presenta además, de acuerdo a lo planteado, nueve

conclusiones en base a las preguntas formuladas en el principio y siete conclusiones adicionales para finalizar el estudio.

### **Conclusiones**

Después de este estudio, del contexto presentado, los argumentos y el recorrido histórico que ha vivido lo relacionado con la existencia de Dios y el problema del mal, se presentan algunas conclusiones que responden a la declaración del problema y otras adicionales que finalizan el estudio y aportan de acuerdo a lo trabajado lo siguiente:

1. ¿Cuál es el contexto y trasfondo acerca de la duda de la existencia de Dios?

El cuestionamiento a la existencia de Dios no algo de este tiempo, lleva siglos de interrogantes y argumentos. Quizás la única diferencia es que mientras hoy los argumentos deben ser formulados en su mayoría para responder a las dudas científicas, en la antigüedad lo eran para expresarlos a los filósofos o creyentes de otras religiones, especialmente a aquellos que se convertían al cristianismo pero provenían de una formación griega y que asociaban lo aprendido con la filosofía. Por otra parte el florecimiento de herejías y la fuerza gnóstica mantenía ocupado a filósofos y herejes en preocupaciones acerca de si Dios existía o no.

2. ¿Qué ha aportado la historia y su contexto para la formulación de argumentos que prueben que Dios existe?

Para el caso de esta investigación hay algunos representantes de periodos de la historia que han sido elegidos por el aporte que han hecho al desarrollo de argumentos. A lo largo de los siglos y más bien en tres etapas algunos de ellos han contribuido con pruebas que van desde lo filosófico a lo lógico. Agustín de Hipona propone que a Dios se le prueba

la existencia haciendo un recorrido desde las cosas pequeñas a las complejas siendo Dios el último y más complejo de todos, Anselmo de Canterbury cree que si se reduce todo a lo mínimo, entonces lo único en lo que se podrá pensar es en Dios. Tomás de Aquino sostiene cinco vías que llevan a comprobar que Dios existe y que derivan del pensamiento; el promotor inamovido, la causa no causada, el argumento cosmológico, el argumento de los grados y el argumento teleológico o del diseño. Cada uno de ellos afirma que todo lo que existe debe tener una causa o haber sido causado por alguien anterior. En el periodo de la reforma, Lutero considera a la fe como el objeto para creer en Dios y comprobar que existe por otro lado Calvino cree que todos los hombres tienen un concepto de Dios porque tienen en su interior un sentido de divinidad. En la ilustración Francis Bacon sostiene que la revelación natural, contenida en la misma creación demuestra que alguien puso una fuerza en las partículas y ese alguien es Dios. Descartes argumenta que el tan solo imaginar a un ser perfecto permite que, con la mente despejada de prejuicios, se pueda concebir únicamente a Dios. Newton acredita que la subsistencia de todo asegura que alguien superior existe y esa es la manera de reconocer a Dios. Pascal, desde la mirada matemática sostiene con una apuesta que a son de la probabilidad es razonable creer sin dudar que Dios existe. Finalmente Leibniz desarrolla una serie de argumentos que sostienen finalmente que Dios existe porque es necesario y se infiere por medio del orden de las cosas. La mayoría de los argumentos que se desarrollan incluso en la actualidad tiene algo o mucho de base en estos argumentos.

### 3. ¿Es la existencia de Dios un problema para este tiempo?

De alguna forma lo es, porque aunque se habla de él, poco o nada se entiende de su persona. El problema no es solamente que se quiera anular a Dios, sino que existen motivos



para prescindir de él y pareciese que el agnosticismo como falta de interés o apatía es un motivo para dudar o para no prestar atención en buscar argumentos de su existencia. Tanto así que se ha desarrollado incluso dentro de la teología un concepto llamado “Teología Secular” que busca que Dios sea alejado del mundo. En otras palabras la existencia de Dios es un problema en este tiempo porque mientras algunos creen que existe y no quieren comprobarlo, otros no necesitan pruebas para comprobar que no existe.

4. ¿Qué argumentos son universalmente aceptados para conocer a Dios, y que tan actuales son?

Existen cuatro argumentos generales, el ontológico, cosmológico, teleológico y moral. En su mayoría desarrollado por pensadores hasta el siglo XV pero que cuentan con considerables aportes de estudiosos en la actualidad. Por ejemplo el argumento ontológico formulado por Anselmo tiene un nuevo aporte por Alvin Plantinga. El argumento cosmológico se ve favorecido por la formulación del argumento *kálam* y aunque Tomas de Aquino y Leibniz hacen sus aportes en la historia Terry Miethe y Richard Swinburne lo renuevan valiéndose de que la existencia de Dios puede asegurarse por medio del orden preestablecido y su primera causa es Dios. Así también el argumento teleológico que afirma a la complejidad de las cosas como prueba de la presencia de un arquitecto anterior a ellas y que con William Paley y Gerry Schroeder aseguran que ni el azar o la casualidad son suficientes para traer a la existencia algo tan complejo como el humano. Por lo tanto ese solo puede ser una mente superior y eterna a la que llamamos Dios. Finalmente el argumentos moral con William Sorley sostiene que el orden moral solo tiene certeza en la existencia de una mente infinita y eterna que es arquitecto de la naturaleza y cuyo propósito moral se cumple por medio del ser humano.

5. ¿Existe un argumento que sea irrefutable o por lo menos que sea preponderante para asegurar que Dios existe?

Los argumentos hasta ahora mencionados tendrán de alguna y otra forma una opción para ser rebatidos. Si existiera un argumento perfecto e irrefutable para probar la existencia de Dios no sería un problema y todos estarían convencidos que existe. Pero siempre quedará el espacio para inferir nuevos presupuestos. Pero existe un argumento o principio que es extraído de Leibniz y desarrollado en la actualidad por William Craig; el principio de razón suficiente, arguyendo que todo lo que existe tiene una explicación ya sea en la necesidad de su propia naturaleza o en una causa externa. Como ejemplo, la existencia del universo puede llegar a ser solo si quien lo creó es anterior e independiente a él y quien lo hizo en un momento desconocido (porque se comprueba que el universo no puede crearse a sí mismo) fue Dios. Aunque no es un argumento completamente irrefutable tiene premisas consistentes que aseguran que lo que existe no viene de la casualidad y que necesita de una mente anterior, eterna e independiente.

6. ¿Qué desafíos trae el problema del mal para aceptar la existencia de Dios y qué respuestas o argumentos justifican a Dios?

Los desafíos no son nuevos, pero principalmente nacen en la filosofía griega y cuestionan la omnipotencia y omnibenevolencia de Dios. Argumentando que si Dios existiera acabaría con el sufrimiento o el mal (ya sea natural o moral) pero como el mal continúa, entonces la respuesta es que Dios no existe. Este desafío fue especialmente tratado por la influencia filosófica griega y la paradoja de Epicuro. Que desencadenó el desarrollo principal de dos teodiceas (justificaciones de Dios): la Teodicea Ireneana y la Teodicea Agustiniiana. La primera considerando al mal como una herramienta dada por

Dios para alcanzar la madurez y la segunda como un agente que entró a causa del libre albedrío. Ambas sentaron su base sobre la cual algunos pensadores de la antigüedad o de la época moderna, considerados en esta investigación, trabajaron. Para la modernidad esto significó un mayor desafío, cuando en las teorías de Charles Darwin el mal era irreconciliable con la existencia de un creador de bondad ilimitada.

7. ¿Qué ha aportado la modernidad y su contexto para responder ante el desafío que trae el problema del mal?

John Hick, en el siglo XX construyó argumentos más profundos basados en la teodicea Ireneana sosteniendo que el mal produce madurez y crecimiento que transforma al humano, justificando que el mal es enviado por Dios para que sus hijos crezcan. Por otro lado el concepto de libre albedrío que desarrolla Richard Swinburne con una teodicea y Alvin Plantinga con una defensa sostienen que el hombre es moralmente responsable de sus acciones y que Dios da libertad para elegir, aun cuando esas elecciones puedan ser perjudiciales al humano. Dios no es el responsable del mal sino un ser externo que es un espíritu poderoso no humano.

8. ¿Qué tan convincentes o lógicas son estas respuestas a la luz de la Biblia?

Pueden ser convincentes pero se alejan de conceptos extraídos de las Escrituras. La Teodicea Ireneana culpa a Dios por el mal y además lo acusa de usarlo para un bien mayor. Por otro lado la Teodicea Agustiniana pone a Dios como predestinador absoluto lo que de cierta forma invalida la libre voluntad.

9. ¿Existe un modelo de aproximación a una teodicea que sea bíblico cristiano?

Sí, el desarrollado por los adventistas. Que asienta el mundo y sus males en un contexto cósmico amplio que comenzó mucho antes que la vida humana y que tiene a Dios y al mundo al centro del conflicto. Reconoce en Satanás el artífice del mal y a Dios como un ser completamente involucrado en la realidad humana. Que no es impasible sino que también se ve afectado porque no viola la libertad que ha dado a sus criaturas.

Conclusiones adicionales

1. El mayor problema para conciliar la existencia de Dios surge porque existe el mal: Aunque el mal, en teoría, no debería afectar el concepto que se tiene acerca de la existencia de Dios, su complicación genera argumentos, como el de Epicuro, *modus tollens* y que puede contradecir la existencia de Dios. El problema del mal además favorece dudas de la existencia de Dios porque a la entrada de la modernidad, el sufrimiento fue visto como incompatible con la existencia de Dios principalmente para la ciencia.
2. Que el cuestionamiento por causa del mal fue fuertemente influenciado por la filosofía griega y que el cristianismo respondió con dos modelos de teodicea: El problema del mal nace en el contexto del apogeo de la filosofía y provoca la reacción del sector cristiano con la formulación de Ireneo y tiempo después de Agustín. Dos teólogos y pastores de la iglesia naciente que sientan las bases de la justificación para todo el desarrollo de la teología cristiana.
3. El modelo de teodicea de Ireneo es más combinable con el evolucionismo teísta mientras que el de Agustín con la filosofía y teología: principalmente porque la teodicea Ireneana ve el sufrimiento como necesario para el desarrollo y la

maduración de las criaturas. Mientras que la Agustiniiana no pone a Dios como su forjador y desarrolla el concepto de libre albedrío, lo que responsabiliza al hombre de permitir la entrada del mal por el pecado. Sostiene y asegura además, un Dios perfecto y creador del bien.

4. Ambos modelos (de teodicea) presentan características importantes e influyentes pero necesitan un modelo integrador: especialmente porque Ireneo rescata del mal el factor de maduración y Agustín como no traído por Dios, pero ninguna centra el contexto de su origen ni término en una trama general amplia. Ambas tienen un enfoque local del mundo y de pecado indirecto sobre lo creado.
5. El modelo de aproximación bíblico cristiano adventista es influenciado por la Teodicea Agustiniiana en fundamento y también Ireneana en el contexto del gran conflicto: fundamentalmente porque sostiene con firmeza la presencia del libre albedrío en la identidad humana, y el sufrimiento como causa del pecado, traído por un ser externo sobre la creación perfecta de Dios. También porque considera el pecado como absurdo y atribuye su origen a Satanás. Además, mientras tanto, cree que el mal, en un cierta medida puede desarrollar el carácter y proveer una experiencia de aprendizaje. Aunque Dios no lo envía, puede moldear carácter del hombre.<sup>256</sup>
6. El modelo adventista de aproximación a una teodicea bíblica cristiana contribuye principalmente porque su cosmovisión es más completa y amplia. Rechaza el determinismo y predestinación de Agustín, y el evolucionismo ireneano (destacado

---

<sup>256</sup> Richard Rice “El Conflicto de Los Siglos Y El Problema Del Mal,” accessed July 26, 2017, <http://spectrummagazine.org/article/caf%C3%A9-hispano/2008/08/24/el-conflicto-de-los-siglos-y-el-problema-del-mal>.

por Hick y el evolucionismo teísta) porque no cree que Dios haya creado un mundo que necesite maduración y use el mal como instrumento para alcanzarla. Los adventistas sostienen a un Creador perfecto de todo, que no usa el mal para que los organismos evolucionen, pero que interviene porque la vida de la humanidad se desarrolla en el contexto de un problema muy grande: el gran conflicto. También para los adventistas es importante la ciencia y la religión y por ello, principalmente desarrollan las creencias fundamentales del gran conflicto y la creación

7. La postura adventista explica que la existencia de Dios puede ser expuesta de manera más integral siguiendo un modelo que considere el mal como parte de un conflicto mayor y actual: Es por esa razón que los adventistas desarrollan la doctrina del gran conflicto, un conflicto cósmico que señala al mal, originado en Satanás, como el causante del sufrimiento y del dolor en el mundo. Esto no invalida la existencia de Dios, porque él interviene recatada pero sustancialmente en el gran problema. Toda su creación (de Dios) está inmersa en esto, y de cierta forma lo involucra a él, no como autor del mal, pero sí en su relación con la creación y sus criaturas. Esto favorece a quitar la idea de un Dios impasible o ajeno.

## BIBLIOGRAFÍA

- Agustín, Santo. *Obras de San Agustín*. 2ª ed. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1950.
- Andrade Campo-Redondo, Gabriel Ernesto. “Marción de Sinope a La Luz de La Violencia Religiosa Contemporánea.” *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones* 13 (2008): 15–33.
- Anselm, M. J Charlesworth, Gaunilo, and Anselm. *St. Anselm’s Proslogion with A Reply on Behalf of the Fool*. Notre Dame, Ind.: University of Notre Dame Press, 2004.
- Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día . Asociación Ministerial, ed. *Creencias de Los Adventistas Del Séptimo Día*. Florida: ACES, 2007.
- Backhouse, E. *Historia de La Iglesia Primitiva*. Clie, 1986.
- Baumgartner, Hans Michael, Hermann Krings, and Christoph Wild. *Handbuch philosophischer Grundbegriffe: Studienausgabe. 3, Gesetz-Materie*. München: Kosel, 1973.
- Bennett, Gaymon, ed. *The Evolution of Evil*. Religion, Theologie und Naturwissenschaft = Religion, theology, and natural science Bd. 8. Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht, 2008.
- Birnbaum, David. *God and Evil: Religious Man*. New Paradigm Matrix, 2012.
- Boyd, Gregory A. *God at War: The Bible & Spiritual Conflict*. Downers Grove, Ill.: InterVarsity Press, 2007.
- Boyd, Gregory A. *Is God to Blame?: Moving beyond Pat Answers to the Problem of Evil*. Downers Grove, Ill: InterVarsity Press, 2003.
- Cheetham, David. *John Hick: A Critical Introduction and Reflection*. Aldershot, Hants, England ; Burlington, Vt: Ashgate, 2003.
- Copan, Paul, and William Lane Craig. *Creation out of Nothing: A Biblical, Philosophical, and Scientific Exploration*. Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2005.
- Copleston, Frederick Charles. *Philosophers and Philosophies*. London: Search Press, 1976.
- Cottret, Bernard, and Teresa Garin Sanz de Bremond. *Calvino: la fuerza y la fragilidad : biografía*. Madrid: Complutense, 2002.

- Craig, William Lane. *Apologética Contemporanea: A Veracidade Da Fé Crista*. 2ª edición. Sao Paulo: Vida Nova, 2012.
- Davis, Stephen T. "The Cosmological Argument and the Epistemic Status of Belief in God." *Philosophia Christi* 2, no. 1 (1999): 1.
- Dawkins, Richard, and Regina Hernández Weigand. *El espejismo de Dios*, 2010.
- . *El espejismo de Dios*, 2010.
- Dennett, Daniel Clement. *Breaking the Spell: Religion as a Natural Phenomenon*. New York, NY: Penguin Books, 2007.
- Dostoevskii, Fiodor Mijailovich. *Los hermanos Karamazov*. Barcelona: Bruguera, 1970.
- Edwards, Linda. *A Brief Guide to Beliefs: Ideas, Theologies, Mysteries, and Movements*. Louisville [u.a.: Westminster John Knox Press, 2001.
- Ehrman, Bart D. *God's Problem: How the Bible Fails to Answer Our Most Important Question - Why We Suffer*. San Francisco, Calif: HarperOne, 2009.
- Fernández-Rañada, Antonio. *Los Científicos Y Dios*. Madrid: Trotta, 2008.
- Flew, Antony, and Roy Abraham Varghese. *Dios Existe*. Madrid: Trotta, 2012.
- Gay, Peter. *The Enlightenment: An Interpretation*. The Norton library ; N870, N875. New York: Norton, 1977.
- Geivett, R. *Evil and the Evidence for God: The Challenge of John Hick's Theodicy*. First Edition edition. Philadelphia: Temple University Press, 1993.
- Griffin, David Ray. *God, Power, and Evil: A Process Theodicy*. Westminster John Knox Press, 1976.
- Hall, Lindsey. *Swinburne's Hell and Hick's Universalism: Are We Free to Reject God?* Ashgate new critical thinking in religion, theology, & biblical studies. Aldershot, Hampshire ; Burlington, VT: Ashgate, 2003.
- Hanson, Bradley C. *Introduction to Christian Theology*. Minneapolis, MN: Fortress Press, 1997.
- Henriksen, Jan-Olav. "God in Martin Luther" (August 5, 2016). Accessed May 23, 2017. <http://religion.oxfordre.com/view/10.1093/acrefore/9780199340378.001.0001/acrefore-9780199340378-e-325>.
- Hick, John. *Evil and the God of Love*. Basingstoke: Palgrave Macmillan, 2010.
- . *Philosophy of Religion*. Prentice Hall, 1973.



- Hiller, Timothy. "Justification and Moral Value: Martin Luther on Good, Evil, and the Moral Self" (2016). Accessed May 23, 2017.  
<https://knowledge.uchicago.edu/handle/11417/164>.
- Hospers, John. *Introduction to Philosophical Analysis*. Routledge, 2013.  
<http://www.myilibrary.com?id=479074>.
- Janiak, Andrew. "Newton's Philosophy." In *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, edited by Edward N. Zalta. Winter 2016. Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2016. <https://plato.stanford.edu/archives/win2016/entries/newton-philosophy/>.
- Jones, Lindsay, Mircea Eliade, and Charles J Adams. *Encyclopedia of Religion*. Detroit: Macmillan Reference USA, 2005.
- Jordan, Jeff. *Pascal's Wager: Pragmatic Arguments and Belief in God*. Oxford; New York: Clarendon Press ; Oxford University Press, 2006. Accessed May 28, 2017.  
<http://public.eblib.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=728924>.
- Kasper, Walter. *El Dios de Jesucristo*. Salamanca: Sígueme, 1994.
- Klein, Jürgen. "Francis Bacon." In *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, edited by Edward N. Zalta. Winter 2016. Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2016. <https://plato.stanford.edu/archives/win2016/entries/francis-bacon/>.
- Kuna, Phillip. *Revising John Hick's Irenaean Theodicy: A Concrete Response To Evil*. Saarbrücken, Germany: LAP Lambert Academic Publishing, 2010.
- Küng, Hans. *¿Existe Dios? respuesta al problema de Dios en nuestro tiempo*. Madrid: Trotta, 2010.
- . *Ser cristiano*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1978.
- Lacewing, Michael. *Philosophy for AS*. London: Routledge, 2014.
- Leibniz, Gottfried Wilhelm, and Philip P Wiener. *Selections*. New York: Charles Scribner's Sons, 1971.
- Leibniz, Gottfried Wilhelm. 10. *Ensayos de teodicea sobre la bondad de Dios, la libertad del hombre y el origen del mal*. Madrid: Abada, 2015.
- Lewis, C. S. *El Problema Del Dolor*. Caribe, 1977.
- Look, Brandon C. "Gottfried Wilhelm Leibniz." In *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, edited by Edward N. Zalta. Summer 2017. Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2017.  
<https://plato.stanford.edu/archives/sum2017/entries/leibniz/>.

- Lovejoy, Arthur O. *The Great Chain of Being*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press, 1936.
- MacCulloch, Diarmaid. *Historia de la cristiandad: los primeros tres mil años*. Barcelona: Debate, 2012.
- Mackie, J. L. "IV.—EVIL AND OMNIPOTENCE." *Mind* LXIV, no. 254 (April 1, 1955): 200–212.
- Mackie, John Leslie. *El milagro del teísmo: argumentos en favor y en contra de la existencia de Dios*. Madrid: Tecnos, 1994.
- Marías, Julián. *La Filosofía En Sus Textos*. Barcelona: Labor, 1950.
- McGrath, Alister, ed. *The Christian Theology Reader*. 5ª edición. West Sussex: John Wiley & Sons, 2017.
- McGrath, Alister E. *Christian Theology an Introduction*. 6ª edición. West Sussex: John Wiley & Sons, 2017.
- , ed. *The Blackwell Encyclopedia of Modern Christian Thought*. Reprinted. Oxford: Blackwell, 2000.
- Menn, Stephen Philip. *Descartes and Augustine*. 1. paperback ed. Cambridge: Cambridge Univ. Press, 2002.
- Mesle, C. Robert, and Nimrod Tal. *John Hick's Theodicy: A Process Humanist Critique*. Springer, 1991.
- Milli Rodrigues, Adriani. "Creation and Theodicy: Protological Presuppositions in Evolutionary Theodicy." *Journal of the Adventist Theological Society* 25, no. 2 (2014): 3–28.
- Murray, Michael J. *Nature Red in Tooth and Claw: Theism and the Problem of Animal Suffering*. Oxford; New York: Oxford University Press, 2008. Accessed July 25, 2017. <http://public.ebib.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=728961>.
- Nolan, Lawrence. "Descartes' Ontological Argument." In *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, edited by Edward N. Zalta. Fall 2015. Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2015. <https://plato.stanford.edu/archives/fall2015/entries/descartes-ontological/>.
- Oppy, Graham. "Ontological Arguments." In *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, edited by Edward N. Zalta. Summer 2017. Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2017. <https://plato.stanford.edu/archives/sum2017/entries/ontological-arguments/>.

- Orden Jiménez, Rafael V. *El Sistema de La Filosofía de Krause: Génesis Y Desarrollo Del Panenteísmo*. Colección del Instituto de Investigación sobre Liberalismo, Krausismo y Masonería 15. Madrid: UPCo, 1998.
- Outram, Dorinda. *Panorama of the Enlightenment*. Los Angeles: J. Paul Getty Museum, 2006.
- Paley, William, and Frederick Ferré. *Natural Theology: Selections*. Indianapolis, Ind. [etc.: Bobbs-Merrill, 1963.
- Parker, Thomas Henry Louis. *Calvin: An Introduction to His Thought*. London: Chapman, 1995.
- Plantinga, Alvin. *God, Freedom, and Evil*. Grand Rapids: Eerdmans, 1977.
- . *The Nature of Necessity*. Clarendon library of logic and philosophy. Oxford: Clarendon Press, 1974.
- Polkinghorne, John C. *Belief in God in an Age of Science*. Terry lecture series. New Haven, Conn. London: Yale Nota Bene, 2003.
- Poston, Ted. “Richard Swinburne. Mind, Brain, & Free Will.” *Journal of Analytic Theology* 4 (May 2016).
- Poupard, Paul. *Diccionario de Las Religiones*. Barcelona: Herder, 1987.
- Rahner, Karl, Juan Alfaro, José M{u00AA} Fondevila, and Manuel Balasch. *Sacramentum mundi: enciclopedia teológica. 5, 5,*. Barcelona: Herder, 1985.
- Ramsey, Richard B, and Facultad Latinoamericana de Estudios Teológicos. *Certeza de La Fe: La Defensa Del Evangelio En Un Mundo Inseguro*. Barcelona: Clie : FLET Universidad, 2006.
- Razmerita, Gheorghe. “The Role of Dual Anthropology in Theistic Evolutionist Systems: An Analysis and Assessment.” PhD Dissertation, Adventist International Institute of Advanced Studies Theological Seminary, 2006.
- Reid, George W, Aldo D Orrego, and David P Gullón. *Tratado de teología Adventista del Séptimo Día. 9 9*. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana (ACES), 2009.
- Rice, Richard. *Suffering and the Search for Meaning Contemporary Responses to the Problem of Pain*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2014.
- Ritter, Joachim, K Gründer, and Gottfried Gabriel. *Historisches Wörterbuch Der Philosophie*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1971.
- Robinson, John A. T., Douglas John Hall, and Rowan Williams. *Honest to God*. 40th anniversary ed. Louisville, Ky: Westminster John Knox Press, 2002.

- Rössner, Hans. *Der nahe und der ferne Gott: nichttheologische Texte zur Gottesfrage im 20. Jahrhundert: ein Lesebuch*. Berlin, 1981.
- Rowe, William L. "The Problem of Evil and Some Varieties of Atheism." *American Philosophical Quarterly* 16, no. 4 (October 1979).
- Rule, Martin. *The Life and Times of St. Anselm*. London: K. Paul, Trench, 1960.
- Schlette, Heinz Robert, ed. *Der Moderne Agnostizismus*. 1. Aufl. Patmos Paperback. Düsseldorf: Patmos-Verlag, 1979.
- Schultz, Hans Jürgen. *Wer Ist Das Eigentlich--Gott?* Zürich: Buchclub Ex Libris, 1969.
- Seventh-Day Adventists, Siegfried H Horn, and Don F Neufeld. *The Seventh-Day Adventist Bible Dictionary: With Atlas*. Hagerstown, Md.: Review and Herald Publ. Assoc., 1979.
- Sobel, Jordan Howard. *Logic and Theism: Arguments for and against Beliefs in God*. Cambridge: Cambridge University Press, 2004.
- Sotomayor, Manuel, Emilio Mitre Fernández, José Fernández Ubiña, and Francisco J Carmona Fernández. *Historia del cristianismo*. Madrid: Trotta, 2003.
- Svendsen, Lars Fr H. *A Philosophy of Evil*. 1st English translation. Champaign, IL: Dalkey Archive Press, 2010.
- Svensson, Manfres. "El Acceso Racional a Dios En La Institución de La Religión Cristiana de Juan Calvino." *Veritas*, no. 27 (September 2012): 57–73.
- Swinburne, Richard. *Mind, Brain, and Free Will*. Oxford: Oxford University Press, 2013.
- . *The Existence of God*. Oxford: Clarendon Press, 2011.
- TeSelle, Eugene. *Augustine the Theologian*. London: Burns & Oates, 1970.
- Tomás de Aquino, Santo. *Summa Theologiae*. Biblioteca de Auditores Cristianos, 1951.
- Tooley, Michael. "The Problem of Evil." In *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, edited by Edward N. Zalta. Fall 2015. Metaphysics Research Lab, Stanford University, 2015. <https://plato.stanford.edu/archives/fall2015/entries/evil/>.
- Torres Queiruga, Andrés. *Repensar el mal: de la ponerología a la teodicea*, 2012. Accessed November 10, 2016. <http://public.ebib.com/choice/publicfullrecord.aspx?p=3198852>.
- Versluis, Arthur. *Magic and Mysticism: An Introduction to Western Esotericism*. Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, 2007.

- Vilenkin, Alex, and A Vilenkin. *Many Worlds in One: The Search for Other Universes*. New York: Hill and Wang, A division of Farrar, Straus and Giroux, 2007.
- Wahlberg, Mats. "Was Evolution the Only Possible Way for God to Make Autonomous Creatures? Examination of an Argument in Evolutionary Theodicy." *International Journal for Philosophy of Religion* 77, no. 1 (February 1, 2015): 37–51.
- Waldenfels, Hans. *Teología fundamental contextual*. Salamanca: Sígueme, 1994.
- Westfall, Richard Samuel. *The Life of Isaac Newton*. Reprinted. Canto. Cambridge: Cambridge Univ. Press, 1999.
- White, Elena G. de. *Patriarcas Y Profetas*. Buenos Aires: ACES, 2006.
- White, Ellen Gould Harmon. *El gran conflicto*. Nampa, ID: Publicaciones Interamericanas], Pacific Press, 2000.
- Wittgenstein, Ludwig, Jacobo Muñoz, and Isidoro Reguera. *Tractatus Logico-Philosophicus*. Madrid: Alianza Editorial, 2010.
- "2012 Spring Symposium - Theodicy :: Adventist Theological Society." Accessed July 18, 2017. <http://www.atsjats.org/article/86/events-global-reach/2012-spring-symposium-theodicy>.
- "Agnosticismo - Definición - WordReference.com." Accessed August 13, 2017. <http://www.wordreference.com/definicion/agnosticismo>.
- "An Enemy Hath Done This: Cosmic Conflict theodicy<sup>1</sup>." *Ministry Magazine*. Accessed July 18, 2017. <https://www.ministrymagazine.org/https://www.ministrymagazine.org/archive/2015/03/an-enemy-hath-done-this-cosmic-conflict-theodicy>.
- "Arguing About Evil: Mackie's Argument." Accessed July 14, 2017. <http://commonsenseatheism.com/?p=3115>.
- "El Conflicto de Los Siglos Y El Problema Del Mal." Accessed July 26, 2017. <http://spectrummagazine.org/article/caf%C3%A9-hispano/2008/08/24/el-conflicto-de-los-siglos-y-el-problema-del-mal>.
- "Evidential Problem of Evil, The | Internet Encyclopedia of Philosophy." Accessed July 14, 2017. <http://www.iep.utm.edu/evil-evi/>.
- "Existencia de Dios." *Wikipedia, la enciclopedia libre*, July 6, 2017. [https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Existencia\\_de\\_Dios&oldid=100303518](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Existencia_de_Dios&oldid=100303518).
- "Gerald Schroeder Home Page." Accessed July 12, 2017. <http://www.geraldshroeder.com/ScientificMyths.aspx#h5>.

- “Hick, John | Internet Encyclopedia of Philosophy.” Accessed July 14, 2017.  
<http://www.iep.utm.edu/hick/>.
- “Integrity on Trial: A Case Study of Job.” *Ministry Magazine*. Accessed July 18, 2017.  
<https://www.ministrymagazine.org/https://www.ministrymagazine.org/archive/2000/04/integrity-on-trial-a-case-study-of-job>.
- “Irenaeus’ Theodicy.” Accessed July 14, 2017.  
[http://www.scandalon.co.uk/philosophy/theodicy\\_irenaeus.htm](http://www.scandalon.co.uk/philosophy/theodicy_irenaeus.htm).
- “La Existencia de Dios En Palabras de Richard Swinburne - Universidad de Los Andes.” Accessed July 12, 2017. <http://www.uandes.cl/noticias/la-existencia-de-dios-en-palabras-de-richard-swinburne.html>.
- “Leibniz, Gottfried: Metaphysics | Internet Encyclopedia of Philosophy.” Accessed August 13, 2017. <http://www.iep.utm.edu/leib-met/#H8>.
- “Logical Problem of Evil | Internet Encyclopedia of Philosophy.” Accessed July 13, 2017.  
<http://www.iep.utm.edu/evil-log/>.
- “Luther’s Theology (Chapter 6) - The Cambridge Companion to Martin Luther.”  
*Cambridge Core*. Accessed August 13, 2017. [/core/books/cambridge-companion-to-martin-luther/luthers-theology/978DA3286C1757200325B01DF968B600](https://www.cambridge.org/core/books/cambridge-companion-to-martin-luther/luthers-theology/978DA3286C1757200325B01DF968B600).
- “Modus tollendo tollens.” *Wikipedia, la enciclopedia libre*, July 11, 2017.  
[https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Modus\\_tollendo\\_tollens&oldid=100395325](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Modus_tollendo_tollens&oldid=100395325).
- “Monolatrismo.” *Wikipedia, la enciclopedia libre*, December 19, 2014.  
<https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Monolatrismo&oldid=78884060>.
- “Otago Philosophy - History.” Last modified June 9, 2010.  
<https://web.archive.org/web/20100609032932/http://www.otago.ac.nz/philosophy/history.html#7>.
- “Perspective Digest : Recent Attacks on the Character of God.” Accessed July 18, 2017.  
<http://www.perspectivedigest.org/article/182/archives/20-4/recent-attacks-on-the-character-of-god>.
- “Philosophy of Religion | Internet Encyclopedia of Philosophy.” Accessed July 17, 2017.  
<http://www.iep.utm.edu/religion/#SH5c>.
- “Problema del mal.” *Wikipedia, la enciclopedia libre*, July 10, 2017.  
[https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Problema\\_del\\_mal&oldid=100387492](https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Problema_del_mal&oldid=100387492).
- “Scholasticism.” *Wikipedia*, July 26, 2017.  
<https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=Scholasticism&oldid=792501238>.

- “The Free Will Defense Refuted and God’s Existence Disproved.” Accessed July 14, 2017.  
[https://infidels.org/library/modern/raymond\\_bradley/fwd-refuted.html](https://infidels.org/library/modern/raymond_bradley/fwd-refuted.html).
- “The Inexplicable Unexplained: Another Look at Evil.” *Ministry Magazine*. Accessed July 18, 2017.  
<https://www.ministrymagazine.org/https://www.ministrymagazine.org/archive/2005/11/the-inexplicable-unexplained-another-look-at-evil.html>.
- “The Problem of Evil | Reasonable Faith.” *ReasonableFaith.org*. Accessed July 14, 2017.  
<http://www.reasonablefaith.org/the-problem-of-evil>.
- “The Rev Arthur Peacocke,” October 24, 2006, sec. News. Accessed July 26, 2017.  
<http://www.telegraph.co.uk/news/obituaries/1532292/The-Rev-Arthur-Peacocke.html>.
- “The Theodicy of Augustine of Hippo.” Accessed July 14, 2017.  
[http://www.scandalon.co.uk/philosophy/theodicy\\_augustine.htm](http://www.scandalon.co.uk/philosophy/theodicy_augustine.htm).
- “Theodicy Overview.” Accessed July 17, 2017.  
<https://www3.dbu.edu/mitchell/theodicy.htm#The Free Will Defense>.
- “Why Do You Permit This, Oh Lord? The Problem of Evil and Pastoral Practice.” *Ministry Magazine*. Accessed July 18, 2017.  
<https://www.ministrymagazine.org/https://www.ministrymagazine.org/archive/2008/12/why-do-you-permit-this-oh-lord.html>.
- “William Ritchie Sorley.” *Wikipedia*, July 31, 2017.  
[https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=William\\_Ritchie\\_Sorley&oldid=793275130](https://en.wikipedia.org/w/index.php?title=William_Ritchie_Sorley&oldid=793275130).